WAMATINAG

madre del agua

20 años de resistencia de los pueblos riojanos por agua para la vida



DEFENSORAS DEL AGUA DEL FAMATINA
ASAMBLEA POR LA VIDA Chilecito
MUCHOSMUNDOS ediciones

Ilustración de portada y contraportada: Ana Singh
Corrección: Hernán Ouviña
Diagramación: Esteban Sambucetti

Muchos Mundos Ediciones
Instagram: @Muchosmundos_ediciones
FB: Muchos Mundos Ediciones
Mail: muchosmundos.ediciones@gmail.com
Web: https://muchosmundosediciones.wordpress.com/

Asamblea por la vida Chilecito y Defensoras del Agua del Famatina
@asambleaporlavidachilecito
https://saberesdelaguachilecito.blogspot.com/

Programa de radio Sonido Ambiente
@sonidoambientechilecito

Radio La Encendida
@radiolaencendida
https://laencendidaradio.wordpress.com/

Asamblea por la vida Chilecito
Wamatinag madre del agua : 20 años de resistencia de los pueblos riojanos por agua para la vida / Asamblea por la vida Chilecito ; Defensoras del Agua del Famatina ; Compilación de Asamblea por la vida Chilecito ; Defensoras del Agua del Famatina. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Muchos Mundos Ediciones, 2026.
230 p. ; 22 x 15 cm.
ISBN 978-987-82866-8-6
1. Agua. 2. Ambiente. 3. Extracción Minera. I. Defensoras del Agua del Famatina II. Asamblea por la vida Chilecito, comp. III. Defensoras del Agua del Famatina, comp. IV. Título.
CDD 354.36

Esta edición se realiza bajo la licencia de uso compartido. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:

Atribución: se debe mencionar la fuente (titulos de la obra, autorxs, editorial y año)

No comercial: se permite la utilización de ésta obra con fines no comerciales.

Sólo está autorizado el uso parcial o total de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que éstas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante

Copyleft

WAMATINAG

madre del agua

20 años de resistencia de los pueblos riojanos por agua para la vida

ASAMBLEA POR LA VIDA Chilecito

DEFENSORAS DEL AGUA DEL FAMATINA

La ENCENDIDA radio comunitaria

SONIDOAMBIENTE

Dedicatoria

A los pueblos que luchan por la vida, en especial del Abya Yala. A todos y todas las compañeras que estuvieron en cada corte de ruta, bloqueo de camiones y maquinaria minera, en cada marcha y asamblea y que ya no están físicamente junto a nosotros.

Al Gallego Rodríguez Pardo y el Hugo González que nos acompañaron al inicio, nos enseñaron a luchar y nos ayudaron a tejernos con otras asambleas.

A las Asambleas de todo el país, sobre todo a las de Catamarca y San Juan que nos alertaron y mostraron el camino.

A los pueblos riojanos, especialmente a los de Famatina y Chilecito.

A los medios alternativos y comunitarios de comunicación que nos dieron voz mientras los hegemónicos nos censuraron.

A la Unión de Asambleas Comunitarias (UAC) por tejernos en solidaridad y el amor de quienes guardianan a la pachamama.



Índice

Presentación.....11

Famatina, todo mi querer.....13
Débora Cerutti

Guanchín: pueblo de resistencia.....17
Zulma

Desde la grieta de la roca: una historia del Famatina.....20
Camila

Gato de la carpa "El corte se ha puesto lindo".....21
Silvina Fernández

Judas.....23
Anónimo

Hay que barrer al intento extractivista/No hay licencia social.....24
Doncarlo

Alto Carrizal, Famatina, La Rioja.....25
Fabiana Cirilo

NoPasarán.....26
Miguel Mirra

El basta imparable.....29
Ramón Navarro (h)

Famatina no se toca (Huayno).....31
Ramón Navarro (h)

¡Famatina defiéndete!.....32
Aníbal Córdoba Moreno

Famatina no se toca.....37
Titina

El Famatina es vida.....40
Juan Pablo Lepore

Hermes Quintana: la lucha en defensa del Famatina.....42
Cielo Quintana

De gritos y ecos por las montañas
En las rutas de La Rioja: el Agua o el oro.....44
Luis Zamora

Chaya sin agua.....48
Producción colectiva

Súplica al Niño de Hualco por la protección del Famatina.....50
Márgarita Turra de Díaz Moreno

Los cortes y los acampes, una verdadera escuela.....51
Guille

Una lucha que nos unió......53
Martín Ochova

Ser mamá: acunar y alzar la voz.....54
Natalia Olivera

Guardianes de Peñas Negras.....55
Cristian Oliva

Vamos Indio, Vamos.....56
Julián Amatte

Escúchame inmenso Famatina.....57
Jesús Matías Filomeno Ocampo

Crónica de una lucha que me transformó: El Famatina No Se Toca.....59
Bella Luna

Una luz en mi vida.....61
Roxana Quinteros (Larry Quinteros)

Dorotea, la cautiva.....64
La Pacha

Una jugada majestuosa.....66
La Pacha

¡El Famatina No Se Toca! La Copa del Agua.....68
Texto Colectivo

Vidala para Barrick.....69
Poli

Nuestra Patria es el Famatina.....70
Ramón Sartor

Unos sentipensares a 20 años de la defensa del Famatina, por el sí al Agua y a la Vida.....71
Daniel Emmerich

Crónicas de la expedición al Negro Overo.....73
Facu

Acta Fundacional.....75

Me desnudo.....76
Comunidad de Chañarmuyo

La lucha continua.....78
Victorino Palacios Alias Tableta

Sos la vida Famatina.....79
Werfil Gómez

El corte de la Dignidad.....80
El Perro

El cerro en el rostro.....81
Edgar Ricardo L. Pintos

Los y las que nos criamos en asamblea.....83
Florencia Torres Martínez

Los pueblos del norte famatinense y el Famatina no se toca.....85
Ity Martinez

La lucha en defensa del Famatina cumple 20 años.....89
Mai Costa

Yo soy de acá.....91
Daniel Costas

Blanca cumbre de luz.....92
Carlos Alegre

Aprendiendo a construir asamblea en la resistencia antiminera.....93
Patricia Agosto

Las chuschudas cerroristas.....95
Mujeres en escritura colectiva

Fuimos y dijimos "basta".....96
Ramón Sartor

El Sonido Ambiente de La Encendida.....99
Maru

¿Cómo nació No Se Toca?.....102
Emiliano Zerbini

Con los pies descalzos.....104
Bruno Coria Pealoza

Amanecer en la lucha.....105
Fouad Costas

Verdaderas escuelas y universidades.....107
Vecinos y vecinas de Las Talas y Guanchín

Crónica viva del Famatina: la huella de la Negra y el Facu.....109
Mercedes Fuentes

Yo estuve en Peñas Negras.....112
Comunidad de Chañarmuyo

El ave de la montaña.....114
El Refolk

Fundamento de la montaña.....115
Joel Costas

"Los cinco dedos de la mano son distintos".....117
Espina Blanca

El abrazo colectivo al Famatina.....118
Hernán Robles

El gritop también se escuchaba en las comisarías.....119
Jarrilla del Cerro

Veinte años, es tiempo para contarnos.....120
Roxana Reyes

Relato de un pueblo que creían dormido y de dos amigos que sabían lo que hacían.....123
Griselda del Valle

Crecer en la asamblea.....126
J.ToBeNo

Primeros aportes desde nuestro ser docente.....127
Fernando y Margarita

Relato de Gilda de Asamblea de Gualeguaychú.....129
Gilda y Juan

Desde la perspectiva de nuestra organización.....131
Fernando Gómez

Una experiencia transmitida.....135
Romina

Memoria y Vida de un Pueblo que resiste.....144
Texto colectivo

El Famatina.....146
María Cecilia Matta

Así comenzamos a andar.....150
Texto colectivo

Asamblea de Chilecito y Famatina. Homenaje a Lídoro Leiva.....154

Asamblea de Chilecito y Famatina. Las mineras roban, contaminan y matan.....155

Asamblea por el Agua y la Vida "Zapam Zucum" 159
Fabián Torres

El Famatina no se toca.....161
La Rosi

De la escuela a la asamblea.....166
Integrantes de la Asamblea de Los Llanos por la Vida

Una construcción desde abajo.....169
Elena Cedrón

Documento de la Asamblea Constituyente de los Pueblos Riojanos.....172

Crítica a la gobernanza del patrimonio en la sierras de Famatina.....184
Carina Jofré

Glaciares en La Rioja.....206
Escrito colectivo de Defensoras del Agua

Carteles.....208

Enlaces.....209

Imágenes.....212

Presentación

Entendemos que no es cosa fácil contar las luchas de los pueblos en defensa del agua, el territorio y la vida, sobre todo cuando han participado miles de pobladores que, en comunidad, han decidido unirse, organizarse y movilizarse ante una amenaza de saqueo y destrucción, superando todo interés individual y sectario.

Contar la lucha de los pueblos riojanos en defensa de nuestro cerro, es un desafío que nos propusimos como asamblea, aun sabiendo que no hay una historia, sino tantas como personas hemos participado. Han pasado 20 años del inicio de esta pueblada que nos une, emociona, enorgullece y que pretendemos compartir con todas y todos los defensores y guardianes de la vida en todas sus expresiones. Como hijos e hijas de la madre tierra sentimos la necesidad de compartir pequeñas historias; historias que con amor refrescan la esperanza de que vale la pena luchar por nuestros territorios, aun en tiempos difíciles donde parece que todo está perdido en manos de quienes mercantilizan hasta los sueños.

Este libro no relata una historia cronológica de la lucha. Habla de pequeñas historias: relatos, sentires, pensares y haceres desde las experiencias individuales y colectivas como comunidades. Desde quienes pisamos el territorio y formamos parte de él, desde quienes nos abrazamos y nos encendimos ante la amenaza de perder la paz y la tranquilidad pueblerina, las bellezas naturales de nuestros paisajes, la continuidad de la vida ante la avaricia de la atroz maquinaria minera que pretende quitarnos nuestro tanque de agua el Apus Famatina.

El Famatina no es solo un cerro, es nuestra madre proveedora de todo tipo de vida en el Valle. Es nuestra identidad, ese ser parte que nos define como lo que somos: greda, barro, piedra, cardones, agua que siempre falta. Sentimos que nos tocó tomar la posta de quienes a lo largo de la historia han defendido el territorio. Fueron nuestros antepasados indígenas diaguitas, exterminados por la colonización, seguidos por los caudillos y caudillas riojanas y las montoneras, que luego dieron paso a cientos de comprovincianos torturados y desaparecidos en la última dictadura militar, fueron y son los miles de obreros y obreras que con su trabajo mal pago, defienden a este pedacito de mundo donde seguimos creyendo que nos merecemos vivir dignamente. Aquí nacimos, aquí parimos a nuestros hijos e hijas y aquí están los espíritus de nuestros antepasados.

Somos el territorio, somos el cerro Famatina

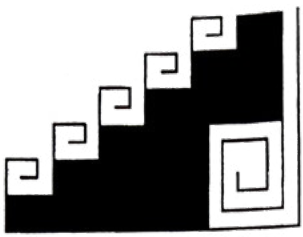
La idea de escribir un libro colectivo, participativo, popular, comunitario donde todos y todas contemos anécdotas, crónicas, contextualizaciones de fotografías, donde esté presente la poesía, la música y el arte todo, tiene su germen allá por 2015. Muchos fueron los factores que intervinieron por lo que no fue posible en ese momento. Aun así, no abandonamos el sueño y hoy lo compartimos con Uds. con mucho amor y alegría.

Mucho se escribió sobre esta digna rebeldía, pero aún no lo hicimos nosotros y nosotras. Sabemos que un libro no va a contener todas las historias, quedarán muchas afuera y seguramente serán contenidas por futuros libros.

Darle forma a la iniciativa, convocar, recolectar los textos, consensuar formato y demás, fue un largo proceso comunitario y participativo que llevamos adelante con mucha emoción y alegría. El libro cuenta con textos organizados por apartados donde los escritos individuales son seguidos por los asambleararios y cuenta, además, con un anexo de publicaciones un poco más académicas y fotos.

El apartado de fotos, abre con imágenes de algunos mapas construidos de manera colaborativa y participativa producto de relevamientos autónomos del territorio, con el valioso aporte de investigadores y científicos compañeros que colaboran y coordinan estas acciones colectivas. Como asamblea consideramos fundamental la construcción de conocimientos y saberes autónomos que posibiliten mirar la realidad desde los territorios con una mirada crítica, reflexiva y autónoma, sin ser mediada por funcionarios de gobierno y medios de comunicación hegemónicos que difunden el relato oficial y colonizador.

Queremos llegar con un abrazo apretadido a todos y todas, esperando se conmuevan como lo hicimos nosotras y nosotros mientras transitábamos este andar de escribir pequeñas historias de la lucha de los pueblos.



Famatina, todo mi querer

Débora Cerutti

Mira ese color
te lo guardaré
cerro de ilusión
pinta mi querer.
Toch

I. Famatina, todo mi querer

A través del aire que se ondula sobre el asfalto a causa del calor, se distinguen varias figuras humanas. El tamaño de sus siluetas contrasta con la de los camiones detenidos en la ruta. Sus presencias minúsculas entre los imponentes cerros riojanos, se vuelve la primera postal de lo que puede un cuerpo.

Un Gauchito Gil está al costado del camino, bajo las chauchas y las hojas de un algarrobo enraizado allí, vaya a saber desde cuándo. El rezo ya ocurrió. Agradecimiento por la vida, protección para la jornada de lucha. Ahora es tiempo de erguirse.

Desde aquel 2006, esta escena se repite, una y otra vez con muchos matices: la estación del año, las coordenadas geográficas exactas, los cuerpos presentes, las consignas gritadas. Pero el gesto es el mismo: resistencia y dignidad.

II. Famatina, te tenemos grabada en la piel

Siempre se supo que esto no paraba más. Veinte años no es nada. Y es todo a la vez.

Ya no recuerdo cuántas veces viajé a La Rioja. Fueron un montón. La mitad de mi vida yendo a esas montañas que se abren entre cardones y coplas. Famatina es el nombre de una canción de mi banda cordobesa favorita. Famatina fue lo que se leyó en pintadas callejeras y en banderas. Famatina es el nombre de una niña que nació en la lucha. Famatina fue una palabra que entró en mis días cuando tenía veintiún años y ya nunca más se fue.

Tierra fecunda, cerro protector, lucha nacida que hoy sigue vigorosa, que hoy va envejeciendo junto a los cuerpos que la parieron, junto a los brazos que la acunaron, junto a las palabras que la sostuvieron.

Hubo que empezar a bloquear los caminos, para poder seguir pasando por ellos y contemplar sus paisajes. Hubo que construir garitas para templar el espíritu mientras se hacían guardias por si llegaban las mineras. Nuestro tiempo vital, ese que nos permite nombrarnos y nombrar, ese que es pequeñísimo en relación a la historia del universo, estuvo habitado por la lucha.

Después de haber expulsado a cinco mineras transnacionales, sabemos que no se van a detener. Por donde sea, seguirán tratando de entrar. No habrá claudicación. No, al menos, mientras el tiempo vital lo permita.

III. Famatina, que así sea

La inmensidad de la lucha bajo la mirada de los cóndores, la amplitud del cielo riojano, la resistencia ancestral de la chaya en febrero, los puñados de harina, la albahaca aromando el aire entre gases lacrimógenos.

¿Qué es esto de la autonomía corporal y comunitaria? ¿Qué es esto de querer decidir cómo vivir, sin que empresas o gobiernos nos lo impongan?

Hubo que aprenderlo, hubo que discutirlo, hubo que ponerse de acuerdo, hubo que disentir. Hubo también, que aprender a encarnar: no hay lucha contra el extractivismo si no hay lucha contra el patriarcado y el colonialismo.

Pasaron muchos años ya. Pasó bastante agua bajo y sobre los puentes de nuestras resistencias. Algunas organizaciones se desarmaron y se fragmentaron, otras se entusiasmaron con proyectos gubernamentales, se desilusionaron. Otras crecieron y se fortalecieron. Otras, se volvieron a unir frente al espanto. Otras desaparecieron. Otras mutaron.

Las imágenes se mezclan, porque son muchas y no hay almacén de datos que pueda archivar en píxeles lo vivido en veinte años. Nuestras emociones. Nuestros aprendizajes espirituales. Nuestras memorias.

Pero hay pueblos enteros que recuerdan y que no necesitan inteligencia artificial para saber qué hay que hacer. Tenemos bien guardado lo que pudimos. Sabemos que podemos. Somos responsables de compartirlo con quienes vendrán a la lucha.

IV. Famatina, cuando ya no estemos, otras estarán

Los rostros y las voces son tantos. Alguien prende un fuego en el patio. Alguien llega con tortillas calientes. Alguien arma

el mate con muña muña. Todas, todos, todes, se acuerdan de cuando estuvieron en el corte. En alguno de todos.

Los veinte años, como tiempo vital de un pueblo, de una vida humana, permiten seguir llorando lo que hay que llorar, reír lo que se puede reír. Se toma la palabra, se opina, se decide, se planea, se organiza, se hacen chistes, se discute, se distribuyen tareas, se toman decisiones, se habla mucho.

Hubo fotografías que no tomamos, vinos que bebimos en charlas entusiastas con compañeras recordando anécdotas o elucubrando futuros cercanos y lejanos. Sentimos la sangre hirviendo y el corazón latiendo fuerte ante la policía avanzando. Vivimos pactos de confianza y de respeto. Desatamos la furia ante aquellos cómplices y promotores de la destrucción de nuestros bienes comunes.

En estos veinte años, la lucha no se dio sólo en las calles, en las rutas, sino también hacia adentro. Expulsando las violencias de nuestras casas, cuidando nuestros cuerpos, la trama comunitaria, el vínculo con lo no humano.

Contamos. Las represiones. Las detenciones. Los kilómetros recorridos. Las madrugadas poniendo el cuerpo. Las acciones por vos Famatina, por vos Andalgalá, por vos Esquel, por vos río Paraná, por vos monte cordobés.

Y otra vez contamos. Cuántas redes y afectividades crecieron en estos años, cuántos abrazos a los cerros, cuántas miradas en los encuentros, cuántas rondas en las asambleas, cuántos viajes para conocer lo que se defiende.

Porque eso lo supimos. Los territorios se unen caminándolos.

Y es conociéndolos, como se los cuida.

V. Famatina, fue un placer

Famatina rima con Palestina. Cómo hablar de Famatina sin hablar de Palestina. De qué vamos a hablar sin hablar del genocidio en Gaza. Cómo no mirar el hilo rojo que conecta estas tierras tan lejanas entre sí, sus resistencias, sus saberes agrícolas. Cómo no pensar que estamos hechas con las mismas aguas, esas aguas que quieren privatizar, controlar, manejar.

Cómo no entender la presencia de la empresa israelí Mekorot en La Rioja como un peligro para nuestros pueblos, sus acuerdos con los gobiernos de turno como un acto colonial, su intención de gestionar y privatizar el agua como una amenaza a nuestra existencia.

Hoy es un nuevo capítulo entre tantos, en estos veinte años de lucha. La violencia de quienes tienen dinero, armas y explosivos es grande: van cercando nuestras tierras, nuestras mentes, nuestros cuerpos. Nuestras autonomías están en juego, nuestras posibilidades de buen vivir, la belleza de nuestro planeta.

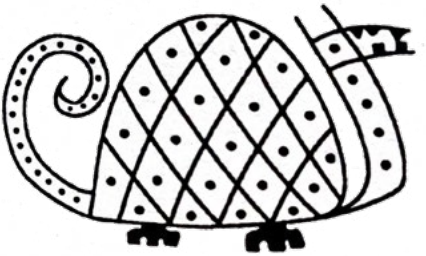
Y es que Famatina no es sólo un cerro, ni el nombre de una canción, ni el de una niña.

Es una propuesta de re existencia, como Palestina. Es una actitud vital para seguir abriendo ventanas, recogiendo nueces y aceitunas, cruzando alambrados, jugando en el cerro, sabiéndonos interdependientes con la cordillera, con las aguas de sus glaciares, con el aire que respiran las hierbas silvestres, con los pájaros que miramos desde abajo.

Una lucha no se sostiene veinte años sin alegría y sin abrazos. Sin el plano de lo sensible, sin el latir con la tierra y sin prestar atención a las raíces subterráneas que conectan lugares distantes.

Hoy, la lucha urgente es por lo que nos es común para la continuidad de la vida toda. La lucha no es por sobrevivir sino por vivir bien en medio de este colapso ecosistémico.

Famatina, recordanos eso todo el tiempo.



Guanchín: pueblo de resistencia

Zulma

Vivo en Chilecito, mi hogar está ubicado en una calle del centro de la ciudad que corre de este a oeste. Es decir que lo primero que se pone ante la vista al pisar la vereda es el majestuoso y bello Famatina. Siempre estuvo allí, me vio crecer y vio pasar mi vida.

El Fama, también es conocido como Nevado de Famatina, se alza majestuosamente en nuestra provincia de La Rioja, Argentina, es un símbolo de la región de Chilecito. Tiene una altitud que ronda los 6.250 metros sobre el nivel del mar, es la cumbre más alta de las Sierras Pampeanas, dominando el horizonte con su presencia imponente. Su cumbre permanece cubierta de nieve gran parte del año, lo que le da su nombre de "nevado", mientras que sus laderas muestran un paisaje árido y rocoso de colores ocres y marrones.

A lo largo de su historia, el Cerro Famatina ha sido objeto de deseo para la extracción minera. Desde tiempos remotos, sus yacimientos minerales, en particular el oro, han atraído a diversas culturas y, más tarde, a compañías mineras. El siglo XIX fue testigo de un auge significativo de esta actividad, como lo demuestra el icónico Cablecarril de Chilecito - La Mejicana. Sin embargo, en las últimas décadas, la propuesta de proyectos de mega minería por parte de corporaciones como Barrick Gold provocó una enérgica resistencia por parte de las comunidades locales. La preocupación por la contaminación y el impacto ambiental desencadenó movilizaciones masivas, logrando detener dichos proyectos.

El Cerro Famatina, más que un accidente geográfico, es un símbolo poderoso de la resistencia comunitaria y la defensa del medio ambiente. Representa la lucha de los pueblos por preservar sus recursos naturales y su identidad frente a la amenaza de la explotación minera a gran escala. Su historia resuena como un ejemplo de la capacidad de organización y movilización de las comunidades para proteger su territorio y su futuro.

En el 2018 se desata la amenaza de una nueva empresa que venía por el oro del Famatina. El 30 de marzo de ese año el pueblo de Chilecito y el de Famatina dijeron no y se alzaron dos bloqueos simultáneos en los accesos al cerro Famatina, uno en Guanchín y otro en Santa Florentina. Las acciones lograron

visibilizar las verdaderas intenciones que sostenía la empresa Seargen S.A. y las denuncias en contra de Oscar Lhez, ex Secretario de Minería de la provincia, por hacer un uso privado de bienes públicos.

Seargen S.A. se instaló en Chilecito en pleno centro de la ciudad y se maquilló de consultora para sondear las percepciones en la población sobre minería, ofreciendo sobre todo a la juventud chileciteña variadas ofertas laborales si la actividad minera llegaba a su cometido. Encuestaron a los pobladores ofreciendo trabajo en un emprendimiento minero. Dijeron públicamente que iban a iniciar tareas de prospección y la construcción de la línea de base ambiental en el cerro. La verdadera intención de la consultora quedó en evidencia y fue el detonante para la organización de los vecinos nucleados en el Frente por el Agua y la Vida, entre los que me alisté junto a otros integrantes de distintas asambleas y organizaciones riojanas. Así se inició un bloqueo selectivo en Guanchín y, una semana después en Santa Florentina.

Los vecinos y vecinas nos organizamos. Me tocó ir al corte de Guanchín, ubicado a 14 km de Chilecito. Asistía en el horario de la siesta y hasta las 18 o 19 horas, ya que por razones laborales no podía en otro horario, aunque los fines de semanas solía quedarme más tiempo. A la entrada del pueblo un vecino donó unos metros de su terreno para levantar allí la garita del corte. En el 2023 se inauguró allí un espacio comunitario y cultural, que nació gracias al accionar de la Asamblea de Ciudadanos de Chilecito, Mujeres defensoras de la agüita de Chilecito y vecinos.

La resistencia popular se intensificó a raíz de las preocupaciones expresadas por los habitantes de Guanchín y Santa Florentina, dos comunidades cercanas. Los pobladores denunciaron el cercado de los cerros y el uso de maquinaria estatal para fines privados. Dicha situación se agravó con la llegada de Seargen, empresa liderada por Hernán Vera, ex ejecutivo de Barrick Gold, quien tenía en su haber un historial de litigios relacionados con la promoción de la megaminería. La comunidad se movilizó y estuvo activa durante un mes, reflejando el rechazo a las actividades que amenazaban el entorno y los intereses locales.

En la garita del corte de Guanchín, improvisado refugio de palos y nailon para resguardo de la lluvia y el viento, se forjó una resistencia tenaz. Entre la crudeza del clima y la determinación de nuestra lucha, se gestó una militancia unida por un propósito claro: defender el Cerro Famatina y sus recursos, especialmente el agua, de la amenaza de la minería a cielo abierto. *"Que se va-*

yan" y *"Que dejen en paz el cerro"* fueron nuestros gritos de guerra. Junto a mis compañeras Chira, Yeni, Patri, Ani, Eva, Bachi, Mari, María y otras tantas mujeres, conformamos el núcleo de esta resistencia, aunque también contamos con el apoyo de vecinos, algunos cautelosos, otros valientes se acercaron con agua, pan y frutos. En ese ínterin organizamos actividades comunitarias, como la preparación de chocolate para la fiesta patronal, proyecciones en el centro comunitario y charlas informativas desde el corte, concientizando sobre los graves riesgos de la explotación minera a cielo abierto y... ¡Logramos expulsar a Seargen!

Así, la historia del Famatina se escribe con la tenacidad de sus comunidades. En 2018, la resistencia se reafirmó con bloqueos de ruta en Guanchín y Santa Florentina, sumándose al histórico corte de Alto Carrizal. Hoy, la voz de Chilecito y Famatina resuena con la misma fuerza, uniendo a sus habitantes en un rechazo unánime a la megaminería. Su lucha, más allá de la defensa de su territorio, es un legado de dignidad y de resistencia que perdura en el tiempo.



Desde la grieta de la roca: una historia del Famatina

Camila

No todos los habitantes del Famatina tienen voz para gritar. Algunos resisten desde el silencio, aferrados a la piedra, como si fueran parte de ella. Entre grietas y sombras de roca vive una pequeña lagartija de cola espinosa y movimientos breves. Nadie la ve al pasar, pero está. Estuvo desde siempre.

La llaman Lagartija Cola Pinche del Famatina, aunque su nombre real, ancestral, seguramente es otro, más antiguo que cualquier lengua escrita. Vive sólo aquí, en estas montañas sagradas, donde el viento cuenta historias de oro y resistencia. No conoce las banderas, ni las pancartas, pero entiende bien qué es defender un territorio: lo hace todos los días, cuando sale con cautela a asolearse entre líquenes, cuando busca alimento sin alejarse de su refugio, cuando sobrevive.

En el año 2023, comenzamos a buscarla. No por curiosidad, sino por respeto. Porque sabíamos que su existencia decía algo que urgía escuchar. Así nació CLEFAM, un proyecto de conservación que pone el cuerpo, los ojos y los datos al servicio de la montaña. Porque proteger a esta lagartija —única, endémica, pequeña y amenazada— es también una forma de decir: *el Famatina no se toca.*

Cada encuentro con ella es breve, fugaz, como un susurro entre piedras. Pero en su manera de habitar el mundo hay un mensaje profundo: no se puede vivir sin agua limpia, sin roca sana, sin suelo libre. Ella lo sabe, como lo saben quienes hace veinte años dijeron no a la megaminería, como lo sabe cada persona que alguna vez subió a la montaña con una bandera en el alma y los pies llenos de polvo.

Hoy, cuando la lucha por el Famatina cumple dos décadas, recordamos también a quienes no tienen voz. La lagartija, el agua que fluye, la flor que crece en los filos altos, la piedra que guarda fósiles y memoria. Desde CLEFAM intentamos ser eco de esas voces que no se oyen, pero laten fuerte. Porque resistir no siempre es gritar: a veces es quedarse, persistir y simplemente vivir, una generación más, en el mismo pedazo de tierra.

Ojalá esta historia que nace en la grieta de una roca siga contándose muchos años más. Mientras haya quien escuche, mientras haya quien defienda, habrá futuro.

Gato de la carpa “El corte se ha puesto lindo”

Silvina Fernández

Comencé en la asamblea en 2011, llegué como hija adoptada-arrimada de Chilecito para trabajar de maestra de música en las zonas rurales de la ciudad. En enero de 2012, con apenitas cursando mi embarazo de lo que hoy es mi niña riojana, comenzó el corte del Alto Carrizal: el amor dentro de un proyecto de amor más grande.

Para mí, la asamblea estaba en la ternura de las primeras recorridas por los barrios con el Chelo; en los que fuimos, vamos y venimos por el territorio; en la acequia; en los acercamientos a los corsos, la lucha con alegría y la bandera hecha con sábanas viejas que decía: “los alegres cerroristas”. Además, estaba en el sentir un poco de miedo a veces, por ejemplo, en aquella represión en el patio chayero y aun así queda el recuerdo del abrazo compañero justo a tiempo. La música alegre de la caja, el canto de la copla y la vidala siguen muy presentes. También estaban las discusiones de género, que de a poco fueron metiéndose en la rueda como jugando y ayudaron a sanar.

Siento que el corte en Alto Carrizal nos marcó intensamente. La mirada cómplice con vecinas y vecinos que nos compartían sus panes, sus dulces, sus conservas y sus bebiditas. ¡Qué bien se comía! Y plantamos campamento nomás. La gran carpa que nos cobijaba, de pronto se volvió un pájaro blanco y con mucha memoria. Recuerdo un altar allí adentro, con la virgen bendiciendo las guitarras y muchas otras expresiones de fe y amor entremezcladas; hermosa mezcolanza nos mandamos; las intervenciones artísticas, las ollas populares y las recetas con lo que hay....

Jenny me cuenta la historia de la carpa: “(ponele ahí vos Jenny si querés ahí...)”

La lucha por El Famatina fue, es y será escuela de vida, del ir haciendo, del intento. Sin recetas o con la simple receta de seguir por aquí, por allá, por arriba y por abajo como nos enseña el agua en la montaña: a veces al descubierto, fluyendo torrencialmente; otras veces, por ríos subterráneos persistiendo para no secarnos, y otras más, resurgiendo por la aguada que brota, cuando el eco de las voces que llegaban desde otros lugares, Andalgalá, por ejemplo, nos susurraba: “el agua es una sola y el respeto por ese ser nos integra”.

La canción es un homenaje a esta carpa que, con sentido tan comunitario, albergó un montón de sueños y trabajo colectivo de aquí y allá. Bajo sus alas sucedieron pulsiones para organizar la lucha y la esperanza, encuentros y desencuentros, acuerdos, guisos, amores, guitarreadas, crianzas jugando alrededor del diálogo con corazón. *El Gato de la carpa* saluda la lucha defensora del Famatina y a todas esas otras luchas hermanas. ¡A bailarla!

Gato de la carpa

Un pueblo que se levanta y un sol radiante
un pueblo que se levanta y un sol radiante
un pueblo que se levanta
Donde quiere hace pata ancha.

Hay una carpa que viene y que va
atravesando fronteras
pájaro de la solidaridad
gente de pueblo y almas viajeras.

Porque la tierra lo quiso
porque la tierra lo quiso,
que huela a guiso la libertad.

El corte se ha puesto lindo, cae la tarde
el corte se ha puesto lindo, cae la tarde
El corte se ha puesto lindo
Ya llegan cumpas de otro lugar.

Hay una carpa que viene y que va
atravesando fronteras
pájaro de la solidaridad
alma de pueblo y gente viajera.

El abrazo compañero
el abrazo compañero,
y amores que el fuego ha de juntar

Judas

Anónimo

Por treinta monedas de oro
Vendés a tu propio pueblo.
Por treinta monedas más
Para tu repleto bolsillo,
Pero no será tan sencillo
Porque los dueños del cerro
Defenderemos nuestro ecosistema
Con coraje, a todo fierro.

La historia te juzgará
Con la dureza del caso,
Y tú y tus descendientes
En su tierra serán execrados
Y en tierra ajena... Despreciados.
A las treinta moneditas
Las gastarás en pastillitas.
Por mi parte yo,
Que al Famatina defiendo.

Con la dureza de su aire,
La fertilidad de su suelo,
Y aquella agua cristalina
Que va cayendo del cerro
Te decreto: ¡ERES JUDAS!
Y en tu frente quede ese sello,
Que perdurará para siempre.

¿Para qué te servirán
aquellas treinta monedas?
Cuando estés frente al Señor,
¿Para arreglar con Él las cuentas?
JUDAS lleno de soberbia
Que el Niño de Gualco nos proteja
De tu desmedida ambición
Y nos libre de tu atropello
Descarado, entregador.

Hay que barrer al intento extractivista/ No hay licencia social

Doncarlo

Comencé a conocer el paisaje y la historia de La Rioja con Ilda del Valle Romero, también conocida como George de La Rioja, telera que trascendía lo tradicional y que sería mi compañera por más de cincuenta años. Con ella conocí Famatina donde construimos nuestra casa, allá por los años '70. Junto con Carla, mi hija, nacida en Famatina, fuimos tenaces participantes de cada movida de oposición al extractivismo

Colaboro sobre el tema de **no al extractivismo** con las asambleas de Famatina y Chilecito desde el comienzo de su lucha y con ATE y CTA de Ciudad de Buenos Aires desde comienzos de este siglo. Mis primeros aportes consistieron en el diseño de volantes, murales rupestres y en proponer el uso de paraguas negros como pancartas, con letras pintadas en color blanco. Ahora, sugerí a la *Asamblea por la vida Chilecito* el uso de escobas como carteles que digan **"NO HAY LICENCIA SOCIAL"**. Estas ideas fueron adoptadas por los activistas en defensa del Famatina.

Soy activista político cultural*, artista visual, diseñador gráfico, publicista. Realizo afiches participativos desde 1983 en Buenos Aires, murales rupestres en Famatina en 2011 (Barrio La Boca, La Aguadita y Capayán) y acciones con paraguas desde el año 2000 en Buenos Aires, en la capital de La Rioja, en cortes de ruta en 2007 en Chilecito, Patquía y Peñas Negras y marcha de ATE desde Plaza Nueva al Carrizal en 2012. El mismo año "Muestra Itinerante No al Saqueo" en Chilecito, con ATE.

* El título y concepto de esta disciplina es de mi autoría, siendo la aplicación de los métodos que caracterizan a las prácticas políticas desde la militancia con el simbolismo cultural, donde predomina lo metafórico *operando en conjunto con el fin de apropiarse de espacios sociales de poder*. La unión de lo pragmático con lo figurado será más que la suma de las partes.

Alto Carrizal, Famatina, La Rioja

Fabiana Cirilo

Corte a la megaminería extractivista.

Y sí, para nosotros fue un corte en nuestra vida, un volver a nacer.

Con mis hijos, Elías y Lunita. Que ahora con mucho dolor la abrazo y no la tengo. Y nos brilla desde el cielo.

Nosotros tres, además de tener nuestra banda. Allí nos unimos cada día alrededor de un fuego o cada noche en una guardia, a cantar con la nueva familia que teníamos.

Después, si había un evento allí mismo, cantábamos esas melodías compartidas, pero ya con la banda más bella y digna que tuvimos. LA BANDA DEL CORTE.

Solo agradezco ese amor, esa dignidad, ese milagro del que nos tocó ser parte

Ese amor al Famatina

Que tanto nos hizo crecer como personas.

Lunita desde su cielo, sigue gritando

¡EL FAMA NO SE TOCA!

Porque así lo sentimos

Gracias

Gracias

por aceptar con tanto amor nuestra presencia en el Corte.

Nuestra vida cambió, para bien por supuesto.

Y eso es algo que siempre hablamos en mi familia.

Los amo.

Y aunque no se vea, un hilo nos une, y es eterno...

No Pasarán

Miguel Mirra

Desde que realicé los documentales *Que viva Gualeguaychú* y *Los Ojos cerrados de América Latina* y conocí la realidad de las comunidades que resisten a esta ofensiva del capitalismo para establecer este nuevo modelo de acumulación, no pude más que seguir abordando estos temas. Si para las comunidades no hay opción más que la organización, la movilización y la lucha desde los territorios, para mí no hay otra que acompañar esa lucha con las herramientas del documental. Nada mejor, para testimoniar los sentimientos que guían mi trabajo como documentalista, que compartir parte del guion de dos palabras: **No pasarán**, sobre la heroica lucha de las comunidades en defensa del agua y de la vida.

No pasarán. Fragmentos del guion

-Ver un mapa de Argentina hoy, significa adentrarse en diferentes formas extractivistas, y es un mapa tan brutal como isomórfico, que toma nombre propio pero la lógica es la misma, de tomar bienes comunes, expulsar comunidades, generar en el mercado internacional la circulación de estos "comodities". Grandes proyectos extractivistas que surgen en la década del 90: la megaminería garantizada por un corsé de leyes. Hubo provincias que rechazaron este esquema, pero hubo provincias -como San Juan- que abrazaron rápidamente este esquema en nombre de la exportación de metales, de oro, que nunca trajo el bienestar prometido. Las comunidades que resisten están deambulando entre un progreso que nunca llega y su resistencia las ubican como delincuentes. Tienen que ofrecer el sacrificio de bienes y cuerpos, con una situación que solo se puede subsanar, según el gobierno, con más extractivismo. Y en este momento con más de la mitad de las personas en situación de pobreza, esa es la única solución que encuentra el gobierno, como si esta actividad no hubiera tenido nada que ver con la situación actual

-La Rioja no está exenta del proyecto extractivista. A lo largo de todos los gobiernos desde hace 17 años que empezaron las asambleas, desde que llegó la Barrick, desde que comprendimos lo que era la Barrick y que no queríamos que entre al Famatina.

Hoy hay una diversidad que no había: metalífera, de litio, de uranio. Tenemos un 27% de la provincia entregada a la megaminería. Hasta ahora no hay explotación, pero hay un montón en cateo y en exploración. No hemos dejado que exploten ni vamos a dejar.

No han podido en Famatina. No han podido con la mina de uranio en la Quebrada de Alipán. Ahí hemos tenido seis meses de corte, fuerte.

-Hay una nueva coyuntura, un nuevo escenario a nivel mundial, con guerras, con un gran avance del extractivismo y acá, en La Rioja, se refleja con la gran cantidad de proyectos nuevos que se aprobaron en estos tres últimos años, porque todos sabemos que durante el confinamiento la minería no paró; fue declarada por el gobierno nacional actividad esencial. Y lo que más se profundizó es el tema del litio. Se profundizó la entrega de territorio riojano. Decían que el gobierno era cómplice del lobby minero, pero no. No es cómplice, forma parte de esa asociación ilícita y los medios de comunicación también se han convertido en voceros del lobby minero

-Y además no hay control en nada, ya sabemos lo que es, además lo que representa para un pueblo sentirse amenazado, que no haya un futuro y que ellos nos vendan como futuro lo que te otorga la minera, cuando hemos recorrido la realidad de Catamarca, la realidad de San Juan. ¿Dónde está el futuro que prometía la Alumbrera para Catamarca? Sigue siendo la tercera provincia más pobre del país. ¿Entonces de qué estamos hablando? Después de 30 años de Alumbrera. Y Jáchal que no tiene agua ni para beber. ¿Dónde está la decisión de nuestros pueblos? ¿Dónde ponen nuestros gobiernos la decisión de nuestros pueblos que salen a la calle a decir: no queremos megaminería? Y siguen abrochando y entregando territorio a las trasnacionales. Entonces no podemos permitirlo, no podemos y no debemos permitirlo, por eso estamos acá. Rompemos las lógicas patriarcales, rompemos las lógicas hegemónicas, verticales, rompemos las lógicas que nos han llevado a esto. Y estamos queriendo construir desde otras lógicas el mundo que necesitamos, por eso existimos.

-El problema es que el agua, la tierra, como otros bienes comunes a los pueblos, está siendo saqueado, robado, usurpado, por todos esos empresarios y por todos esos políticos que negocian con la vida. Está siendo usurpado por ese modelo de producción neocolonial extractivista de muerte. Hoy estamos en un escenario que no es nuevo, que viene de hace mucho tiem-

po pero que en este momento es clave. Hay dos modelos de producción en disputa: uno, el modelo de la muerte, el modelo de los agro-negocios, el modelo de la sobre explotación de la Pachamama, de la tierra, el modelo de las pandemias, de las enfermedades, el modelo de la exclusión de la mayor cantidad de la población, del empobrecimiento sistemático de las personas, de privar a nuestros pueblos de lo más esencial como es el agua y la comida. Y el otro, el modelo que sostenemos todos los luchadores sociales, los movimientos, las asambleas, las mujeres campesinas, los pueblos originarios. Es el modelo de la vida, el modelo que resiste a este gran avance de destrucción, ese modelo de vida, el de la producción orgánica que hoy llaman agroecología, pero nuestros ancestros, nuestros antepasados diaguitas, pueblos originarios, siempre han sostenido para cultivar sus alimentos. El modelo del cuidado del agua. De cómo cuidamos y parimos a nuestros hijos, de cómo nos relacionamos, de cómo educamos. Ese modelo que en este momento y en todo el mundo se sostiene por las luchas territoriales, por las resistencias de los pueblos. Sobre todo, por las mujeres.



El basta imparable

Ramón Navarro (h)

Años y años jugando al muna muna con la gente. Muna muna le llamaban sabiamente nuestros pueblos originarios, arrasados impunemente.

Munamunear: hacer desear para luego quitar.

Vinimos padeciendo una ingeniería perversa de complicidades montada para asegurar la fiesta impune, el enriquecimiento permanente de los traidores a la confianza pública, enmascarados ahora en la democracia formal, a la que pretendieron transformar en una muestra patética de sí mismos. Un régimen, cuasi feudal y corrupto, que intentó degradar la sociedad e inducir a la resignación y la dependencia.

Hasta que intentaron meterse con la madre de las montañas. Y, desde el Famatina les bajó el merecido basta imparable. Un pueblo de pie salió a cortarles el paso. Y enseguida se desparramó la voz y como el polen en el viento, la sociedad se fue preñando de dignidad, de conciencia y participación ciudadana en defensa de sus bienes comunes, en una lucha que se libra con la voz, con el cuerpo, con el rostro y con el alma.

Revolución ciudadana . De eso se trata este disco. Un canto comunitario, un homenaje sencillo desde la cultura popular a esa pueblada maravillosa de Famatina y Chilecito que sacó a la sociedad del letargo, para que deje de ser la triste Chuschanga que moldearon unos pocos mediocres, que apenas serán recordados por la memoria del mañana como seres oscuros.

Las voces del pueblo, la copla, la música, la poesía y el canto se aúnan aquí para intentar retratar esta lucha bella y fundadora, y en ella, a la comunión de los pueblos, al coraje ciudadano, a la unión de lo religioso en la lucha, a sus múltiples referentes naturales que, justamente, son solo eso: referentes iniciales de una pueblada mayor, más amplia, horizontal y plural que crece en forma permanente sin líderes ni cabecillas de ningún tipo. Un disco en suma que es un homenaje a la lucidez y a la dignidad popular.

No necesitamos permiso para ser libres.

Somos soberanos, tenemos conciencia de ello.

Estamos informados, movilizados y comprometidos para siempre con el futuro de nuestra tierra, dispuestos a dar la vida

en la construcción de una sociedad genuinamente democrática y participativa. Sabemos que podemos y lo estamos haciendo sentir.

¡Salud por eso, Rioja querida! ¡Salud Asambleas Ciudadanas! ¡El Famatina no se toca!



Famatina no se toca (Huayno)
A la defensa de los bienes comunes

Letra y música: Ramón Navarro (h)
14 de octubre de 2007 - Peñas Negras - El Famatina

No podrán con la barrera de la vida
No podrán con la memoria montañosa
Ahí está la dignidad que va en el grito:
No te tocan, Famatina no te tocan.

Mirador de la vigilia del cóndor soy
Origen inacabable de las aguas
Alcancía del oro y de las nubes
Famatina no te tocan, no te tocan.

¿Quién le quiere poner precio a los paisajes?
¿Cuánto valen las entrañas de la tierra?
No atropellen el sudor y la esperanza
No se toca, Famatina no se toca.

No se vende el andar de los guanacos
No se explotan las piedras ni los mitos
Ni se alquila el coplerío de los siglos
No se toca, el Famatina no se toca.

Funcionarios insaciables y suicidas,
Responsables de ilusiones tan monstruosas,
Escuchen de una vez la voz del pueblo,
Es sencillo: el Famatina no se toca
No se toca, el Famatina no se toca
No se toca, el Famatina no se toca
No se toca, el Famatina no se toca.



¡Famatina defiéndete!

Aníbal Córdoba Moreno
Octubre de 2006 - Famatina, La Rioja

Riojanos, famatinenses y
De otros pueblos también
Lo que en estos cantos digo:
Ha llegado un enemigo
A nuestra tierra riojana
No esperemos a mañana
Llorar por el bien perdido.
Hay un templo de los Dioses
Que es el cerro Famatina,
Con su nieve diamantina
Sobre cristales azules,
Que a veces tras de las nubes,
O bajo un sol esplendente,
Nos dice siempre presente
Su eterno canto de vida.
¿O acaso el agua no es vida,
La que bajando abundosa
Cristalina y generosa
¿Riega la vid y el nogal?
Se alegra el valle frutal
Verdea ciénago y vega,
Y hasta el pedregal se pliega
Con su canto mineral.
Allá por hondas quebradas,
Brutal arroyuelo fino
Tan puro y cristalino,
Que no hay en otro lugar,
Y que tras luego dejar
Las purísimas vertientes,
Se reúnen diligentes
Para los ríos formar.
Rio del Marco, Amarillo,
Rio Blanco y Ashavil,

Quien pudiera ser tan vil
De envenenar su pureza,
Sin embargo, hay gente aviesa
Que en pos de sorda ambición,
Quieren hacer destrucción
De nuestra única riqueza.
El capital extranjero
No tiene patria ni cielo,
En nada le importa el suelo
Cuando distingue su presa.
Así son estas empresas
Que dicen traer progreso
Y no dejan ni los huesos
Cuando termina su cena.
Ahora vienen por el oro,
El oro del Famatina,
Que aún se guarda en las tinas
Milenarias de la roca,
para arrasar con las pocas
vetas que habrán olvidado,
los otros que ya han pasado
poniéndose hasta las botas.
Estos nuevos empresarios
de tan grande capital,
traen la más colosal
maquinaria y herramienta
y en esa avidez de renta
que los impulsa fatal,
no les interesa el mal,
ni cubrirnos de pobreza.
Sus industrias necesitan
todo el líquido caudal
que los ríos en total
les pueden proporcionar
y esas aguas al pasar
por sus sordas tuberías
habrán quedado vacías
de pureza y sanidad.
Adiós viñas y nogales,

fincas de nuestros abuelos,
han contaminado el suelo,
ya nada podrá brotar.
No se le ocurra beber
al pastor en las vertientes,
la sed y el dolor que siente
ya no podrá mitigar.
Ya no se ven los guanacos
bajar hasta Tamberías,
hay un silencio de porfía
que no lo calla ni el viento.
Solo hay un sordo lamento
desde el Tocino al Nevado,
el cerro está envenenado
¿Qué ira a pasar con la gente?
¡Famatinenses despierten!
¡Defiendan la tierra santa!
Todavía el rio canta
y el verde inocente ríe,
y aunque la nieve aun deslíe
sus cristales virginales,
el veneno arsenical
gestiona su pase y vía.
Corten calles y caminos,
corten rutas y senderos
y traten de ser primeros,
no se dejen primerear,
recuerden aquel refrán
que nos dice “el pueblo unido,
no será nunca vencido”.
No lo deben olvidar.
Olviden resentimientos,
tontas rencillas puebleras,
que la política artera
creo para dividir.
Hoy todos deben unir,
acción, decisión y ruego,
lo que se viene no es juego,
se lucha para vivir.

A nadie le tengan miedo,
político o presidente
gobernador, intendente
concejal o juez de paz.
El pueblo unido es capaz
de enfrentar a su enemigo,
sepan defender, amigos,
Patria, Tradición y Hogar.
Alerto sobre el posible
accionar de funcionarios
ambiciosos, prebendarios
que solo quieren lucrar.
No trepidan en pactar
leoninos compromisos
obsequiosos y sumisos,
ante el Señor Capital.
En sus regias oficinas
con el cargo ya obtenido
echando al pueblo al olvido
se ocupan de negociar.
Nadie lo debe ignorar,
llegan pobres, se van ricos,
para eso no son borricos
saben con quién amigar.
Querrán apretar con miedo,
fuerzas públicas y despidos,
pero al pueblo si está unido,
no lo podrán doblegar.
Alerta se debe estar
de sus leyes y decretos,
prevengo de esos “sonetos”
que nadie debe aceptar.
Usen el arma del voto
como hizo el pueblo de Misiones,
que recibió los bolsones
y después voto a su antojo.
No le teman al enojo
de ningún compra-conciencia
y aprovechen la experiencia

que hicieron en otras zonas.
Aquel que ignore esta lucha
que no se llame riojano,
que ya no puedan sus manos,
tocar ni flor ni racimo,
lo condenen al ostracismo
hacia otro pago lejano,
que pierda amigo y paisano
llorando el suelo perdido.



Famatina no se toca

Titina

Las noticias llegaban a todas las asambleas, se estaban realizando cortes en Famatina, Tinogasta y Andalgalá. El peligro de la explotación minera era inminente, los permisos estaban acordados, solo los cortes podían impedir que subieran.

El invierno arreciaba con el frío sobre las montañas, los compañeros no tenían ropas adecuadas y en Famatina les habían retirado la carpa que los protegía, algo había que hacer.

Nos reunimos varios compañeros de la asamblea Giardino Despierta y surgió la idea de realizar un festival, que sea gigante.

Cosquín era el término medio; conseguimos el salón de Convenciones, pero cuando el intendente se enteró que era para ayudar a detener la minería dio marcha atrás y ni siquiera nos recibió pese a tener una audiencia ya agendada.

Los que habíamos ido para hablar con él no nos dejamos ganar por la decepción, fuimos al bar de la esquina, comenzamos a llamar a compañeros y preguntarles qué hacer. Se acercaron varios, más conocedores del lugar, que nos recomendaron el club del Tiro Federal, allí podían entrar 1.500 personas, hablamos con las autoridades del club y aceptaron la propuesta de ceder el salón a los fines de realizar el festival.

Llamé a Fabiana Bringas, periodista de Radio Nacional, gran compañera en estas luchas y con ella fuimos armando la parte musical y artística.

Invitamos a Raly Barrionuevo, Rubén Patagonia, Inti Huaira, Paola Bernal, Ramiro González, Maxi Ibañez, El Negro Valdivia y su grupo de danzas La Cruza, Adrián Costa, grupo de danzas Hualicho y muchos más que, como los nombrados, se ofrecieron a actuar de forma gratuita. Tuvimos que rechazar a otros que se ofrecían al ver la dimensión que esto fue tomando, Con Fabiana nos dimos cuenta que si cantaban tres canciones estaríamos dos días de fiesta.

Artistas de mucho renombre, ninguno se negó a participar, todos estuvieron dispuestos a colaborar con la lucha.

Fue una hermosa experiencia de trabajo comunitario entre las diferentes Asambleas de Ongamira Despierta, artistas, bailarines, diseñadores gráficos, sonidistas y el equipo del festival de Cosquín y la gente que se sumó unidos en una lucha común.

El FESTIVAL POR LA TIERRA, EL AGUA Y LA VIDA se realizó el 5 de mayo del 2012. Fue un éxito total e inimaginable para nosotros, se colmó la capacidad del club con 1500 personas y 1500 personas quedaron afuera y para que estos últimos pudieran también disfrutar se colocaron parlantes en el exterior y allí se armó el baile en la calle.

Hubo locros, vegetariano y de carne, empanadas, etc. Todo lo recaudado se envió a través de depósitos bancarios a las asambleas de Famatina, Tinogasta y Andalgalá.

Juntamos mucha ropa de invierno que fuimos a entregar en dos camionetas grandes, pero lo que más felicidad nos produjo fue que logramos **comprar la carpa gigante para Famatina.**

Carpa que también fue usada en la lucha contra Monsanto en Malvinas Argentinas de la provincia de Córdoba.

La defensa de los compañeros, la lucha, los acampes, los cortes, es lo que ha logrado que el lema:

EL FAMATINA NO SE TOCA siga vigente.

Famatina no se toca II

Nos llegaron mensajes que un 8 de abril se cortaría la ruta 38 en unión con la 74, en Patquía provincia de la Rioja, defendiendo el Famatina, donde una empresa minera explotaría a cielo abierto los minerales.

Rápidamente nos comunicamos con algunos compañeros, en ese tiempo solo teníamos teléfonos fijos y decidimos viajar para Patquía.

Llegamos al corte bien temprano, nos detuvieron compañeros diciendo:

- "Por acá no se avanza, esto es un corte."-

- "Somos de la asamblea Ongamira Despierta y venimos a acompañarlos."- Respondimos.

Los abrazos y lágrimas de alegría daban más fuerzas, una compañera organizaba los lugares a cubrir, cuidar las entradas de las distintas rutas para que no pasaran los camiones con el contenido de cianuro para la minera que ya operaba en Andalgalá. A Cecilia y a mí nos asignaron cuidar la unión de la ruta 150 con la ruta 38, como única arma teníamos una bandera gigante celeste y blanca que tenía impresa la consigna LOS GLACIARES NO SE TOCAN.

A lo lejos vimos la presencia de un camión inmenso que se dirigía de San Juan hacia Andalgalá, extendimos la bandera cu-

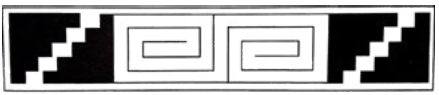
briendo toda la ruta a los gritos para que los que cuidaban las otras entradas acudieran a apoyarnos.

El camión se detuvo, el chofer pegó la vuelta, acompañado de nuestros gritos –"¡No pasarán!"-

Repartimos la comida que habíamos llevado, los chicos que estaban en el corte no habían comido, más tarde vino un productor agropecuario de la zona, hizo fuego colocó una parrilla y allí cocinó varios chorizos, otros se sumaron y vinieron con uvas y otras frutas.

De pronto, despierto rodeada de gente, el sol me jugó una mala pasada y caí desmayada en medio de la ruta, un compañero de San Juan que había ido también al corte me sacudía diciendo Titina despierta. Y si... éramos de ONGAMIRA DESPIERTA.

EL FAMATINA NO SE TOCA.



El Famatina es vida

Juan Pablo Lepore

La memoria histórica de nuestro pueblo es la que nos da identidad, la que nos define y permite que lo recordemos como lo que realmente fue, como es y no como quieren que sea desde los intereses foráneos, desde el poder de turno, que siempre está expectante, con las garras dispuestas a llevarse lo que no es suyo y nunca lo será. La memoria histórica es la que nos permite juntarnos y defender lo que es de todos y todas, lo importante, nos permite conectarnos con el pasado, comprender el presente y proyectar el futuro, esa memoria que es tan antigua como el fuego sagrado, como el agua pura. La memoria, el legado, las bases que sentaron este presente de lucha, ese futuro que indudablemente será nuestro.

La cámara como catalizador de esos relatos, de argumentos, palabras, gestos, sonidos, presencias que plasman el espíritu colectivo de resistencia, que canaliza los sentipensares que permiten conectar con ese tiempo histórico, con la energía universal, con la fuerza natural que da vida, como el Famatina.

La memoria colectiva se encuentra en permanente disputa con los poderes fácticos del paradigma civilizatorio, que desean con todas sus fuerzas torcer, quebrar, doblegar ese reservorio atemporal de resistencias y vaciarlo de su contenido rebelde, indómito.

Ahí las vemos que vienen otra vez, cíclicas langostas de acero, con promesas doradas que esconden desiertos, la lengua del progreso untada en cianuro. Quieren la montaña hueca, el río envenenado, el silencio comprado, la memoria rendida. Pero aquí estamos, brotando del mismo suelo, como los cardones nobles que desafían la aridez. Somos la misma savia que corrió en venas antiguas, el mismo puño alzado frente al mismo saqueo.

La memoria es trinchera, es herramienta filosa, es el fuego que enciende otros fuegos en la noche. Es el "¡No pasarán!" grabado en el aire puro, es el archivo vivo de cada asamblea, guardianas del fuego sagrado, que en cada marcha sube la cuesta como un río, cada mano que junta tierra para la siembra de un futuro distinto, libre de cicatrices tóxicas.

Sin memoria histórica no somos nada

Gracias a todos y todas las que hacen posible que esa memoria no se apague, que siga encendiendo corazones y digna rabia cuando, los mismos de siempre, quieran volver otra vez a avasallar nuestros territorios, saquear y destruir, como hace 500 años, seguimos resistiendo.

Porque el Famatina late. Late en el corazón del río que resiste, en la roca que guarda las huellas de la lucha, en el viento que susurra libertad avivando el fuego eterno. Late en cada gota que se niega a ser veneno, en cada puño alzado que dibuja el horizonte.

Ellos quieren la montaña muda, sin memoria, nosotros somos el eco que devuelve la historia:

¡Aquí no se vende el agua! ¡Aquí no se vende la vida!
Somos la grieta viva. Somos el fuego antiguo.
Somos la memoria que no podrán borrar.
El Famatina es vida.
Y la vida, compañeros y compañeras
¡Siempre será rebelde!



Hermes Quintana: la lucha en defensa del Famatina

Cielo Quintana

Mi padre, Hermes Quintana, acompañó la pueblada que fue la lucha en defensa del Famatina, que no fue solo una batalla contra un proyecto minero, sino un enfrentamiento por los valores más profundos que definen nuestra identidad como la importancia de cuidar nuestras montañas, nuestros ríos, nuestro aire y de proteger todo aquello que nos sustenta junto a vecinos y líderes sociales.

Entendió la magnitud de la amenaza que representaba el proyecto de explotación minera a cielo abierto en nuestro querido Famatina. La minería a gran escala, que prometía generar empleos y desarrollo económico, en realidad significaba la devastación de uno de los paisajes más hermosos de nuestra provincia, La Rioja. Con su carácter firme, entendió que no podía permitir que se destruyeran esas bellezas naturales -fuentes de provisión de vida- con promesas vacías y sin tener en cuenta las serias implicancias ecológicas, sociales y culturales. Él vio que el verdadero patrimonio no estaba en las riquezas minerales que pretendían extraer del Famatina, sino en la riqueza natural. Esas bellezas naturales de las que hablo, fueron plasmadas en sus obras artísticas, que ponían de manifiesto su admiración por estos paisajes del Valle del Famatina.

No fue un asambleísta en primera línea, sin embargo, su compromiso cultural -como artista, cineasta y fotógrafo- fue una contribución vital en la construcción simbólica de la lucha de "El Famatina no se toca".

En 2012 se editó el CD/libro "El Famatina no se toca", una pieza colectiva de música, poesía y visualidades con fines de recaudación para las Asambleas. En él se incluyeron obras plásticas de Hermes Quintana, que fueron cedidas en adhesión a la lucha comunitaria. Su nombre aparece entre los creadores que aportaron sin buscar protagonismo, simplemente reforzando el reclamo desde el campo simbólico.

Dentro de sus 14 películas quedan registradas entre ellas "Escalada al Famatina", que no solo documenta una ascensión especial al cerro, sino que la convierte en gesto de reconocimiento de su significado para los locales. Aunque no fue una pieza oficial de las Asambleas, el film rescata la dimensión espiritual y simbólica del cerro defendido.

Desde la década del ´50, Hermes Quintana documentó festividades, paisajes, personajes y procesos culturales de la

precordillera riojana. A partir del conflicto con la Barrick y otros emprendimientos, su archivo (fotográfico, filmográfico y pictórico) sirvió como soporte testimonial e imaginario identitario de la región, reforzando la unidad territorial que inspiró el lema “El Famatina no se toca”.

Hermes Quintana representó el costado cultural e intangible del movimiento, cedió su obra artística con el espíritu del oeste riojano, exaltó los valores de la montaña sagrada y arrojó luz sobre la memoria colectiva de la región. Su participación artística fortaleció el relato y los lazos emocionales de la comunidad, algo tan poderoso como cualquier acción de la calle.

Participó con vecinos que expresaron su rechazo al proyecto minero. La comunidad del pueblo de Famatina y toda la provincia unida en una causa común. Su compromiso era inquebrantable, convencido que la verdadera fuerza reside en la unión de las comunidades y en la perseverancia de hacer uso de los derechos de defensa de un pensamiento común de los habitantes de estos pueblos.



De gritos y ecos por las montañas
En las rutas de La Rioja: el Agua o el oro

Luis Zamora
Escrito en febrero de 2007

Las Asambleas convocadas por los vecinos Autoconvocados de Famatina, Chilecito, Pituil, Chañarmuyo y Los Sauces fortalecen la organización debido a la respuesta negativa de la Legislatura Provincial de tratar el proyecto de ley presentado por los asambleístas exigiendo prohibir la minería a cielo abierto con uso de cianuro u otras sustancias tóxicas por lo que implica en detrimento de la población, de la flora y la fauna. Los nevados de Famatina están dentro de los proyectos depredadores de la empresa Barrick Gold y las poblaciones están hartas de reclamar sin ser escuchadas por el gobierno de Maza o por los legisladores.

El 29 de enero, a las 8 de la mañana, me uní al corte sobre la ruta 38 en las inmediaciones de Patquía, a 70 Km. de La Rioja, Capital.

Patquía es un nudo vial estratégico ya que por la ruta 38, hacia el este, se va a Córdoba y Buenos Aires, y hacia el norte a Catamarca y Tucumán, pasando por la Capital de La Rioja. Desde allí por la ruta 150 se llega a San Juan y Mendoza y en Patquía, también nace la ruta 74 que va a Chilecito (126 Km.) y luego de unas decenas de Km. más llega a Famatina y a las demás localidades mencionadas. El tráfico es intenso. Micros, camiones, autos, camionetas, motos.

Rodeada de gendarmes y policías provinciales, la Asamblea vota realizar un corte en la ruta. Hay mociones distintas. Una de ellas es realizar media hora de corte, difundir la gravedad de la amenaza de la explotación minera en el Famatina, permitir el paso y volver a cortar. Otra propone un corte por dos horas y una tercera moción pide un corte por cuatro horas. Triunfa la propuesta de un corte por dos horas. Se acerca el jefe de los gendarmes invocando tener órdenes del Juez Federal. Señala que se permitirá el corte, pero de un solo carril. La ruta ya está cortada en su totalidad, la Asamblea no cede y le comunican la decisión tomada: corte total de la ruta por dos horas para poder dialogar con todos los que pasan. Los asambleístas le comunican al jefe de gendarmes que no recorrieron casi 200 Km. para

aceptar ser presionados. El oficial se retira diciendo que va a informar al Juez. Los gendarmes quedaron, pero a ese oficial no lo vi más en todo el día.

Hay decenas y decenas de personas comprometidas con el corte. Como es una intersección hay que dividirse, se organizan grupos que se instalan en los distintos accesos a la ruta 38. Están los que tienen las banderas que interrumpen el paso, los que se acercan a dialogar con cada uno de los vehículos que se detienen, los que alcanzan bebidas, los que preparan comidas, los que atienden a la prensa, los que coordinan, los que alcanzan un mate. Son gente que trabaja la tierra o cría animales, amas de casa, jóvenes, profesionales, trabajadores en general, jubilados, y muchas docentes. Familias que se enorgullecen de estar todos. Han recorrido muchos kilómetros para llevar adelante esta lucha. También están los trabajadores de la cooperativa de Chamical, de la fábrica recuperada de Gatic, que dan un apoyo importante. Al rato aparece un grupo de jóvenes de la propia Patquía con bandera y decisión de comprometerse. Hay integrantes de organismos de DD.HH. que luchan contra la impunidad. Hubo alguna presencia política, aunque por breve tiempo. El ARI permaneció todo el día.

A media mañana se hacen presente el Juez Federal y el fiscal, se acercan rodeados de todos los policías y gendarmes que están en el lugar. Preguntan y son informados, por los asambleístas, de la metodología. Piden que el tiempo de interrupción sea menor. Les responden que sólo la asamblea puede decidir un cambio. Se espera que se cumpla el plazo de dos horas votado, se deja pasar el tránsito y se hace una nueva reunión. A los funcionarios se les pide que no estén presentes y aguarden a distancia. El intercambio es riquísimo. Todos se inclinan en contestar negativamente, pero al preguntar a los grupos que dialogan con la gente de los vehículos sobre el resultado, la respuesta es que se mezcla comprensión con el tema y enojo por el tiempo. Se resuelve dejar pasar cada hora e informarle al Juez dejando bien en claro que es por considerarlo más conveniente para las personas que transitan por la ruta, para informarles acerca del accionar de la empresa minera y de los gobernantes cómplices, no por temor a las medidas judiciales, pues se entiende que los funcionarios presentes solo escuchan reclamos de los poderosos. Las consecuencias son emocionantes y hasta sorpresivas.

Pasado el tiempo estipulado de corte, al levantarlo para dar paso a los vehículos son muchos los conductores que saludan con bocinazos y brazos que asoman por las ventanillas. Otros, los menos, pasan en silencio y es excepcional el que vocifera algún

insulto. Los que nos ponemos a la vera para permitir la circulación aplaudimos a los que pasan y los saludos aumentan. El sol pega fuerte pero una leve brisa ayuda a seguir. Así entre corte, diálogos, bocinazos, aplausos, nuevas asambleas, choripanes, mucha bebida, se va pasando el día. Casi no hay incidentes.

Conversé con muchos de los participantes para conocer de primera mano sus impresiones. Recordé Chilecito donde estuve hace muchos años y sentí el deseo de conocer Famatina, de cuyos nevados escuchamos hablar desde nuestra infancia en la escuela. Aprendí sobre Pituil, escuché a jóvenes y su bronca por los desequilibrados objetivos de la Barrick. Escuché a un trabajador que estuvo preso en la dictadura y a otros viejos luchadores que recuerdan a La Mejicana, la explotación minera de cien años atrás que dejó en sus socavones contaminación que aun hoy subsiste. Conversamos sobre el excelente proyecto de ley que presentaron. Me hablan de sus nogales, de sus cultivos, las docentes de sus alumnos. Me cuentan de las laderas del Famatina, de sus aguas transparentes. Esa agua que es la misma que riega sus sembrados y de la que beben hasta en la capital de La Rioja. A la que le cantó Alberto Ocampo, cuyos versos reparten en la ruta: *"larga lengua de la nieve que, desde la cumbre enorme, clara o turbia, lenta o leve, viene líquida, entre breñas...por las ásperas pendientes, por abruptas serranías, por los valles y los llanos y los huertos florecientes".*

La Rioja es la provincia que tiene la menor cantidad de agua del país y su gobernador proyecta, con las empresas mineras, usar el agua para extraer y lavar oro, llevándose los metales y dejando el agua contaminada. Estas personas olvidan que Maza, ahora kirchnerista, fue funcionario de Menem en la década de los noventa, que armó la legislación que abrió las puertas al saqueo y la contaminación minera. Repudian la legislación de Menem. Algunos me preguntan por Kirchner. Les comento que si uno entra a la página de Internet del ministerio de Economía repugna ver cómo el gobierno ofrece la Cordillera, tierras, aguas y riquezas asegurando a los inversores todo tipo de ventajas impositivas y ganancias exorbitantes. Alrededor mío, aquí y allá, en la ruta 38, gritan *"¡El agua vale más que el oro!",* pero hace pocos meses Kirchner y su mujer en EE.UU. reunidos con "la Barrick" les aseguraron que pueden usar el agua que quieran con el objetivo de llevarse el oro.

"¡El agua vale más que el oro!" gritan desde los cerros del Famatina. Desde donde baja *"la larga lengua de la nieve... (que) a su paso fugitivo y penetrante se reanima la floresta: surge el brote, triunfa el germen y revientan los capullos".* **No a la Mina**. Son los ecos de los asambleístas de Esquel. Los que repercutieron en Jachal, Andalgalá, Calingasta,

Mendoza, Río Negro, Jujuy o Santa Cruz. Los gritos que se extienden entre cerros y quebradas a lo largo de la Cordillera. Los que defienden arroyos, vertientes, ríos y glaciares. Fuentes de trabajo y de vida. Los que ya se escuchan en el Cordón de La Ventana, en Torquinst y Saavedra. Son los mismos clamores de Gualeguaychú y Colón. Los que repudian el lucro empresario y los negociados políticos que arrasan con todo lo que encuentran. Los que le hacen frente a la barbarie capitalista.

Anochece. Vuelve a funcionar la asamblea. Se deciden nuevas medidas para seguir enfrentando a "la Barrick y los Maza". Y se emprende el retorno a pueblos y hogares. Hay cansancio, pero veo mucha alegría. Hubo quienes anduvieron de aquí para allá solucionando problemas y derrochando energías. No hubo dirigentes o partidos iluminados intentando atarles las manos. Lo que puede un pueblo. Hubo creatividad, buen humor, esfuerzos, ideas e iniciativas, dignidad, solidaridad y resistencia, autogestión. En medio de tanta bronca no dejaron de escuchar a los que pasaban y se quejaban. **¡Es que hay que acercarlos a esta lucha para poder ganarla!** Decían con firmeza, con mucha firmeza. Al regresar pensaba en cómo fortalece y estimula participar de estas luchas. Del otro lado, en la vereda de enfrente hay gobiernos, empresas y países poderosos. Pero de este lado hay mucha fuerza. Mucha. La de trabajadores y vecinos de un pueblo con las manos desatadas.

Chaya sin agua

Vidala
Produción colectiva que se cantaba en cada actividad

Dicen que la Barrick
¡Ay vidalita!
Plata va a pagar.

Dicen que trabajo
¡Ay vidalita!
No nos va faltar.

Lo que va a faltar
¡Ay vidalita!
Es cerro pa' mirar.

Y a todita el agua
¡Ay vidalita!
La van a ensuciar.

La van a ensuciar
¡Ay vidalita!
Y que se va a acabar.

No tenemos agua
¡Ay vidalita!
Ni para tomar

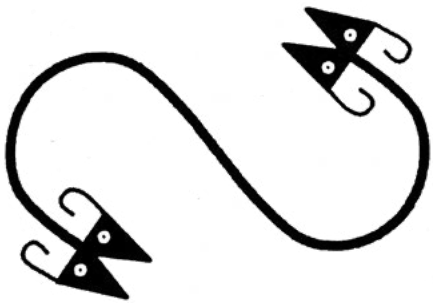
No tenemos agua
¡Ay vidalita!
Ni para chayar.

Ni para chayar
¡Ay vidalita!
Nos van a robar.



Nos van a robar
¡Ay vidalita!
Y a contaminar.

No se va a poder
¡Ay vidalita!
Lo vamo' a joder.



Súplica al Niño de Hualco por la protección del Famatina

Margarita Turra de Díaz Moreno - Famatina

No dejen que pasen, ¡Detenlos, Señor!
Protege a tus hijos, te pedimos hoy,
Cuida a tu pueblo, danos protección.

Protege la vida serena del valle,
Con nuestros sembrados y nuestros nogales,
Que el agua descienda muy pura del cerro,
Llenando de vida nuestros verdes huertos.

Que no contaminen nuestra madre tierra
Y que nuestros hijos puedan gozar de ella,
Como de este aire y del agua pura
Porque todo esto de Dios, es nuestra herencia.

Que, en este tu valle, de gente sencilla
Transcurra fecunda y serena la vida
Con este aire puro, y el agua de Dios
¡Que no contaminen el Valle Señor!

Salva del atropello y de la codicia
Y de la negra sombra de la avaricia,
Que no contaminen la naturaleza
Que es la agricultura, nuestra fortaleza.

Niñito pequeño y tan milagroso,
No dejen que pasen, ¡DETENLOS SEÑOR!
PROTEGE A TU PUEBLO
DEL DEPREDADOR.

Los cortes y los acampes, una verdadera escuela

Guille

Durante el año 2018 tuve la inmensa oportunidad de hacerle una entrevista a la Jenny sobre la Asamblea, para un trabajo de la carrera de grado que estaba finalizando. Su relato me causó tanta admiración por su fuerza para la lucha, que un año más tarde decidí proponerle una actividad cuando me la encontré en una Jornada en medio de la cual se iba a realizar una reunión de la UAC en Catamarca. Antes de que empezara el encuentro la vi sentada en una escalera con el Exe, otro compa de la Asamblea, me acerqué y nos abrazamos fuerte, guardamos ese momento con una foto junto a la wiphala y le propuse hacer un taller de mapeo colaborativo en Chilecito junto a todos y todas las compas de la Asamblea.

Pero, nos agarró el encierro y la pandemia, así que mi viaje a Chilecito para llevar adelante el taller y conocer a los/las demás compas de la Asamblea tuvo que ser pospuesto para cuando se pudiera circular. Es así que les propuse hacer el taller de manera virtual con el fin de que pudiéramos aprender a usar las herramientas cartográficas de manera tal que sirvieran para ir trabajando en el territorio. Así lo hicimos, realizamos el taller, que duró más de un mes, y confeccionamos un mapa a partir del conocimiento colectivo. Los materiales que resultaron de la actividad los usamos para unas bellas cartillas que andan circulando por diversos espacios; incluso recuerdo una presentación del material en una librería de Chilecito en el marco de la presentación de un libro.

Una vez que pasó la pandemia, seguimos pensando que los mapas son una herramienta de lucha que, además, permiten reconocernos en los territorios; es así que planeamos un segundo encuentro, como ya habíamos salido del encierro podíamos hacerlo en Chilecito. Finalmente pude viajar, a mi llegada me esperaba una sorpresa, algo que me generaba cierto nerviosismo: había que ir a cortar una ruta a Vinchina. Esta primera experiencia en el territorio fue única, no solo porque realmente caí en la cuenta y comprendí lo que significaba para mis compañeros, compañeras y vecinos y vecinas defender su territorio, sino también porque aprendí de esa escuela que son los cortes y acampes, el valor del agua y de la vida y su defensa frente a los depredadores extractivistas.

En esta primera formación que tuve no solo experimenté lo que era defender el territorio, sino que me enseñaron, en esa escuela de la vida: valores, compañerismo, compromiso y, sobre todo, una forma colectiva de hacer las cosas. Pasaditos unos meses me llegó una invitación por parte de las mujeres del grupo que me llenó el corazón, me preguntaban si quería participar de las Mujeres Defensoras del Agüita del Famatina; hermosa fue la sensación que tuve de sentirme parte de ese grupo de mujeres empoderadas, luchadoras, feministas y defensoras de lo más sagrado: el agua.

Me sumé a las Defensoras y, fue así que no solo participé en el corte en Vinchina y en el taller de mapeo que hicimos en el espacio Cultural Abya Yala, continuaron otros en diferentes pueblos sumando la participación de más vecinos y vecinas. Para ese entonces, también se sumó otra actividad: un mural que hicimos junto a la Anita, una compa tucumana que nos enseñó con mucho amor a plasmar en paredes la lucha y la defensa por los territorios. Los murales siguieron, pude ayudar con uno más en Chilecito junto a compas de la Asamblea, era otra bella experiencia que seguía sumando a mi aprendizaje junto a ellos y ellas. Traté de seguir yendo al territorio porque sabía que la cosa continuaba poniéndose fea y necesitaba dar una mano, ponerle el cuerpo a la lucha en la medida de lo posible.

Seguimos luego con la organización de un monitoreo para subir al Leoncito, allá por el otoño del 2023, para registrar los destrozos que estaba realizando una empresa minera sobre el salar. Pudimos comprobar el daño devastador que el territorio venía sufriendo y lo compartimos al resto de la Asamblea. Seguía sumando experiencia y aprendizaje en y por la lucha.

Hoy las acciones continúan, si bien a la fecha se me complica regresar periódicamente al territorio, trato de seguir acompañando a la distancia e intentando aportar una gotita de agua a esta genuina y bella lucha que me transformó y enseñó tanto a defender no solo el Famatina sino todo el territorio que voy transitando.

Una lucha que nos unió

Martín Ochova

Mi comienzo en la asamblea fue cuando un día llegué a la plaza Caudillos Federales de Chilecito y escuché la lucha contra la megaminería. Participé en esa reunión y en esa marcha y cuando llegué a casa le conté a mi familia, ellos después se sumaron a la lucha. Participé con mucho entusiasmo en la comparsa "Los Alegres Cerroristas" para la chaya. En cada movilización por nuestro Famatina, armaba carteles, me disfrazaba y preparaba las banderas. Fue muy emocionante participar de las multitudinarias marchas en Chilecito y la Rioja Capital, en los cortes de ruta, en las reuniones donde todos podíamos hablar y opinar. Los desfiles del cumpleaños de Chilecito siempre son grandiosos. Participamos en familia con nuestras banderas, repartimos folletos y le gritamos a los gobernantes lo que denunciamos mientras ellos nos miran sin decir nada. Siempre están listos para reprimirnos y no permitir que desfilemos, pero lo hacemos igual gracias al público que nos protege y apoya la lucha.

Para mí fue muy lindo cuando se sumaron mis primos Facu y Laurita Requelme, con ellos compartí hermosas historias y otras, no tanto. Pero esta lucha nos unió y nos enseñó que cuidar el agua y el cerro es nuestra esperanza.

Me acuerdo cuando descubrí las oficinas donde funcionaba Seargen S.A.; salí corriendo a contarles a mis compás. Al principio nadie me creyó, pero después me creyeron y comenzamos a organizar marchas, escraches, pintar banderas, e hicimos un gran festival por la vida "Fuera Seargen" en el parque de la ciudad donde participaron muchos cantores de la provincia y aunque nos negaron la electricidad para los equipos y armar el escenario en el parque, cortamos una calle y una vecina donó la electricidad y lo hicimos en una esquina. Mucha alegría de estar juntos luchando por el agua.

¡El Famatina no se toca!

La lucha continua y aquí estamos, como siempre dispuestos a cuidar nuestro cerro.

Ser mamá: acunar y alzar la voz

Natalia Olivera

Hay luchas que se cantan con la voz y otras que se bailan con el cuerpo.

Yo tuve la fortuna de vivir una de esas luchas hermosas, la de defender al Famatina. No fue una batalla de puños ni de gritos, sino de almas que se encontraron en un mismo latido.

Llevé mi arte como quien lleva un farol en la noche. Dejé que la música, la danza y la palabra se volvieran puente, que los pasos fueran raíces, que los gestos pintaran en el aire lo que queríamos proteger.

Y mientras todo eso sucedía... Fui mamá.

Parí vida en medio de la lucha, con una montaña como testigo y con un corazón que aprendía a latir por dos.

La maternidad y la resistencia se entrelazaron en mis días: dar de mamar y dar batalla, acunar y alzar la voz, aprender a criar y aprender a no rendirme.

Y algo mágico pasó: el arte se contagió. No hubo barrera que pudiera frenarlo. Vi cómo en otras manos germinaba el impulso de crear, de decir, de resistir desde la belleza.

Defender al Fama no fue solo decir "no" a una amenaza, fue también decir "sí" a todo lo que amamos.

Fue saber que cada abrazo, cada canción y cada danza también son trincheras.

Y que, en esa montaña, en su silencio y en su viento, quedó grabado para siempre nuestro latido colectivo.

Guardianes de Peñas Negras

Cristian Oliva

En ese tiempo, a poco de iniciar la lucha organizada en defensa de nuestro cerro Famatina, cursaba en la cabecera del departamento el Profesorado de Educación Tecnológica. Es en ese contexto donde, junto a un grupo de compañeros y compañeras, nos interiorizamos de la problemática que se vivía y decidimos sumar nuestro granito de arena a la lucha. En ese momento se habían montado turnos de guardias en la barrera del paraje llamado "Peñas Negras"; debíamos estar cierta cantidad de horas para controlar e incluso impedir el paso de personas y camionetas de empresas mineras que quisieran ingresar a la zona de montaña con fines que no coincidieran con los propósitos comunes de la población que se había organizado para custodiar el emblemático cerro.

Recuerdo días y noches muy fríos al lado de una fogata con un mate, hablando de miles de temas para amenizar esa custodia. La vigilia era permanente y cada vez que se aproximaba un vehículo nos poníamos en alerta para afrontar cualquier situación, siempre con la firmeza y la convicción de por qué estábamos ahí.

Una de las tantas anécdotas que recuerdo fue una tarde que estábamos de guardia en la garita y en un momento llega Jenny Luján (referente de la asamblea) con Pino Solanas, que en ese momento visitaba Famatina para interiorizarse y documentar lo que pasaba en el valle. Pasamos una tarde memorable entre mates, relatos, fotografías, risas y emociones. Y así la lucha y la defensa continuaron en diversos contextos y tiempos hasta nuestros días. Muchas personas pasaron y lo seguirán haciendo, pero lo que no ha terminado es la lucha en defensa de nuestros recursos naturales, entre ellos la del majestuoso Famatina.

Vamos Indio, Vamos

Julián Amatte
Recuperación textual de Chichi Acosta-Vidalero de Chilecito

Vamos indio, vamos a la mina,
Vamos que la coca ya está pronta y lista,
Vamos con la fiebre de trapo y quinina
A sacar el oro del capitalista
Que te ayude tu hijo y más tu mujer.
Vamos, tropezando con piedras y escombros
Sacando el oro que te hace doler.
El maldito oro que nos vuelve pobres
El cianuro blanco que nos matará
El oro rico que enceguece el alma
De los millonarios que lo llevarán.
¡Vamos indio, vamos! No hay sueldo, no hay horas
Te han robado el cuerpo y el alma después,
Porque tienen muchas ametralladoras,
Y papeles verdes con letras en inglés.
La culpa la tienen los hombres tostados
Tus mismos hermanos, que saben leer.
Los ojos azules, los tienen comprados
Por el papel verde de tanto poder.
Ellos te emborrachan con carnavalitos
Para que te olvides de la patria y Dios
Y luego te meten en los infinitos
Hormigueros mudos que aprietan la voz.
Te han enflaquecido con pan y agua tibia
Los doctores tuyos ramos de masones.
Te han cambiado el cielo claro Latinoamérica
Por el techo de los socavones.
Vamos indio, vamos. Vamos a la mina
Vamos que la coca ya está pronta y lista.
¡Vamos! Con la fiebre trapo y quinina
A sacar el oro del capitalista.

Escúchame inmenso Famatina

Jesús Matías Filomeno Ocampo

Soy risco y ásperas pendientes,
soy breña, abrupta serranía,
soy valle y huerto floreciente
llano sediento en la lejanía.

Soy los olivos y los nogales,
los brotes, el germen, los capullos.
Soy los trigales y los parrales...
De tus aguas puras los murmullos.

Soy quinientos millones de años,
soy África y también el Polo Sur,
tu eterna nieve, tus verdes paños,
tus planicies doradas con la luz.

Soy la Ciénaga y la Aguada,
El Camino del Inca dorado...
Soy los diaguitas, soy su morada,
Tus entrañas de metal sagrado.

Soy tu pecho herido, soy tu dolor,
Soy una tonelada de tu ser
Hecho polvo sin piedad, sin amor...
Para veintiocho gramos obtener.
Soy tu agua, cincuenta mil litros
que cada segundo te han de sacar....
mezclada con cianuros malditos
para tus metales poder robar.

Soy el dueño del ciento por ciento
de tus aguas y tus minerales...
el tres por ciento es solo cuento
de nuestros gobernantes miserables.
Soy tu hijo, a tus pies nací,

soy tu hombre que recibí de tus bienes,
soy tu mujer que en tu valle parí,
Soy tu anciano que copio tus nieves.

Escúchame inmenso Famatina:
de tus dones soy tu resultado,
Soy la suma de tu luz divina...
¡Soy custodio de tu suelo amado!

Desde la inmensidad de tu historia,
ves mi Famatina con gran dolor
que un hijo destruye tu memoria...
Más no podrá con nuestro amor.

Dame de tus nieves la pureza.
Dame tu grandeza argentina.
Dame de tus bases la firmeza.
¡Para defenderte Famatina!

Tus bellezas jamás destruirán
Tus nieves nunca han de contaminar.
Tu flora y fauna no matarán.
Tus metales jamás han de robar.

Crónica de una lucha que me transformó: El Famatina No Se Toca

Bella Luna

Mi vida cambió para siempre cuando las Mujeres de Famatina me invitaron a escuchar, a sentir, a actuar. Era el año 2006 y en las calles del pueblo comenzaban a circular rumores inquietantes: trabajos de cateo e inspección en el Cerro Famatina, a cargo de la minera Barrick Gold. La amenaza no venía en forma de comunicado oficial, sino de los comentarios de estudiantes y profesores del profesorado de Famatina. Ellos sabían. Nosotras intuíamos. Y el cerro, ese dador de vida comenzaba a temblar en nuestras entrañas.

El 18 de mayo de 2006, en el Salón Parroquial de Famatina, se firmó el acta constitutiva de la Asamblea de Famatina. Fue la primera reunión formal, pero no la primera chispa, el fuego ya ardía en nuestros corazones. Un mes después, el 12 de junio, se conformó la Asamblea de Chilecito y una coordinadora de organizaciones sociales en defensa del Famatina. La lucha comenzaba a tomar cuerpo, voz y estrategia.

En marzo de 2007, dimos un paso que marcaría la historia: el corte en Peñas Negras. Fue una acción directa, decidida, valiente. Durante un año resistimos frente a la avanzada de Barrick Gold. No éramos muchas, pero éramos suficientes porque cuando el alma de un pueblo se levanta no hay maquinaria que la detenga. Ese mismo mes la legislatura aprobó tres leyes fundamentales: la prohibición de la minería a cielo abierto, el plebiscito popular y la conformación de una comisión investigadora sobre el convenio con Barrick. Fue un triunfo, sí, pero también una advertencia: la lucha recién comenzaba.

Desde entonces mi vida dio un giro de 720 grados. No fue solo un cambio de rumbo, fue una espiral que me envolvió, me elevó, me transformó. Dejé de lado mi formación como odontóloga sin siquiera notarlo. La lucha me eligió y yo la abracé. Comencé a capacitarme en temas que jamás imaginé: minería, medio ambiente, derecho constitucional, legislación nacional e internacional. Aprendí en asambleas, en marchas, en fogones, en abrazos. Aprendí de mis compañeras, de los ancianos, de los niños que preguntaban por qué defendíamos el cerro. Aprendí de mí misma.

Hoy, casi 20 años después puedo decir con certeza que no

existe universidad en el mundo que otorgue un máster como este, porque este es un doctorado de vida, de dignidad, de resistencia. Es el conocimiento que nace del cuerpo, del territorio, de la memoria ancestral. Es saber lo que se siente enfrentar a Goliat con la certeza de que David solo no está, que David es un pueblo, que David tiene raíces profundas y ramas que abrazan el cielo.

Desandamos caminos de nuestra ancestralidad. Movilizamos genes impresos en nuestro ADN. Volvimos la mirada hacia los espejos de nuestros héroes y heroínas: los que resistieron la conquista, los que sembraron dignidad en cada rincón de la riojanidad insoslayable, los que tejieron la latinoamericanidad con hilos de lucha y esperanza. Sentimos la bendición de Dios y de nuestras deidades naturales, la fuerza de nuestra Pachamama, de nuestros Apus, de nuestra esencia diaguita y española; todo se entremezcló en un sentir profundo, a veces doloroso, pero siempre luminoso.

La lucha por el Famatina me enseñó que no hay causa pequeña cuando se trata de defender lo colectivo. Me empoderé de cada lucha que tocara un bien natural, social o cultural. Aprendí a desenmarañar el ovillo de un sistema corrupto, ambicioso, egoísta. No fue fácil. No lo es. Pero cada día, con cada paso, con cada palabra aportamos a ese tejido social que soñamos: un tejido amoroso, en paz para tod@s.

Hoy miro hacia atrás y veo un camino sembrado de aprendizajes, de encuentros, de desafíos. Veo el rostro de mis compañeras, de los jóvenes que se sumaron, de los abuelos que nos bendijeron. Veo el Cerro Famatina intacto, majestuoso, agradecido y siento que valió la pena.

Porque El Famatina No Se Toca no es sólo una consigna, es una forma de vivir, es una declaración de amor al territorio, a la vida, a la dignidad; es la certeza de que cuando un pueblo se levanta no hay poder que lo detenga.



Una luz en mi vida

Roxana Quinteros (Larry Quinteros)

En mi vida, la lucha fue una etapa de grandes decisiones, emociones, aprendizajes y un despertar, un darme cuenta lo valientes y guerreras que podíamos ser. Se iniciaba el año 2006, año difícil para mí; en las primeras reuniones no pude participar por la enfermedad de mi padre, pero también me movilizaba lo que él, un productor agropecuario comprometido con las causas sociales, me decía: *que teníamos que luchar y defender el agua.* Luego de su partida, con un proyecto familiar iniciado, la lucha fue mi eje, mi contención y muchas veces el motor para seguir adelante.

Fue fundamental el equipo que formamos con mis amigos: Claudia, Ana Gloria, Jorge, Carlos, Lídoro y otros tantos. Nos potenciábamos para salir sin titubear, para militar por la causa sin miramientos políticos partidarios. Salíamos en mi viejo Jeep con Claudia, por todo el departamento Famatina, con los hijos pequeños de compañía, solíamos hacer reuniones en las plazas o donde nos aceptaran para hablar sobre la minería, tardes enteras de lectura buscando la letra chica engañosa para estar atentos. Además, recibíamos visitas de personas que participaban en otras luchas, como las del ingeniero González y de Javier Rodríguez Pardo que nos enseñaron mucho.

2007 nos encontró en la gran encrucijada de expulsar a la Barrick que ya estaba instalada en Cueva de Pérez realizando trabajos de prospección, momentos de gran tensión, resistencia, lucha y largas jornadas de andar, también de perder amigos o conocidos por posiciones encontradas, por miedo. Nos miraban con mucho recelo, fueron momentos de perder el saludo de muchos que no querían ponerse en contra de los políticos de turno, por estar en posiciones tibias o cómodas. No se aceptaba que un grupo de personas nos rebeláramos, cuestionáramos y accionáramos en consecuencia. Nos llamaban inconscientes por andar con los hijos, nos decían que podíamos perder el trabajo, etc. etc. sin entender que, justamente, lo hacíamos por nuestros niños, por su educación, por el futuro y para crear consciencia del cuidado de nuestra tierra. Fue un camino de ida, de descubrir las grandes estafas a los pueblos, el saqueo de los bienes naturales.

Las anécdotas e historias de esos años son muchas, personalmente hice un paso al costado durante el tiempo que duró mi gestión como concejal, ya que el grupo de la asamblea no

aceptaba que los que participábamos en política estuviéramos en la primera línea, a la vez sentimos mucho egoísmo y personalismos al respecto. En mi caso particular, lo tomé como un impasse, pero desde mi lugar seguí aportando, dentro y fuera de la provincia, dando a conocer nuestra lucha en cada lugar al que iba y cuando tenía posibilidad de un espacio, difundía en los medios de comunicación.

En el 2011 de nuevo volví a militar y estar en la línea de lucha ya sin mi co-equiper Claudia, pero con las mismas ganas. Hubo cambio de gobierno, con "nuevos viejos" discursos, nuevas caras y más posiciones tibias, nueva empresa minera tratando de ingresar, volver a crear conciencia, reorganización de asambleas, distintas miradas, mismo objetivo: RESISTIR. Se da el famatinazo del 27/12, un momento de una gran coyuntura político social.

Enero 2012, nueva estrategia y lugar de corte, fue muy duro por la división de la sociedad. El día 02 se inicia el corte con posturas muy claras de que nadie pasaría la barrera, el corte llega a momentos muy intensos, ánimos caldeados, muchas emociones y la mayoría de la comunidad de pie, mucho acompañamiento local y del país. La manifestación del 27 de enero a La Rioja fue un momento muy emotivo al ver que la resistencia de tanto tiempo, la toma de conciencia y militancia daba sus frutos, la capital riojana nos acompañaba y eso no era poca cosa dado que las primeras veces que fuimos a panfletear pocas manos se extendieron. Al volver esa noche sufrimos un gran accidente con mi hermano, que casi nos cuesta la vida. Allí nos dimos cuenta cuánto poníamos en riesgo como familia, ya no solo era saber que te amenazaban, que intervenían nuestros celulares y los malos momentos pasados, sino que poníamos en juego la vida misma. Fueron seis largos meses de guardias nocturnas, poniendo tiempo, recursos económicos y salud, aprendí mucho, conocí gente de todo el país, vivencié momentos que se tornaban de intercambio cultural, de disfrute y de mirar adentro de nuestro ser.

Otro momento que recuerdo con mucha angustia y ansiedad fue cuando la asamblea de Tinogasta sufre un gran atropello, los golpean, ponen presos a sus integrantes. Sin pensar mucho con mi prima Ana Gloria González tomamos el vehículo, mercadería y viajamos para apoyar a la gente de allá.

Recordar todos esos momentos hace que tenga muchos sentimientos encontrados dado que una década después las nuevas generaciones no los recuerdan, los veo sin resistencia y siguiendo a los mismos políticos, cambiándose de camiseta

según la ocasión. Sin darse cuenta que se sigue en peligro, pues continúa el acecho a nuestros recursos naturales, se siguen manoseando las necesidades de los pueblos para provecho de unos pocos. Ojalá me equivoque y que, al momento de volver a resistir, no solo los mayores pongamos el cuerpo. Recordar y resistir. Como decía el conocido asambleísta ambientalista chubutense, Javier Rodríguez Pardo: *"Vienen por el oro... Vienen por todo"*

Dorotea, la cautiva

La Pacha

En un domingo de verano, allá por el año 2007, nos tocaba recibir la guardia en el corte de Peñas Negras, un paraje cercano a Las Gredas camino a la Mejicana. Mi compañero Mumu y yo salimos desde Chilecito rumbo a Famatina, eran las 5:30 hs am. Sabíamos que teníamos una media hora de viaje, el Mumu estaba desvelado, había ido a un boliche y, como todos y todas, pase lo que pase no podíamos dejar de hacer la guardia en el turno que nos habíamos anotado.

El corte de Peñas Negras llevaba ya varios meses con guardias permanentes. Para cubrirlas llevábamos un libro de registro de voluntarios en los diferentes turnos y el fin de semana y feriados, los cubríamos quienes vivíamos más alejados. Ahí le hicimos el corte a la minera Barrick Gold obligándola a abandonar el campamento que ya tenían instalado en Cueva de Pérez para explotar El Famatina. Esta fue la primera minera que echamos a los pocos días de iniciar el corte y, durante un año, mantuvimos las guardias las 24 horas los siete días de la semana.

Todos asumíamos las guardias con gran responsabilidad. Esa mañana ambos estábamos muy cansados y en el camino mi compañero dormía, de pronto veo un gran pájaro aleteando al costado de la ruta, parecía que quería volar y no podía. Frené de golpe y Mumu se despertó, sin mediar muchas palabras entendimos que ese pájaro necesitaba de nuestro auxilio. Nos acercamos y tratamos de pillarlo, corría y yo por atrás mientras mi compañero daba indicaciones de qué hacer, como pude lo agarré y lo subimos al auto. Era enorme, Mumu lo llevaba entre sus piernas agarrándole la cabeza porque picoteaba sus brazos. En el camino acordamos llevarlo a Roxana, la veterinaria de Famatina. Se nos hacía tarde para recibir la guardia, era muy temprano para ver a Roxana, así que decidimos pedir auxilio a la policía para que ellos lo lleven a la veterinaria. Pero ¿dónde dejarlo? A un policía se le ocurrió encerrarlo en un calabozo, nos reímos mucho de la situación: ¡El pájaro preso! Así llegamos al corte y a medida que se sumaban compas al corte fuimos averiguando el destino del pájaro. Cerca del mediodía llegó un compañero y nos contó, que era una joven hembra cóndor que al parecer se había empanzado y por eso no podía volar, además tenía heridas en sus alas. Al ser una cóndora, intervino gendarmería y la

trasladó al escuadrón en Chilecito para resguardarla hasta que una institución que rehabilita cóndores, la llevara. Nace así el nombre de Dorotea, la Cautiva.

Luego de tres meses de rehabilitación especial para esta especie, nos invitaron a la Cuesta de Miranda para soltarla. Nevaba en la cuesta, el camino de tierra estaba resbaladizo por el hielo y el barro. Fuimos varios compañeros y compañeras al lugar y presenciamos una hermosa ceremonia andina dirigida por chamanes del Perú. Nuestra Dorotea estaba en una jaula cubierta con aguayos oscuros. Le cambiaron el nombre y la llamaron Sumak y cuando se dispuso a salir de la jaula, camino hacia el precipicio, giro su cabeza y nos miró. Permaneció un rato observando los cerros colorados de Miranda y de pronto, alzó el vuelo. Volaba en círculos y se dirigió directo a donde estábamos el Mumu y yo, nos sobrevoló como agradeciendo y de pronto siguió su camino perdiéndose en las quebradas que surcan el Rio Miranda.

Para nosotros y nosotras, sigue llamándose Dorotea, ella marcó nuestras vidas con su vuelo y majestuosidad. Y, aunque no sabemos adónde anda, sí sabemos que sigue custodiando nuestros cerros, como nosotros y nosotras.



Una jugada majestuosa

La Pacha

Mi amigo y compañero Tincho está en la lucha en defensa del Famatina desde que comenzó allá por el año 2006. Es un joven amoroso que ama su cerro y siempre está muy atento a la presencia de todo lo que se relaciona con mineras, a tal punto que lo apodamos agente 007.

Habíamos realizado una actividad en un barrio de Chilecito donde vimos el documental Tambo Grande. Estas acciones eran corrientes en esos tiempos dando lugar a conocer historias de pueblos arrasados por la minería. Luego del visionado de los documentales se armaban ruedas de debate donde los vecinos y vecinas opinaban y de esas conversaciones surgían ideas. En esa oportunidad, una vecina propuso participar del desfile aniversario de la fundación de Chilecito llevando frutos de la zona para mostrar la verdadera riqueza de nuestro territorio, la agricultura en pequeña y mediana escala. Los frutos de nuestra tierra que nos alimentan y son el sustento económico de muchas familias. Todos esos frutos estaban en riesgo de desaparecer si se desarrollaba la minería en la zona, no solo por la contaminación, sino porque esa generosa producción entraría a competir por el agua con la minería en una de las provincias más secas, como es La Rioja, y no estábamos dispuestos a que desaparezca.

La propuesta de la vecina se puso en consideración de la asamblea y luego de ser aceptada, nos pusimos manos a la obra. Recibimos abundantes donaciones de frutas y verduras de temporada. Así es que nos dispusimos a hacer nuestra pasada desfilando frente al pueblo y, sobre todo, frente al palco repleto de funcionarios del gobierno que abrazaban a la minería como la única posibilidad de desarrollo del pueblo, eran los principales lobistas de las mineras y llevaban adelante políticas comunicacionales repletas de "bondades" de la actividad con la finalidad de lograr la aceptación social. Pero su propaganda no estaba dando buenos resultados, cada año se sumaban más vecinos al desenfrenado grito de "¡El Famatina no se toca!". Es así que Beder Herrera, entonces gobernador de la provincia, redobló la apuesta militarizando la zona para impedir nuestro paso. Varias cuadras antes de llegar a la Plaza de la Cultura, donde habitualmente se realizaban los festejos del aniversario del pueblo, desplegaron cientos de uniformados de distintas fuerzas represivas para evitar que llegáramos. Ellos estaban armados hasta

los dientes, nosotros y nosotras llevábamos como armas, frutas, verduras y nuestras consignas. La represión fue feroz, no ahorraron en golpes ni en vehículos para trasladarnos a las comisarias. Todo aquel que llevara una fruta, verdura, bandera, cartel y, sobre todo, la remera con la consigna de "El Famatina no se toca", era reprimido y trasladado. Cuando el Tincho se percató que esa era la estrategia, desplegó una jugada magistral. Se fue a su casa que queda cerca de la plaza, se cambió de remera y volvió al desfile así, junto a vecinos y vecinas se logró suspender la represión y echar a los funcionarios del gobierno que se rajaron corriendo por temor al pueblo.

Yo estaba alojada en la Comisaria Primera junto a otra compañera y ahí permanecimos por cinco horas. Mi compañera, una señora de 75 años por ese entonces, sufrió una descompensación. Los policías encargados no sabían qué hacer con nosotras así que nos alojaron en la cocina y encendieron la tele para que no escucháramos los gritos de la gente que se reunía al frente. Apagué mi teléfono antes de que me lo secuestraran y mi auto quedó estacionado en cercanías de la plaza. Cuando nos soltaron, encendí el teléfono y entre los múltiples mensajes de compañeres preocupados de todo el país, había 17 mensajes del Tincho. El primero decía "¿Señorita dónde está?", otro "¿Señorita, está bien?", otro "dicen en radio Frontera que está presa ¿es cierto?" y así varios mensajes más, siendo el último "Señorita, me fui a mi casa, me puse la remera de Argentina y volví a la plaza", una jugada magistral. Esos mensajes aplacaron la rabia y la tristeza que sentía en ese momento y me llenaron de amor.

Durante la represión fueron muchos los compañeros y compañeras que terminaron en las comisarías, incluyendo madres con niños pequeños. Nuestros vecinos indignados se habían trasladaron y, frente a la comisaría, exigieron nuestra liberación. El temor de que incendiaran la comisaría apuró el trámite y nos soltaron a todos y todas sin inicio de causas judiciales.

A partir de ese día, ese gobernador y otros que le sucedieron no se animaron a pisar Chilecito por temor al pueblo que, una vez más, dio muestras de que la unión hace la fuerza para proteger la autodeterminación en defensa de un territorio que no se deja sacrificar. A tal punto que, en la actualidad, cuando anuncian proyectos mineros, las mismas autoridades se encargan de dejar en claro que ¡El Famatina no se toca!

Claro que no es suficiente, porque siguen destruyendo nuestra cordillera, la fábrica de agua de la provincia, mientras nos hablan de emergencia hídrica e intentan responsabilizar a la comunidad del derroche.

¡EL FAMATINA NO SE TOCA! ¡Agua para los pueblos! La Copa del Agua

Texto colectivo

Esta copa representa la lucha de los pueblos de Chilecito, de Famatina y de toda La Rioja en defensa del territorio, el agua y nuestro Apus El Famatina.

Llevamos 19 años de organización y movilización como asambleas frenando la avaricia por explotar el Cordón del Famatina con minería a cielo abierto. Hasta el momento hemos echado a 5 mineras, entre ellas a Barrick Gold, una de las más importantes del mundo.

Cada año se hacen los corsos y se conmemora el aniversario de la llegada del español a este territorio diaguita-kakan, que luego pasó a llamarse Chilecito. Durante el tradicional desfile del año 2024, esta copa acompañó al pueblo, para celebrar **"UN AÑO MÁS SIN MINERÍA"** gracias a la movilización del pueblo.

Desde los inicios de la resistencia, vecinos y vecinas participamos de eventos públicos y populares organizados por el Municipio local. El aniversario de fundación del pueblo, como las celebraciones de la chaya, son fiestas populares que congregan al pueblo todo. En estas fiestas estamos presentes sin ser invitados oficialmente y sin entrar en el protocolo. Cada año representamos una temática en particular, casi siempre contextualizada en los aconteceres de la provincia. El ingreso a la columna del desfile es a la fuerza y resistida por las fuerzas de seguridad que reciben la orden de no permitirnos el paso, sin embargo, la manifestación es importante en cantidad de participantes y aprobada con aplausos por el público, con lo cual, no les queda otra que dejarnos pasar. La estrategia es ironizar, con una puesta en escena, diferentes situaciones que involucran al gobierno en la entrega bochornosa de los bienes comunes a espaldas del pueblo. De esta manera denunciamos el saqueo y la complicidad de los diferentes gobiernos desde hace siglos.

Vidala para Barrick

Poli

Maza vendiendo a la Barrick
El cerro querís voltear
(bis) FAMATINA Y CHILECITO
NO TE VAMOS A DEJAR

Nos prometen todo el oro
Que nunca vamos a ver
(bis) NUESTRO VALIOSO TESORO
ES EL AGUA DEFENDER

No crean que no entendemos
No nos quieran confundir
(bis) QUEREMOS QUE NUESTROS HIJOS
TENGAN UN DIGNO VIVIR

No queremos someternos
Ni que nos ultrajen más
(bis) YA VIMOS LO QUE DEJARON
LAS MINAS AÑOS ATRÁS

No les tenemos más miedo
Nos vamos a hacer valer
(bis) NOS DICEN MUCHAS MENTIRAS
AMPARAOS EN SU PODER

Nos prometen mil augurios
El agua quieren robar
(bis) QUIEREN ENSUCIAR LA TIERRA
NO LOS VAMOS A DEJAR

Le decimos no a sus minas
No a sus promesas vendidas
(bis) COMO PUEBLO SOBERANO
LE DECIMOS SI A LA VIDA

Nuestra Patria es el Famatina

Ramón Sartor - Chilecito

En esta tierra mía,
donde la pureza
se ve tan argentina...
montada en un mástil
de roca y nieves...
está nuestra BANDERA.
La codicia hoy nos amenaza
quieren seguir depredando
NUESTRA PATRIA...
¡Oh! Padre VIRACOCHA,
hacedor del Universo,
hacedor del hombre y la mujer
hacedor de la vida... no lo permitas
no lo permitas... danos fuerzas
para que la protectora
del agua, YACURMANA,
siempre sea limpia y pura
y podamos defenderla
hasta la muerte.
El pueblo, pacíficamente,
dice NO, a mineras del saqueo
aquí estamos de pie, querido
FAMATINA
Es verdad...
El agua vale más que el oro
hasta aquí llegaron
quienes están vendiendo
de a pedazos....
NUESTRA PATRIA.

Unos sentipensares a 20 años de la defensa del Famatina, por el sí al Agua y a la Vida. Cuando los cerros reflejan la dignidad de su gente.

Daniel Emmerich

En el año 2009, le planteé a la bella gente de las asambleas la idea de conocer a los organismos invertebrados que habitan los cuerpos de agua que bajan del Famatina, sabiéndolos "bioindicadores" de la calidad ecológica de estos. Con la compañía y solidaridad de Diego, un amigo que me llevó desde Buenos Aires, fui a muestrear los ríos de la zona con el acompañamiento de una "testigo idónea" y generosa, la escribana Roxana Díaz Moreno - ¡Algo poco o nada frecuente que suceda en este tipo de tareas de biólogos! - ya que deseábamos que nada se nos escapara en la veracidad y honestidad de lo que hacíamos frente al taimado expoliador y al sistema político-judicial cómplice.

Años más tarde, los resultados fueron publicados en una revista científica, quedando como registro de cuáles eran los bichos que encontramos, testigos silenciosos de cómo estaba su "casa" que son los arroyos que ellos habitan; estos seres humildes se volvían aliados vivos, pues nos hablarían de su hogar si la megaminería se instalaba por esos territorios... La ciencia digna, que le dicen, buscaba usar esas herramientas de los bioindicadores como un instrumento más para la defensa de esas montañas y todo lo que en ellas vive... Luego de aquello, varias veces visitamos La Rioja con Carlos Molineri, amigo y colega biólogo, para compartir algunos sentisaberes bioecológicos con las asambleas, estudiantes del profesorado y gente comprometida en la defensa de su tierra, con la intención de dejarles esas herramientas con las cuales podían volverse custodios de la salud de sus arroyos y ríos, conocerlos para entender su estado si la megaminería metalífera hidroquímica ecocida se instalaba... Pero no solo supimos de ellos, sino que conocimos a gente maravillosa que se animó a salir de las cuatro paredes del individualismo y a sentipensar su territorio y a militar pacífica y decididamente en su defensa.

Y pasaron los años, en ellos fuimos testigos de cómo se frenó varias veces el desatino saqueador de la clase política y empresarial y seguimos siendo testigos en esta lucha, aprendiendo con la gente digna (la gran mayoría mujeres) que enseña dignidad -virtud

que la dueñidad perdió, prostituida por la avaricia, y que pretende que la desconozcamos en nosotros-. Políticos y empresarios nos muestran, cada vez con más obscenidad, espejismos y falacias que nos atiborran la mente y el alma, haciendo que muchas y muchos caigan en estas trampas del "desarrollo" (con el mote de "sostenible"), del "crecimiento", de las "fuentes de trabajo", etc., pues ellos saben cómo manipular nuestras necesidades, saben cómo y dónde tocar las heridas de la pobreza para llevarnos a donde quieren; pero bien sabemos que nada de eso es verdad, bien sabemos que avanzar hacia el "desarrollo" prometido (embuste miserable del capitalismo) es caminar hacia el cadalso del mal vivir, del "no hay vuelta atrás" luego del expolio, es acelerar el andar hacia el colapso... Bien sabemos que en ese camino cada paso agiganta la inmoral riqueza de unos pocos, alimenta su inagotable hambre de poder y dinero, pero también sabemos que eso supone todo lo contrario para la vida de los pueblos, muy lo contrario.

El Famatina sabe de la largura del tiempo, conoce el contenido de la biodiversidad que lo habita, se sabe paridor de la madre agua (derecho biótico) en sus glaciares y cumbres; conoce la historia de sus habitantes humanos ancestrales y se estremece por los que hoy están de pie para su defensa. El Famatina y su inclaudicable gente nos esperanzan en este hoy de oscuridad, de distopía, de locuras y sinsentidos... Ellos nos muestran que es posible otro mañana, ¡Sí! aún en lo tardío de este tiempo ¡Es posible! Pero debemos con urgencia poner de pie nuestra dignidad y comprender que ese mañana se hace con otras y otros, que se hace transitando un arduo camino, deconstruyendo mentiras que damos por verdades; que se hace desaprendiendo un modo humano que desprecia y mercantiliza a todo lo que existe en esta Casa-Mundo; que se cimenta poniendo en práctica la capacidad de discernimiento, de bondad, de compasión; que se concibe saliendo de los propios egos que nos impiden avanzar y abrazar, que nos impiden verdaderamente ser "humus sabio", ese ser que anda por el abajo, en las raíces, en el silencio, siendo trama en la Trama, aprendiendo a comprender el lenguaje sin palabras de la naturaleza.

El Famatina refleja la dignidad de su gente... Quiera la Pacha Madre, entonces, que ese espejo nunca devuelva la imagen de un pueblo que claudicó en su lucha por defenderlo, pues si eso sucediera, clarito lo veremos y lo sentiremos en carne propia cuando el pie del saqueador lo pisotee y con él nos pisotee a nosotros y a nuestro futuro con todo lo que vive...

Pero el Fama y yo, permítanme incluirme, tenemos la terca esperanza de que eso no será realidad ¡Nunca!

Crónicas de la expedición al Negro Overo

Facu[1]

En Pampa de Las Tamberías, al pie del Negro overo, en el corazón del Famatina, a más de 4.000 msnm.

A 72 km de la ciudad de Chilecito un lugar de difícil acceso, caminos destruidos por la fuerza de la naturaleza y por la fuerza de la ambición y codicia de algunos delincuentes y egoístas funcionarios que se permiten disponer de presupuestos, maquinarias y obreros de vialidad nacional para arreglar caminos que conducen a sus propiedades (fincas, cabañas, proyectos mineros) que impiden a todos los ciudadanos poder disfrutar de nuestros bienes comunes y de poder desarrollar una verdadera actividad económica para la región como lo es esta industria sin chimenea "el turismo".

Para llegar a Pampas de Las Tamberías atravesamos uno de los más antiguos caminos, "el camino del inca" en donde nos permitimos detener nuestro andar para contemplar los petroglifos grabados en las piedras y pedir permiso a nuestros ancestros para poder caminar sin invadir su lugar.

Una vez instalados en el lugar y después de haber dejado descansar nuestros cuerpos del maltrato natural de la puna, pude contemplar en medio de la inmensidad y aturdido por el ruido que produce el silencio del campo en donde la pacha despliega su mejor espectáculo en frente de nuestros ojos que no dejan de sorprenderse y emocionarse con el danzar de los cóndores sobre nuestras cabezas y ni hablar de cuando los guanacos se mimetizan con los colores del cosmos, ocultándose ante la presencia de extraños y esperando la señal, mediante un grito extraño del líder de la tropilla, un "relincho" para poder avanzar sin peligro.

En este lugar se contempla no solo la extraña forma de los cerros, sino también su interminable paleta de colores que impactan a la visual como una gigantesca obra de arte.

1 El compañero Facu amaba los cerros. Orgulloso de ser chileciteño y chayero de familia, nos acompañó en cada corte, bloqueo, marcha. Decía que debíamos asamblear el mundo y solo así lograríamos conciencia para comprender que somos una porción más de la vida que circula. La pandemia arrebató su vida. Sabemos que sigue junto a nosotros y nosotras en los cerros, en los ríos, en su patio chayero y en cada comidita que nos convoca. Sabemos que está junto a nuestros achachilas en los nevados de nuestro Apus.

En este lugar se contempla y observa dónde y cómo nace nuestra fuente principal de vida como es el agua, es impresionante ver cómo se fusiona con la fuerza del sol, semejantes paredones de hielo y cerros que por debajo brota el agua formando innumerables ríos que son el eslabón principal de nuestras vidas y de la producción de esta zona.

Por todo lo expuesto sostengo, confirmo y reafirmo “EL FAMATINA NO SE TOCA”.

Acta Fundacional

La primera reunión de Vecinos Autoconvocados de Famatina se realizó el 18 de mayo de 2006 en el Salón Parroquial de Plaza Nueva. Los vecinos fueron convocados "boca a boca" no hubo ningún dirigente o cabecilla solo personas preocupadas por lo que podría ser para el pueblo la Explotación Minera a cielo abierto de nuestro Cerro Famatina. Ese día que hoy, a la distancia, consideramos inaugural, fue la base de todo el movimiento posterior que, en distintas formas, con los antiguos protagonistas y quienes se fueron agregando a lo largo de estos años, sigue vigente. El grito-lema ya no solo se oye en Famatina o en algún otro pueblo de La Rioja. Ese grito-lema se hizo canto, poesía. Voz de pueblo argentino que se replica y trasciende nuestras fronteras **¡El Famatina No Se Toca!** Y... ¿Saben por qué? **¡Porque el Agua Vale Más que el Oro!**

Ese 18 de mayo de 2006, se formaron comisiones de trabajo, porque no era cuestión de salir a gritar sin fundamento. Así hubo personas que se anotaron para formar el *Grupo de Investigación.*

Necesitábamos conocer la legislación provincial y nacional; los convenios internacionales con respecto a los Recursos Ambientales y la Protección del Medioambiente. Por eso se conformó el *Grupo Legislación.*

Algo muy importante para ese grupo de primeros Autoconvocados era la necesidad de dar a conocer primero a todo el pueblo de Famatina, incluida las autoridades de qué se trataba la Minería a cielo abierto. Por tanto, se formó el *Grupo Difusión.*



Me desnudo

Comunidad de Chañarmuyo
Escritura colectiva

Desde Chañarmuyo, nos gusta imaginar que nuestra historia en la lucha por el Famatina es como un gran tejido hecho de hilos de distintos colores. Cada hilo representa una historia singular: una vivencia, los miedos, la incertidumbre, la impaciencia por no saber cuándo terminará. Al principio, este tejido no tiene forma, pero con el tiempo se transforma en un cálido abrigo en medio de la noche, porque confiamos en que el cruce de historias convertirá a esta comunidad en un entramado fuerte y resistente.

Fue hace muy poco, cuando nos juntamos durante la Pascua en el Cerro de la Cruz. Nos sentamos apoyando nuestras espaldas en un tronco seco a compartir unos mates mientras mirábamos la puesta del sol. Disfrutamos mucho de esos encuentros, que por los afanes de la vida se vuelven tan especiales y por eso siempre nos comprometemos a buscarnos, a priorizar el reencontrarnos.

Hubo un tiempo en que nos veíamos todos los días. La amenaza de las empresas mineras intentando pasar al Cerro Famatina era inminente; necesitábamos estar en permanente comunicación. Ante la primera alarma, salíamos con lo que teníamos puesto a enfrentar lo que fuera.

Los visitantes de otros lugares suelen pensar que nuestra vida es tranquila, que no tenemos grandes preocupaciones, ni grandes historias. Pero basta con tirar de un solo hilo de ese tejido para recordar, con nostalgia, todo lo que hemos tenido que vivir: las angustias que padecimos, las cosas que tuvimos que perder. Es ahí, en ese registro, en esa memoria, donde descubrimos lo mucho que hemos crecido, la potencia de nuestra unidad, lo histórico de nuestro atrevimiento: pensar que podíamos enfrentar a una multinacional como Barrick Gold o la Osisko Mining, cualquiera que fuera.

Resistimos en Capayán, en Peñas Negras; hacíamos dedo para llegar a los cortes de ruta y a las marchas. Pasamos frío y calor; renunciamos a fiestas y a la tranquilidad de nuestros hogares, porque siempre quisimos estar presentes.

Quizás muchos no sepan que, para el corte que comenzó el 2 de enero de 2012, contratamos un colectivo para viajar hasta el Alto Carrizal. Una pareja de turistas detuvo la marcha del colectivo, se subió y nos entregó $400 para que pudiéramos pagar el combus-

tible. La mujer nos miró a todos y todas con ojos llorosos y nos preguntó si no teníamos miedo. Al unísono, le dijimos que ¡Noooo! Lejos de tener miedo, estábamos llenos de alegría. Habíamos cargado nuestros mates, pan casero, tortilla, carteles que habíamos fabricado la noche anterior. Todavía recordamos cuando llegábamos al Alto Carrizal y la gente que estaba en el corte nos recibió con aplausos.

Esas fueron las vacaciones más maravillosas que nos ha tocado vivir. Nosotros no viajamos a la playa ni a la ciudad para vacacionar; el verano es, para nosotros, un momento de encuentro y aquel año fue un momento de reinventarnos como comunidad. Nos instalamos en el Alto Carrizal por varios días, armamos carpas para pasar la noche, improvisamos una ducha con una manguera y una botella. De a poco, otros integrantes de nuestro pueblo se fueron sumando al corte.

Como ese tejido que se construye en la historia, hilo por hilo, también nosotros fuimos tejiendo nuestra identidad como comunidad. Nos gusta pensar que somos como el árbol de chañar, ese que da nombre a nuestra tierra y cuya historia aún susurra en el monte.

Se cuenta que, hace mucho tiempo, un joven originario de estas tierras tenía cicatrices en su cuerpo. Sumido en la vergüenza por su aspecto comenzó a cubrirse con pieles de animales para esconderse. Conmovida por su dolor, la Pachamama lo encontró y le enseñó a no avergonzarse de quien era, porque sus cicatrices contaban la historia del mundo y el destino de los pueblos. Por eso, dicen que "Chañar" proviene de lenguas originarias y significa "me desnudo", el que se muestra tal como es, con su verdad, su memoria y su raíz.

En Chañarmuyo, sentimos que nuestra historia en la lucha por el Famatina también es así: un acto de despojo, de mostrarnos tal como somos, con nuestras heridas, nuestras resistencias, nuestras decisiones. Como ese tejido que al principio no tiene forma, pero con el tiempo se va transformando en cálido abrigo en medio de la noche.

Somos como el chañar. Hoy nos hemos despojado de la vergüenza y del miedo. Y es aquí, en este mismo tronco seco del Cerro de la Cruz donde nos encontramos durante la Pascua. Bajo la misma puesta de sol, ya no nos tapamos con pieles de animales, sino con este gran tejido que juntos creamos. Nos abrazamos con él, y desde el abrazamos a los hermanos y hermanas del mundo que, como nosotros y nosotras, luchan por un mundo mejor para los pueblos. Aquí, mirando el horizonte, nos mostramos tal cual somos. Aquí, en nuestra tierra, nos desnudamos.

La lucha continua

Victorino Palacios Alias Tableta

Les digo que para ATE Chilecito, la lucha por el Famatina: Fue, Es y Será nuestra obligación como representantes de los trabajadores municipales, provinciales y nacionales.

La defensa del cerro es nuestro patrimonio, pues nos da el agua y permite que animales y plantas también vivan, esa es nuestra mayor riqueza, más que el oro que tenga nuestra montaña. Por eso yo, Victorino Palacios, Alias Tableta, con el acompañamiento de nuestro recordado y querido Normando Piojo Ocampo, estuvimos en el corte contra las empresas minera dañinas y contaminantes.

Mi experiencia en la lucha comenzó al lado del compañero Normando Piojo Ocampo, estuvimos juntos en la Organización Contramina. De todos esos momentos de lucha, el que más me quedó grabado es el corte del Alto Carrizal que comenzó un día de enero impidiendo que pasen los que querían la explotación de nuestro cerro, con un piquete cortamos la ruta junto al pueblo de Famatina y demás organizaciones.

Aquel primer hecho de resistencia popular marcó lo que iba a ser la defensa del agua, ni un paso atrás. Desde esa fecha estuve un año junto a otras personas defendiendo para que la megaminería no se adueñara de nuestro querido cerro Famatina, como lo hizo en otras provincias y lo único que dejó fue desocupación y destrucción.

Por eso: LA LUCHA CONTINUA, si no pasaron esa vez, hoy tampoco. Y seguimos diciendo:

¡EL FAMATINA NO SE TOCÓ, NO SE TOCA, NI SE TOCARÁ!

Sos la Vida Famatina[1]

Werfil Gómez

Por qué no hablas Famatina
te queremos escuchar,
cuántos fueron los obreros
que en tu cuerpo se han quedado.

Decile a la gente tu verdad
no queremos ignorar
los padres que no volvieron,
son los hijos sin papá.

Hogares entristecidos
y al patrón ya no se ve,
solo el llorar de las madres,
el recurso se acabó.

Y los hijos le preguntan
por qué no viene papá
don Pedro vino dos veces
no le puedo preguntar.

Las madres no le contestan
solo se ponen a llorar,
el chico que algo piensa:
qué le pasó a mi papá.

Famatina, Famatina
vos nos tienes que ayudar,
sos la vida de La Rioja
no nos podés engañar.

1 Publicado en el Cuadernillo Literario Famatinense Nieve y Oro N° 15 octubre de 2012.

El corte de la Dignidad

El Perro

Entre mates, risas y canciones
pasaban las guardias allá,
en el Alto Carrizal,
decenas de carpas.
Siempre una olla de campaña en el fuego
y un océano de estrellas sobre nuestras cabezas.
El río Amarillo, cantando
mientras baja por la acequia,
para regar de Vida los campos
y Todos Unidos bajo la misma convicción...
¡EL FAMATINA NO SE TOCA!



El cerro en el rostro

Edgar Ricardo L. Pintos

Esa mañana del 16 de octubre de 2015, desperté con el celular, que sonaba con mensajes confusos e inquietantes. En uno de ellos, una colega muy comprometida con la lucha docente y la lucha en contra de la megaminería contaminante, decía en sus audios: "Chicos, reprimieron a los compañeros que estaban en Río Blanco. Hay heridos".

Desperté muy asustado y puse la radio. Los medios locales informaban que, en Río Blanco, los pobladores de la zona habían avanzado por el río, pidiendo que la megaminera que estaba explorando en la zona, bajara las máquinas. El pueblo ya había manifestado la falta de licencia social para la explotación del cerro.

Esta situación era una batalla más, que los pobladores de Famatina y Chilecito, habían emprendido hacía más de 10 años. En esta oportunidad, la empresa instalada en el cerro, era MIDAIS.

Los mensajes por las radios y por los grupos de WhatsApp eran contundentes: "Traigan agua mineral, gasas, alcohol". Rápidamente, un grupo de docentes nos comunicamos y salimos en dos autos. Si bien había participado en marchas en las diferentes situaciones anteriores, nunca había estado en barricadas o cortes de ruta en defensa del cerro. Sí lo había hecho en luchas docentes y sabía que a veces la "cosa" se pone tensa.

Para quienes no conocen la zona, Río Blanco queda a la vera del cerro, en la localidad de Angulos, departamento Famatina. Recuerdo que hicimos 80 km., desde la ciudad de Chilecito. Además, de lo que pedían, llevábamos mantas, mates, zapatillas cómodas y abrigos. No sabíamos que encontraríamos. Las temperaturas eran bajas y, seguramente a la noche, el frío se haría sentir aún mas.

Debo reconocer que, a pesar de haber sido reprimido en luchas docentes, estas habían sido en pleno centro riojano. Sin embargo, esto me generaba nervios y mucha tensión. Sentía que la ausencia de una población cercana y, en medio del cerro, me generaba una sensación de desprotección. Mi sorpresa fue enorme al llegar al inicio de la subida del cerro, el pueblo había cambiado su asentamiento. Habían dejado sus casas, armaron unas carpas con palos encontrados en la zona. A lo largo de la cuesta se veía gente sentada en las piedras.

El auto había quedado como a un km del asentamiento. A medida que subíamos, llegaba más gente. Familias completas defendiendo el cerro. Y algo de aquello quedó en mi memoria como una gran enseñanza: ver a esos ancianos y niños, que estaban unidos en una fortaleza mágica y caminaban juntos en defensa de su cerro.

Mi tensión se aflojó en ese momento. Ver la gente del pueblo aguerrida, acostumbrada al frío y a la lejanía de las ciudades, me enseñaba el amor al cerro, a la tierra. Sus rostros marcados por el tiempo eran como esos montes que cubrían la montaña. Esa cuesta improvisada para quitar de las entrañas, la riqueza de un pueblo centenario, era como una de las grietas de los rostros de la gente anciana, con sus miradas llenas de amor y de esperanza.

Esa gente con su caminar de subir y bajar por la cuesta, como si fuesen pucarás defensores de la entraña madre me transmitían una fuerza inquebrantable. Los jóvenes conversaban, tomaban mates y relataban cómo había sido la represión en el río con los gases y las balas de goma. Señalaban con sus manos extendidas, el recorrido por el río y el ataque de la policía a ancianos y niños. Trataba de esconder mi cara de asombro, me sentía parte de algo fuerte, pero también tenía conciencia que nadie más que ellos, verdaderos dueños de sus piedras, sus montes, jarillas y tuscales, podían llevar en las venas la odisea que habían vivido.

Se hizo la noche, el frío comenzó a sentirse, un grupo de los que habíamos viajado regresamos. El otro grupo se quedó velando la inmensidad del cielo, el olor a tierra y piedra que sudaba el cerro. En el camino sentía que algo había cambiado en mí. Luego vinieron otras luchas y otras enseñanzas de camino y dignidad, de valentía e indignación. Porque la indignación es parte de la lucha, es parte del territorio, de la identidad de los pueblos que se defienden de la megaminería, del despojo, de la herida punzante que el neoliberalismo saqueador quiere causar a los pueblos.

Los y las que nos criamos en asamblea

Florencia Torres Martínez, hija de Ity y David
Campanas, Departamento Famatina. Septiembre 2025

Desde mi infancia, de una u otra manera, mi vida y la de muchos niños y niñas del Valle de Famatina estuvo marcada por una consigna, una bandera que flameaba sobre todas las cosas: **"El Famatina no se toca".**

Crecimos entre asambleas y cortes de ruta, aprendiendo -casi sin darnos cuenta- que escuchar al otro era tan importante como defender la propia palabra. Aprendimos que la voz se multiplica cuando se enlaza con la del compañero, que la fuerza se sostiene en lo colectivo y, que aquello colectivo, puede transformar y parar hasta la empresa minera más poderosa.

Nuestros padres, quizá sin proponérselo del todo, sembraron en nosotros la noción más profunda de comunidad. Nos enseñaron que los lazos pueden nacer en medio de una asamblea, en un fogón de resistencia, en el abrazo frente a la represión. Así crecimos con una familia extendida: tíos y tías de lucha, amigos de nuestros viejos que se volvieron hermanos, adultos que nos vieron crecer mientras defendían la montaña.

Por nuestras casas pasaban voces y rostros de distintos lugares. Cada visitante dejaba huellas invisibles, un relato, una idea, una manera de enfrentar la adversidad y la lucha. Hoy entiendo que aquellas huellas fueron semillas que se sembraron en nuestra infancia, valores que trascienden el tiempo. Nos dieron una mirada más empática ante la injusticia y una astucia forjada en la picardía de los compañeros que sabían sortear persecuciones y hostigamientos policiales y políticos.

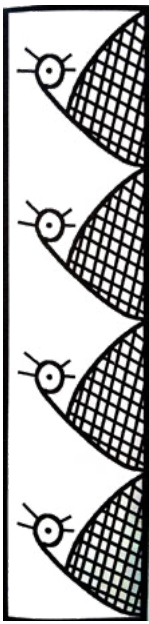
No todo fue fácil. Aquella niña que dormía en el suelo de los cortes, que viajaba largas noches siguiendo a sus padres, que sentía el miedo en la persecución o la bronca por los cambios en la rutina, no comprendía aún lo absurdo de tener que defender nuestra fuente de agua y vida frente al saqueo. Esa niña muchas veces lloró o se enojó, pero también fue cuidada con ternura por compañeros que la alojaban como a una hija propia. Y esa ternura, esa red invisible, tejió un sostén emocional que hasta hoy late en mí.

Hoy, ya adulta y psicóloga, comprendo el valor y la importancia de haber crecido "en manada". Comprendo que esa crianza en comunidad nos regaló resiliencia, solidaridad y sentido de perte-

nencia. Somos las hijas e hijos de la lucha del Famatina, semillas de resistencia que germinaron al calor de la organización y del amor a nuestro cerro.

Agradezco profundamente a quienes marcaron mi infancia y adolescencia. Porque, gracias a ustedes, aprendí que defender la montaña es también defender los vínculos, cuidar al compañero, transmitir a quienes vienen después la certeza de que nuestra tierra merece ser amada y resguardada.

El Famatina no se toca.



Los pueblos del norte famatinense y el Famatina no se toca

Ity Martínez
Campanas, Departamento Famatina 2025

El Famatina no se toca... ¡Cuánta historia! Cuántos momentos, sentimientos, personas y comunidades anónimas en esta lucha por la defensa de la vida en todo su conjunto.

Por intermedio de estas pocas líneas quiero resumir tantos años de resistencia que se tornaron vivencias muy sentidas por los pueblos del norte famatinense. La importancia en esta gran lucha, la entrega, el valor y la solidaridad de su gente... muchas veces invisibilizada; aun así, allí estábamos siempre presente.

La lucha contra la megaminería en estos pueblos fue conocida mucho antes que el conflicto del "Famatina no se toca" debido a la cercanía con la provincia de Catamarca, donde ya hacía varios años estaba instalada la minera La Alumbrera y se conocía de su contaminación y de la resistencia de muchos vecinos de esa provincia. En nuestro caso particular y familiar teníamos amigos en la localidad de Tinogasta y por intermedio de ellos fuimos aprendiendo y conociendo de la lucha y resistencia a la minería a cielo abierto.

En el 2006, junto a un grupo de vecinos de la localidad de Campanas, vimos la necesidad de organizarnos en asamblea para que los pueblos del norte famatinense estuviesen representados en esta lucha, para tener voz y voto en las decisiones de nuestro futuro. Fue así que se creó la Asamblea del Norte Famatinense en Defensa de la Vida; nuestra tarea fue comenzar a informarnos y charlar con los vecinos de lo que podría ocurrir en nuestros pueblos con la vida cotidiana si dejábamos que entrase la minería a cielo abierto a gran escala. A medida que se difundía la información se fueron sumando a la lucha los vecinos de los pueblos de Chañarmuyo, Santo Domingo, Pituil, La Cuadra, Santa Cruz, Ángulos, El Potrerillo y Antinaco. Todos con la tarea de buscar información que nos sirviera para concientizar sobre la lucha, con la dificultad de la poca tecnología que se manejaba en aquellos tiempos en nuestros pueblos, donde muy pocos contábamos con acceso a internet, lo que dificultaba mucho el poder acceder a la información.

En nuestra búsqueda de información y conocimiento es que pudimos conocer muchas personas con las mismas inquietudes y los mismos valores que nos fueron uniendo. Así nos fortalecíamos

mutuamente, personas extraordinarias de la provincia de La Rioja, del resto del país y, especialmente, los compañeros y amigos de la localidad vecina de Chilecito.

Con la información en mano nos organizamos en pequeños grupos de vecinos para informar y hacer conocer lo que era la minería a cielo abierto a gran escala que pretendía instalarse en nuestra zona. El arduo y gran trabajo que tuvimos dio frutos, logramos nuestro propósito: informar, concientizar y organizar la resistencia a esta avanzada que era muy grande y con un gobierno que estaba usando todo su poder para explotar el cerro Famatina. Este trabajo que realizamos costó bastante; hoy me vienen a la memoria muchos recuerdos, momentos de lucha y resistencia, momentos en comunidad y otros en soledad... sentimientos encontrados, pero prevalecieron la fuerza, la valentía, el compromiso, la alegría de ver un pueblo determinado a resistir y defender la vida, el presente y el futuro. También tuve -tuvimos- momentos de miedo, de angustia, de dudas, de mucha impotencia, de pensar en el riesgo que suponía resistir a un aparato de poder y represión preparado para usar todos los métodos a su alcance para beneficiar un sector económico instalado en países subdesarrollados, que pretendía instalarse en nuestras vidas apacibles y sencillas, pero a pesar de los miedos lo logramos, resistimos desde el amor a nuestra tierra, la solidaridad y la organización de vecinos, familias enteras comprometidas en defender El Famatina con la vida si era necesario.

Y fue así que resistimos, costeando con recursos propios la movilización y crecimiento de la lucha, poniendo en práctica muchas estrategias: volantes, panfletos con información, pasacalles. Solventamos todo eso con el esfuerzo de la mayoría de las comunidades del norte famatinense, se hacía feria de venta de empanadas, cosas dulces, pan casero, festivales y tantas otras cosas más. Estaban los vecinos "amigos de la lucha" que eran aquellos que por su edad, por alguna enfermedad o por vivir lejos nos colaboraban con lo que podían y también, debo decirlo, estaban los que colaboraban desde el anonimato porque los tenían amenazados con quitarles el trabajo si los veían participar en la lucha. Además de aquellos a quienes su individualismo no los dejó involucrarse.

En todos estos años de lucha y resistencia, el tejido social de nuestros pueblos se fue debilitando y dividiendo... Con el paso del tiempo se había generado tal división que me atrevería a decir que los que defendíamos la vida sentíamos las miradas de odio hacia nosotros.

La lucha aquí en el norte famatinense fue muy dura, familias divididas, maestros (los menos por suerte) discriminaban a los hi-

jos de los referentes de la lucha... Viene a mi memoria cuando bajaron del transporte escolar a todos los hijos y a los que participaban de la lucha en contra la megaminería, eran alumnos de la localidad de Chañarmuyo que venían al colegio secundario en la localidad de Campanas, era una orden de la entonces diputada Olima. Era muy triste la crueldad que se vivía, recuerdo también la represión desmedida en Ángulos, la persecución de nuestros jóvenes, volver a tener nuestros domicilios vigilados por la policía como en los años tristes de la Dictadura Militar, nos judicializaban y tenían patotas de vecinos pagados para amedrentar, agredir, hacer vandalismo a propiedades, casas y vehículos de los que pertenecíamos a las asambleas.

Fueron años duros, tristes para la idiosincrasia de nuestros pueblos, hoy quedan pocos resabios de aquella división...pero está latente porque se sabe quien estuvo de un lado y del otro.

Hoy vivimos en una aparente calma, tratando de volver a convivir y mirarnos como antes, pero siempre en alerta. Aun así seguimos adelante, siempre con la misma convicción de aportar al bien común para nuestros pueblos, la defensa de la vida y de las futuras generaciones. El compromiso sigue intacto: defender nuestra Madre Tierra, nuestra casa común, defender el agua fuente de vida.

Con este humilde relato desde mi lugar de vecina, referente de la lucha, mujer y madre, quiero rendirle homenaje a todos y todas las que pude mencionar sin nombre...porque fuimos muchos y seguro cometería el error de olvidarme de alguien; es por ello que digo fuimos muchos ancianos, jóvenes, niños, familias enteras de todos los pueblos del norte famatinense de diferentes profesiones, todas y todos fuimos los que hicimos esta lucha, los que en muchos momentos sentimos que nuestra presencia era fundamental, los que resistimos diferentes aprietes y amedrentamientos, muchas veces nos violentaron verbal y físicamente, fuimos los judicializados, reprimidos y los que, desde el anonimato, pusimos el cuerpo y el alma para resistir y defender nuestras convicciones; esas que hoy conservamos como uno de los valores fundamentales en nuestras vidas.

Hoy debo recordar a los que ya no están, a los que nos dejaron, a los mayores que con la sabiduría que dan los años nos guiaron, a los jóvenes que tristemente se fueron antes y nos dejaron sus ganas de luchar por lo justo, su valentía, su fortaleza y su resistencia.

Somos los que ayer dijimos no a la megaminería a cielo abierto.

Somos los que mantenemos y creemos en la autodeterminación de los pueblos.

Somos los que creemos en la lucha colectiva.

Somos los que estamos convencidos que la solución es como lo dijo Francisco: “Nadie se salva solo”.

Somos los vecinos del norte famatinense.

Somos los muchas veces invisibles que dijimos: EL FAMATINA NO SE TOCA.



La lucha en defensa del Famatina cumple 20 años

Mai Costa
Temperley, Septiembre 2025
No a la Mina

La lucha en defensa del Famatina cumple 20 años. Una lucha en defensa del agua y la vida, de lo ancestral y sagrado que contiene la naturaleza, que defiende la sabiduría cultural que sufrió los impactos de la minería desde los tiempos de la invasión y la conquista y que, como una posta, llega hasta nuestros días. Una lucha que defiende alternativas que el mundo necesita frente al avance brutal del extractivismo.

Las Asambleas y Comunidades en lucha por el Famatina, son un ejemplo de lo que podemos hacer, de lo que somos capaces cuando, como pueblos, ejercemos el derecho de autodeterminación, uno de los tantos derechos que viola la actividad minera.

Recuerdo imágenes de La Rioja allá por el año 2007, los cortes y protestas que se sostuvieron durante meses para impedir el avance de las empresas mineras que venían a envenenar y a saquear, la traición de funcionarios políticos para los que vale más el negocio que defender los bienes comunes.

La lucha contra la megaminería es en defensa de esos bienes comunes que la Naturaleza nos da, pero es también la defensa de la soberanía, la defensa de todo lo que vive, la defensa de pensar y creer que hay otros mundos posibles basados en el respeto, en la comunidad, en el aprendizaje y en el vínculo con la Tierra. Un vínculo que justamente las empresas mineras, y el extractivismo en general, destruyen para apropiarse de lo que no les pertenece y avanzan o se imponen con criminalización y represión que los y las luchadoras del Famatina bien conocen.

El agua no es una mercancía. Los ríos, los glaciares, las sagradas montañas de la Cordillera de los Andes que fue cuna de grandes culturas, siguen siendo la posibilidad de una economía más justa basada en esos saberes. La lucha por el Famatina es todo eso. Es parte de la memoria de los pueblos. Desde los Diaguitas y los Incas que conocían ese vínculo sagrado, hasta tiempos de revoluciones e independencias en las que hombres y mujeres denunciaron negociados que encubrían, por ejemplo, los intereses del Imperio Británico para apropiarse del Famatina en las primeras

décadas del 1800 a cambio de préstamos fraudulentos, como hoy hacen organismos como el FMI y las multinacionales como Barrick, Osisko o como quieran llamarse, porque aunque cambien el nombre o la bandera, sabemos que son los mismos de siempre.

Es tal vez el Famatina, como tantos otros territorios que se levantan, una vuelta al pasado sólo para recordar y no cometer los mismos errores, es una apuesta a un futuro posible para todos los que estamos vivos y para las generaciones futuras. Es, en definitiva, la Memoria que nos recuerda que luchar sirve. Gracias pueblo de Famatina, gracias a esas valientes Asambleas y Comunidades que marcan el camino, gracias por ser guardianes de la vida, de esos paraísos que pude visitar y sentir, de los frutos de esa tierra, del cóndor y de la agüita linda que nos trae siempre la Memoria. Recuerdo el Juicio Popular a la Barrick realizado por las asambleas y comunidades, recuerdo los documentales donde los vecinos decían protestando: "¿Hasta cuándo?" Una pregunta a la que sin dudas el pueblo de Famatina respondió cada vez que la megaminería apareció como amenaza contra el agua y la vida y que todavía responde: Hasta que se vayan las mineras, hasta que el agua sea para la vida, hasta la victoria.

Celebro este libro como eso, la memoria que nos enseña el ejercicio urgente de no olvidar. A ustedes, a todos y todas las que creemos que esta lucha es digna y necesaria.

Ayer, hoy y siempre: "¡El Famatina No Se Toca!"

Yo soy de acá

Letra y música: Daniel Costas

Yo soy de acá
De este pueblo inmenso de nostalgias
De mi tierra caliente de esperanzas
Donde el amor es casi un manantial...

Yo soy de acá
De toda la alegría en cada chaya
Del Cristo que despierta en las mañanas
De esta cicatriz tan singular...

ESTRIBILLO
Yo soy de acá de esta tierra santa y bendecida
De padres que nos dieron la semilla
Semillas que en el tiempo brotarán
Yo soy de acá
De mi tierra de vino y poesía
Que tiene de guardián un Famatina
Y el alma de este pueblo sin igual...

Yo soy de acá
Del pago de Joaquín y de Marasso
Del pago de Julián y su legado
De toda nuestra herencia federal...
Yo soy de acá
Del mágico momento con amigos
De la canción y el gesto sin olvido
Del sueño que se funde en la amistad.

Blanca cumbre de luz

Carlos Alegre

Es tu cima Famatina
Blanca cumbre de luz
Donde hay naciente vida,
Donde se funde al azul.

Río dorado, el amarillo,
Riega la esperanza y la fe
Pueblo erguido y antiguo
Nos enseña a resistir de pie.

En la raza de tu tierra
Famatina quiero reencarnar
O quizá de ahí estoy viniendo
No lo puedo asegurar,
Sólo sé que acunas mis sueños
De bohemio trovador
Es tu gente maestra y hermana
De este humilde chayero cantor.

Aquí evoco en estos versos
El legado que dejaron
Compañeras y compañeros
Que la senda nos marcaron,
Su memoria es cobijo
Abrigando un tiempo pasado
Y son parte de este presente
Porque siguen a nuestro lado.

Vayan estos versos para el pueblo guerrero del Famatina. Agradezco a la Pacha y a la vida que me haya dado la oportunidad de cruzar nuestros caminos con mujeres y hombres que honran el suelo que les vio nacer. Gracias por hacer que esta familia de forasteros se sienta cómoda, como en su casa.

Aprendiendo a construir asamblea en la resistencia antiminera

Patricia Agosto

En diciembre de 2008, durante el encuentro de la Unión de Asambleas de Comunidades -en ese entonces todavía Ciudadanas- en Tunuyán, provincia de Mendoza, me acerqué a nuestra querida Jenny Luján para preguntarle si le podía hacer una entrevista. Personalmente estaba obnubilada con las resistencias a los intentos de entregar nuestros cerros a las corporaciones mineras y siendo parte de un equipo que se proponía abordar la investigación acción-participativa, entrevistar a alguien que me contara la experiencia de la Asamblea por la Vida de Chilecito con esa tenacidad expresada en bloqueos y cortes de ruta contra todo intento de hacer estallar el Famatina, era un sueño.

La respuesta de Jenny me sorprendió. Seguramente cansada ya de ser una referenta de esa lucha a la que entrevistaban todo el tiempo, me dijo: - "A él tenés que entrevistar"- y me señaló a un muchacho que yo no conocía. - "Pero..."- le dije y rebatió: - "Vas a ver qué interesante es lo que te va a contar ese muchacho"-.

Viendo que no había mucha posibilidad de hacer otra cosa, me acerqué al muchacho. Me presenté, se presentó, le propuse hacerle una entrevista sobre la lucha de Famatina y Chilecito y me dijo: - "Bueno"-con una seriedad que nunca más le vería.

La entrevista empezó así: - "Contame cómo se originó la lucha"-. El nivel de claridad de la respuesta llevó a que fuera un testimonio incorporado a un artículo publicado en un libro.

He aquí su respuesta: *"La lucha comenzó en el departamento de Famatina, cuando la presencia de algunas camionetas de Minería de la provincia alertó a la gente, que comenzó a preguntarse y a preocuparse por la presencia de estos personajes que habían empezado a patrullar por el pueblo y subían a donde, a comienzos del siglo, hubo una explotación minera importante a cargo de empresas alemanas e inglesas, el proyecto de mina La Mexicana. La gente comenzó a informarse y a reunirse. En principio, comenzaron ocho personas, después se fueron sumando más y más. Comenzaron a buscar información por sus medios respecto a qué es una explotación minera a cielo abierto, qué tipo de técnicas se usan, qué sustancias químicas involucra este famoso método de lixiviación. Esta fue la primera palabra difícil que despertó la inquietud de la gente. El encontrarse todos alertados por la presencia de las camionetas, en realidad respondía*

a una preocupación de que tocaran el cerro. Y digo tocaran el cerro porque de ahí nació la frase que nos identifica. A partir de allí es que comienza a manejarse, entre todos, esta frase que después se terminaría convirtiendo en un lema de la resistencia que es "El Famatina no se toca". Hay una característica muy particular que es de todos los pueblos del norte: cuando sucede algo que involucra al territorio, y sobre todo a algo tan emblemático como ese cerro, la preocupación de algunos comienza a ser la preocupación de todos. En el documental "Cielo Abierto", Carolina, una de las integrantes de la Asamblea de Famatina, cuenta que se paró en la esquina de su casa y que le iba contando a la gente que pasaba por ahí. Les decía que la empresa es canadiense, que usa cianuro, que va a contaminar el agua y a volar el cerro. Así comenzó a transmitirse de boca en boca".

Le agradecí mucho a Jenny ese traspaso de la voz de la entrevista por lo menos por dos razones. Una, la demostración de que la construcción asamblearia requiere diversidad de voces y que, si bien la lucha crea referentes o referentas, es un reto la horizontalidad y la participación no jerárquica en esa construcción. Otra, que de esa entrevista y no entrevista nacieron amistades y hermandades que se fueron profundizando hasta hoy, casi 20 años después.

Gracias Jenny por tu sabiduría ancestral y por abrir la puerta a esa entrevista a Claudio Garrot, un desconocido para mí, en ese momento, hoy un amigo que nunca más me volvió a hablar en serio.



Las chuschudas cerroristas

Mujeres en escritura colectiva
Escrito por las chuschudas en algún día de enero de 2012

Sí, somos las chuschudas, que en quechua significa las despeinadas. Somos las locas, las desinformadas, las cerroristas. Solo somos mujeres. Mujeres que hablamos en primera persona y desde nosotras mismas, conjugando las varias voces que nos componen. Mujeres en una pueblada que nos dignifica y nos muestra rebeldes. Mujeres que tomamos la palabra, que decidimos, que ponemos el cuerpo ante la ofensiva represiva y ante los camiones que pretenden entrar a destruir nuestro territorio.

Las mujeres en Famatina y Chilecito hemos tomado lo público, la calle, las plazas, las rutas como escenario de una forma de participación que abre caminos retomando las luchas de mujeres silenciadas por la historia como Victoria Romero, Bartolina Sisa, Micaela Bastidas, la India Juliana, Juana Azurduy, Flora Tristán, Dolores Cacuango, Manuela Sáenz, Tania, Azucena Villaflor, entre otras miles de mujeres negadas por el orden machista.

Locas, agitadoras, rebeldes, desobedientes, subversivas, brujas, callejeras, chuschudas, trastornadas, somos un tejido de solidaridades, de identidades, de compromisos, somos mujeres.

Mujeres dispuestas a luchar por nuestros pueblos, empeñadas en asumirnos como sujetos políticos para decirnos y decidirnos. Para que otros no decidan por nosotras, aceptando nuestras contradicciones, sin tratar de resolverlas enfrascándonos en una pelea por la verdad, sino más bien creciendo a partir de ellas.

Cientos, miles de mujeres riojanas que en diferentes lugares de nuestro territorio armamos trincheras en las aulas, en nuestros hogares, en las plazas, en las rutas y en el campamento del corte de la dignidad. Estamos aprendiéndonos, estamos reconociéndonos, estamos encontrándonos con otras mujeres que, al igual que nosotras, están de pie en Andalgalá, Tinogasta, Santa María, Amaicha, Cafayate, Belén y muchos pueblos de toda la Argentina y Latinoamérica, expresión pura de lucha y resistencia; mujeres que elevan la voz ante los atropellos de los gobiernos y empresarios angurrientos de poder y avaricia.

Hoy somos cientos, miles las chuschudas que caminamos tranquilas, en paz, despacio, pero decididas, en esta digna resistencia que crece y se desparrama impregnando el continente como agüita fresca del Famatina.

Fuimos y dijimos "basta"

Leopoldo José Badoul

"La utopía es una construcción ideológica que se sustenta en una relativa falsificación del pasado y que tiene por objetivo romper con las desgracias del presente. La utopía es un instrumento político, y en ese sentido tanto la pueden usar los protagonistas de un determinado momento histórico, cuanto los intelectuales que la reivindican para sus propios combates políticos."
Ana María Lorandi

¿Cuándo empezó la lucha?

Todo comenzó cuando fuimos invitados a participar de un evento. Fue allí donde empezamos a tomar conciencia de lo que significaba la megaminería. Eran los primeros tiempos, con una gran reunión en el Club Newell's. Vinieron un historiador muy prestigioso, un activista de la Patagonia y muchos vecinos. El debate fue intenso.

En aquel entonces, muchos pensábamos que ese cerro podía "salvarnos la vida" si se explotaba. Coincidíamos —sin saber demasiado— en que la salida para la provincia era sacar el oro que había allí.

La historia de nuestra nación está marcada por esta montaña

Nuestro pueblo ya había sido marcado por la historia minera de la nación. El Famatina estuvo vinculado a Rivadavia y por él, a capitales ingleses como Hullet Brothers y el Baring Bank[1] También a Facundo Quiroga, que fue socio de la empresa de Braulio Costa y de capitales ingleses que explotaban las minas en la década de 1820. Sin embargo, ese "segundo Potosí" que muchos soñaban nunca trajo prosperidad: siempre estuvo en manos de administraciones avaras, fraudulentas y corruptas.

La sinergia sistémica

Fue entonces cuando se dio lo que yo llamo un momento mágico y sistémico: como si se alinearan los planetas. Personas con

1 Empréstito Baring, el primero en la historia argentina, iniciando la deuda externa.

ideologías opuestas, de orígenes muy distintos, coincidimos en la misma causa. La mayoría éramos de Famatina y Chilecito, pero también llegaron compañeros de otros lugares del país.

La síntesis más genuina de esa unión fue nuestro grito de guerra: **¡El Famatina no se toca!.**

Era un desafío que parecía imposible, una lucha de David contra Goliat. Y, sin embargo, en ese instante de audacia y convicción, todos pensamos lo mismo: que ese grito era nuestra única coincidencia y nuestra mayor fuerza.

Los tiempos, los procesos, la maduración: la alquimia social

La experiencia de la curtiembre de Nonogasta nos marcaba: 1200 o 1300 trabajadores habían quedado atrapados entre morir contaminados o morir de hambre. No queríamos repetir esa historia.

Nos capacitamos. Aprendimos conceptos como pueblos sacrificables, principio de precaución y licencia social. Rebatimos la responsabilidad social empresaria como un eufemismo vacío. Recibimos asesoramiento de profesionales, gente con experiencia política, personas mayores y testimonios de quienes habían trabajado en la minería.

Muchas mujeres, docentes y madres lideraban la resistencia. Veían claramente que se trataba del futuro de sus hijos. También revivimos nuestra propia historia: el Cable Carril, los pirquineros, las viejas promesas incumplidas. Lo que antes nos contaban como epopeya, hoy podíamos leerlo como sacrificio, abuso y engaños.

Ya no analizábamos solo el costo ambiental, sino también el social y el cultural. Y veíamos la ambición desmedida de políticos que jamás defendieron la minería a pequeña escala, pero que se lanzaban desesperados a los grandes negocios de la megaminería.

La lucha horizontal

Uno de los momentos más emocionantes fue la gran manifestación en la capital de La Rioja: más de 20.000 personas frente a la Casa de Gobierno gritando: **¡El Famatina no se toca!.**

El gobierno, desesperado, buscaba una cabeza visible a la que aniquilar, como había pasado con otras luchas. Pero nuestra fuerza estaba en lo horizontal: surgieron liderazgos naturales y múltiples frentes. Cada embate en nuestra contra se transformaba en victoria: desde el maletín con pruebas de inteligencia de una multi-

nacional hasta la agresión de funcionarios de minería. Los medios nacionales hablaban de nosotros como “la mala noticia” para las megamineras.

Por quién doblan las campanas

El punto de quiebre fue el ***Corte de Peñas Negras***, ubicado a 15 km de la cabecera del pueblo de Famatina. Allí, un escribano de Minería agredió a dos chicas que impedían el paso por la RP16. Ellas lograron encontrar señal de celular y avisaron al cura. De inmediato, éste hizo sonar las campanas de la iglesia de San Pedro.

Los agresores jamás imaginaron lo que vendría después: cuando llegaron a la cabecera, una multitud autoconvocada por el repique de las campanas los esperaba. Tuvieron que refugiarse en la comisaría para evitar ser linchados. Fue el golpe definitivo a las pretensiones de doblegar la voluntad popular.

La dimensión política

Con el tiempo, aparecieron oportunistas queriendo apropiarse de la lucha. Pero la sapiencia colectiva, las discusiones y la madurez del proceso generaron convicciones sólidas: no era adoctrinamiento, era aprendizaje asumido dentro de nuestra propia idiosincrasia.

Comprendimos que la única forma de defendernos del flagelo minero era logrando decisiones políticas verdaderas, leyes reales, no engaños demagógicos ni “engañapichangas”.

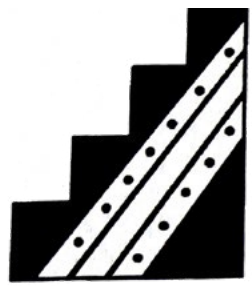
Epílogo

Mientras escribo, se suceden imágenes. No puedo evitar la emoción, las lágrimas, los amigos que quedaron en el camino, los que siguen firmes. La victoria nunca será definitiva, pero ese tiempo nos marcó para siempre.

Un día, un funcionario quiso intimidarme y me dijo:

- ¿Así que estabas con los antimineros, vos?

Yo le respondí sin dudar: - La mejor época de mi vida.



El Sonido Ambiente de La Encendida

Maru

No estuve en los cortes. A ese rinconcito del mundo, junto al cerro más hermoso, llegué bastante después. Pero cuando llegué, encontré una lucha para toda la vida. A esa lucha, en este libro en el que todes estamos sentipensándola, la voy a llamar ***Ella***.

Me cuesta pensar qué contar en estos pocos párrafos. Si bien solo estoy en ***Ella*** desde principios del 2020, las imágenes son muchas y bien fuertes, y yo tengo muy poca capacidad de síntesis -una muy mala combinación-. Digo imágenes y no recuerdos porque son, a la vez, presente. Porque ***Ella***, así como empezó hace 20 años, sigue siendo todos los días.

Lo cierto es que, como parte de sus últimos cinco años de vida, tengo la misma edad en ***Ella*** que *Sonido Ambiente*, nuestro programa de radio. Casi que nacimos juntos y juntas. Entonces creo que puedo escribir un poco de eso.

2020, primer año de pandemia en una cuarentena que iba y venía, pero ¿quién iba a encerrarla a ***Ella***? Si el extractivismo no hacía cuarentena, ***Ella*** tampoco. Había que comunicar lo que pasaba en los territorios. Necesitábamos un medio de comunicación que pudiera poner a la naturaleza en el centro, porque en nuestra provincia nadie lo estaba haciendo. Al contrario, la mayoría de las radios, sino todas, siempre habían respondido a los gobiernos de turno. Y así, entonces, las **Defensoras del Agua del Famatina** empezamos a soñar nuestro programa de radio.

Sonido Ambiente se estrenó el 25 de octubre de 2020. Ese primer año, los programas eran enlatados que subíamos a un blog. En ese contexto no había emisoras que estuvieran haciendo radio presencial y, si las había, tampoco nos iban a recibir con los brazos abiertos. Así que, con lo que teníamos, armamos un estudio en el querido espacio Abya Yala (la casa de Jenny en Chilecito), e íbamos a grabar de a duplas. Pía, la única que ya tenía cancha para hacer radio y de la que aprendimos y seguimos aprendiendo un montón, hacía el informativo y la conducción general junto con Romi, la voz más bonita del equipo tanto para la narración como para el canto, en ese momento estaba embarazada de Tao. Esa misma Romi que con su compañera de vida, Sonia ("la Negra") y con Camilo, papá de Tao y de su hermanita Antü, hacían la columna Historias de vida. Los tres grandes músicos, compartían allí canciones y relatos de diferentes artistas, y hasta entrevistaron a la mismísima Tona Páez.

Después, Marina, la brujita chamana de los yuyos y la cosmética artesanal, y Maricel, la capitana de nuestra producción de harina de algarroba, hacían la sección "Saberes de la tierra", en la que hablaban de plantas, árboles y agroecología. Y, por último, la columna "Antipatriarcas del Abya Yala", con mi voz, trataba de movimientos de mujeres feministas y LGBT+. Yo no tenía dupla de locución, pero Rodri -un compañero de esta y de algunas cosas más– iba conmigo al estudio y me ayudaba, a todas en realidad, a animarnos a los micrófonos. Además, él y Pía se encargaron siempre de la edición.

En 2021 empezamos a salir al aire, en vivo, por nuestra querida Radio Municipal Chilecito 99.3, la radio pública de nuestro pueblo. Desde entonces, y hasta el día de hoy, Sonido Ambiente comenzó a escucharse todos los miércoles por la tarde. Nos operaba Osvaldo "el Chiqui" Barrera y, desde el año pasado, lo hace Dante Villacorta. Trabajadores que para nosotres son también compañeros, como Anita, José y todo el equipo de empleadas y empleados municipales que integran la radio. Distintas voces fuimos pasando por los micrófonos, otras por la producción y otras todo al mismo tiempo. Junto a las del principio, en algunos momentos se sumaron compas como Cynthia, que, desde el palo de la música, trajo mucha data y canciones a la sección cultural, y Deli, quien llenó de colores los flyers, la página del programa y, con su voz, los micrófonos. Empezó además una hermosa red de corresponsalías desde otros territorios, y a la vez una red de retransmisión por parte de otras radios, haciendo que *Sonido Ambiente* suene en diferentes provincias.

Como también salimos por internet, hoy escribo estas líneas un miércoles que sintonicé el programa desde Mato Grosso, Brasil. Escucharlo desde tan lejos fue, cada miércoles de estos meses de viaje, un poco mágico. Tomar unos mates y, por esa hora y media, sentirme en casa. Pero esta vez no solo escuché a mis compas hacer *Sonido Ambiente*: les escuché además transmitir desde La Encendida, nuestra propia radio, que aún es un bebé, pero ya está dando sus primeros pasitos. Estuvimos meses equipándola, configurando todo para que ese sueñito se haga realidad. Fue gracias también a la ayuda técnica de compañeros de la Red de Medios Alternativos que nos dieron una mano gigante desde otros territorios, como el Polaco de DTL y Juan Martín de Radio Roja. Y todo a pulmón, porque así se construyen los medios alternativos, populares, comunitarios: tejiendo redes, y bancándonos entre nosotros y nosotras.

Y así hoy les escucho salir por nuestra radio y ya no solo somos simultáneamente productores y locutores, sino que ahora también podemos ser nuestros propios operadores. Lo escucho al Exe,

nuestro compa de la asamblea que antes no agarraba un micrófono ni por casualidad, y me emociono. Me emociono porque ese proyectito de enlatados que nació en la cuarentena y que se grababa en el Abya Yala, ahora, en ese mismo y poderoso lugar donde todo empezó, es una Radio Comunitaria de compañeras y compañeros que se puede escuchar en vivo desde cualquier parte del planeta.

Y entonces no hace falta una multitud para crear algo gigante.

Solo hace falta la fuerza motora de ***Ella***: ***Ella*** que es resistencia, y a la vez, y quizás sobre todas las cosas, ganas de construir otra realidad.

Si como dijo Galeano, el mundo es un mar de fueguitos, con un par de fueguitos nuestros, el *Sonido Ambiente* de La Encendida puede encender una montonera.



¿Cómo nació No Se Toca?

Emiliano Zerbini

Eran las 7 de la mañana del lunes, había terminado la chaya y en mi barrio corría, como una acequia nostálgica y amarilla, esa sensación de angustia y alegría que te da haber vivido un momento tan intenso como pasajero. En mí resonaba una melodía que no me soltaba, pensé en pintar una vez más mi aldea, pero esta vez no pude solo hablar de su belleza imponente y su changada divertida, me inspiró la lucha y el compromiso de ese puñado de gente que le cambió el rumbo a la historia.

A mi recuerdo vino mi madre leyéndome *Las Venas Abiertas de América Latina* y de un tirón escribí "No se toca". A menudo los hijos se nos parecen dice Serrat, también las canciones.

Es difícil describir lo que esa canción significa para mí, créanme que me causó muchos dolores de cabeza, grandes alegrías y un eterno aprendizaje, pero solo es una canción, lo más importante es la lucha sostenida y el legado histórico que será memoria en las y los changuitos que crecen.

Gracias por no bajar nunca los brazos

No se toca - Canción

Crece sol sobre mi cerro y derrama tu esplendor
sin metáforas me encuentro para cantar tu dolor,
y la luna viene a verme pasa y se queda a alumbrar
y se va de madrugada solita en su soledad.
Las plegarias que te reza este pueblo labrador
van más allá del paisaje, son un canto cimarrón.
Es la historia repetida, es dolor sobre dolor,
es Potosí, la memoria que embandera su canción.

Quiero que entiendas que hay ciertas cosas
que no se venden, que no se compran.
La libertad, la sangre y la historia
son simples cosas que no se tocan ¡No señor!

Yo crecí bajo este cielo y mi sangre espera acá
y los niños que aquí juegan son la más pura verdad
Que no ves que está en peligro la hermosura de su andar
sobre esta tierra que tanto dio y que ya no puede más.

Si te tomas un momento y te pones a pensar.
Es tan simple como el suelo, el aire, el vino y el pan.
Y si hablamos con respeto con cordura y dignidad,
nos envenenan el agua y se van sin saludar.

Estribillo: Quiero que entiendas...

Se levanta Chilecito y en Patquía y Capayán,
le cortaron los caminos al dolor transnacional
porque la mayor riqueza es vivir en libertad
este grito de la tierra se aferró a mi paladar.

No me hables de progreso, de riqueza y claridad
tu discurso no se acuerda del dolor de Andalgalá,
ni tampoco de Ongamira ni de Quilpo en soledad,
ni de las venas latinas abiertas de par en par.

Y ya he dicho lo que dije y como vine me voy
esperando que este ritmo no lo moleste al patrón.
De las cosas que nos duelen sale alegre mi cantar,
Es que el grito se hace copla cuando ya no puede más.

Estribillo: Quiero que entiendas...
No se toca
No se toca
El Famatina no se toca ¡No señor!

Con los pies descalzos

Bruno Coria Peñaloza

Voy fluyendo por la montaña
Tengo el río en la piel
Llegando al Agua Negra
Quiero mojar los pies
Sentimiento profundo que habita en mi ser
Fruta y unos yuyos quemo al atardecer
Tiene la magia que me hace crecer
Su nieve eterna
Es dulce como la miel.

Fragmento de una canción para Famatina



Amanecer en la lucha

Fouad Costas

"Haciendo crítica social, me perfumé de valiente"
Silvio Rodríguez

Mi nombre es Fouad Costas, soy músico y docente, oriundo de la ciudad de Chilecito. A lo largo de la lucha contra la megaminería en sus distintas etapas viví momentos muy emocionantes y sensaciones que nunca voy a olvidar. Si bien es difícil poder elegir una sola historia, quisiera compartir una que llevo en el corazón.

El día 2 de enero a la madrugada, mucho antes de que salga el sol, en un Peugeot 106 gris salimos desde Chilecito rumbo al "corte de Alto Carrizal" junto a mi tío Normando "El Piojo" Ocampo al volante, Nicolás de ATE y mi primo el Ale O. El corte de Alto Carrizal es el lugar del bloqueo de los pueblos a las grandes mineras saqueadoras.

Si bien con el "Ale O" éramos parte de un movimiento cultural con la música y diferentes tipos de producciones y participaciones que tenían que ver directa o indirectamente con la lucha, la incertidumbre de ir hacia el territorio para mí era una mezcla de sentimientos entre el miedo y el coraje. Yo nunca había ido a Alto Carrizal y tampoco tenía la mínima idea de cómo llegar. Los cuatro tripulantes del Peugeot veníamos mirando con atención las diferentes entradas al costado de la ruta y entre El Piojo y el Ale O lograron descifrar la discreta entrada que, en los comienzos del corte, no estaba muy señalizada que digamos.

En el desvío desde la ruta pensé: "-¿adónde estaremos yendo?-" Entrábamos a una especie de portal por ese camino misterioso en medio de la oscuridad, pero a medida que íbamos avanzando la luz del amanecer se encendía como una llama. Atravesamos las calles de tierras y el pueblo hasta llegar al camino pavimentado que está paralelo al canal de agua color ocre.

Con el sol al ras del cerro violáceo "El Velasco" pintando las montañas como ofrenda de bienvenida, llegamos al corte. Ya había algunas personas en el lugar y otras venían llegando con nosotros simultáneamente. Antes de bajar del auto mi corazón latía fuertemente, agarré la funda de mi guitarra apretándola desde el mástil como un fusil, el arma que siempre llevo para todos lados.

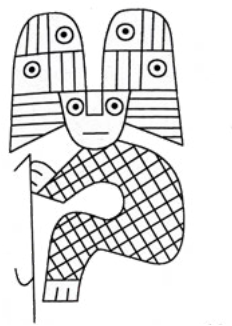
Referentes por aquí, referentes por allá, clases sociales altas, medias y bajas, personas de todas las edades, de todos los pueblos, de todos los lugares.

Niños correteando por ahí, adolescentes oyendo con atención a los más grandes, adultos escuchando con atención a los ancianos y ancianos escuchando con atención a los niños. Una viejita se acercó a mí con una canasta de mimbre y me ofreció duraznos frescos de su finca, yo con mucho gusto se los recibí. De verdad que es el durazno más jugoso y delicioso que probé en mi vida. Ella con una mirada pícara me señaló la guitarra que había apoyado a un costado de una mesa comunitaria. Me acomodé y me senté en una pila de bloques y en medio del silencio me salió cantarles "Zamba de los mineros".

Ese día los que llegamos fuimos testigos de las primeras canciones que sonaron ese 2 de enero, que suenan hoy y que haremos sonar para siempre.

Por nosotros, por los que no están, por los que vendrán por el agua y por la vida.

¡El Famatina no se toca!



Verdaderas escuelas y universidades

Vecinos y vecinas de Las Talas y Guanchín

Muchos y muchas de quienes participamos de la digna resistencia hemos pasado por universidades y realizado estudios superiores y, si bien los saberes técnicos y científicos han aportado a la lucha, nos dimos cuenta de que fueron los bloqueos, las asambleas, los espacios comunitarios los que han sembrado verdaderos saberes que han permitido dar sentido al valor de poner a disposición de los pueblos los saberes académicos. Comprender lo que el gran maestro Paulo Freire nos enseñó cuando nos invitaba a preguntarnos ***"a favor de quiénes y en contra de quiénes"*** se ponen a disposición los conocimientos.

Fue en la gran manta tejida comunitariamente donde el intercambio entre el puestero que cuida cabras, el arriero que conoce el cerro como la palma de su mano, la vecina que cría sola a sus hijos e hijas, la docente, el obrero, el empleado público, el comerciante... todos y todas tienen un mapeo comunitario de primera. El agricultor que trabaja la tierra, lidia con la falta de agua, los altos costos de producir y los riesgos de perder su cosecha por una helada, granizo o la falta de ventas. Los artistas, los músicos, los poetas, los historiadores, los viajeros... Todos y todas tejemos esa manta de saberes que no están en las universidades, que solo se aprenden construyendo comunidad.

Cada corte, bloqueo, asamblea espontánea o planificada, marcha, caminata, son verdaderas ollas donde se cocina el latir de los pueblos, aquí o en la Puna Jujeña, Uspallata, Córdoba, Gualeguaychú, en cualquier lugar del planeta donde se juntan las almas decididas a defender los territorios.

La lucha en defensa del Famatina tiene espacios físicos que son emblemáticos e históricos. Esos espacios donde se paró a las mineras con bloqueos y cortes. Donde se dijo ¡BASTA! Donde se auto-determinó que los pueblos son los únicos que están dispuestos a defender lo que nos pertenece. Son estos espacios los que albergaron tanto saber andante, se convirtieron en escuelitas de formación política comunitaria. Las llamamos garitas, refugios que se construyeron tanto en Chilecito como en Famatina. Estos espacios son refugios levantados en los lugares donde se hicieron los bloqueos a las mineras. En Peña Negra se erigió el primero, ahí le cortamos el paso a la Barrick Gold. Lugar de concentración de las comunidades riojanas cortando el paso a la

avaricia del capital, soportamos bajas temperaturas, sin señal de telefonía y en condiciones precarias, las guardias custodiaron la barrera corte por un año. En 2012 una nueva minera amenazaba nuestro cerro y un nuevo bloqueo se cocinaba en asambleas y plenarios riojanos, así nace el "Corte de la Dignidad" echando a la Osisko Gold, subsidiaria de Barrick. El pueblo decidió instalar el corte en un lugar con mayor accesibilidad y el Alto Carrizal reunía las mejores condiciones. Hoy la comunidad de FAMATINA ha construido una hermosa garita donde se mantienen las guardias y se vigila con recelo a nuestro cerro.

Años más tarde, en 2018, en Chilecito se cortaba el paso a la minera Seargen S.A. en los ingresos a los pueblos de Las Talas y Guanchín, dos caminos posibles al cerro y donde se estaba construyendo una ruta a la mina la Mejicana. No se dudó en tomar la decisión de iniciar un bloqueo y, como en todos los otros, comienza con carpas, ramadas y luego construimos garitas con la colaboración de vecinos y vecinas y, sobre todo, con el esfuerzo y la alegría de asambleístas que con las manos y los pies en el barro levantaron paredes y techos, verdaderos refugios hoy convertidos en espacios de memoria comunitaria. La memoria viva y latente de pueblades que impidieron el paso a las mineras y sus cómplices locales. No faltaron los mates con pan casero, los choripanes que sumaban a las risas y la alegría de ocupar estos lugares que albergaron a tantos vecinos decididos a no dejar pasar o quienes pretendían destruir a nuestra madre, el Apus Famatina.

Son estos espacios los que durante los cortes albergaban a mamás con sus hijes haciendo las tareas escolares, cociendo sus ropas, cocinando para todes, haciendo ricas tortillas a la parrilla. Cada guardia, una asamblea. Todo se asambleaba, todo se ponía en consideración, todo se consensuaba. Pintar una bandera requería asamblear la idea y la consigna. La solidaridad se paseaba en las barreras que lucían repletas de consignas marcando la cancha. Comerciantes y vecinos acercando donaciones, desde alimentos a frazadas, desde lápices de colores a plásticos para protegernos de las lluvias y el frío viento, desde leña a frutas y verduras. Todo se registraba en una planilla y estaba a disposición de las guardias. Así fuimos aprendiendo unos de otros y otras. Así se construían saberes que circulaban en estas escuelas, refugios de la memoria y los saberes comunitarios.

Crónica viva del Famatina: la huella de la Negra y el Facu

Mercedes Fuentes

"- ¿Te acordás cuando la Negra pintaba los carteles hasta que caía la noche? -" pregunta alguien, mientras la brisa baja del cerro trayendo ese aroma a jarilla que siempre anuncia memoria. La tarde se va apagando en Santa Florentina y las montañas se tiñen de ese rojo profundo que parece arder por dentro. *"-Y el Facu... siempre al volante, siempre dispuesto. Nunca dijo que no.-"*

Ya no están en este mundo, pero su presencia sigue latiendo en cada marcha, en cada ronda de mate, en cada silencio compartido. Ellos fueron más que nombres: fueron refugio, impulso, camino. La Negra y el Facu no buscaban protagonismo, sino justicia. Y lo hicieron como se construyen las luchas que dejan huella: con gestos sencillos y convicciones firmes.

La Negra, con su voz firme y sus manos manchadas de color, tejía lazos que sostenían la resistencia. En sus pinceladas cabía la historia de un pueblo que se negaba a entregar su montaña a la voracidad de la minería a cielo abierto. Sabía que cada cartel era una semilla y cada mural una raíz que se extendía en la memoria colectiva. Pintaba de día y de noche, en la plaza, en la posta, en cualquier pared que se volviera mensaje. Era la que sostenía los abrazos cuando la desesperanza golpeaba, la que levantaba la voz cuando hacía falta poner límites, la que llenaba de colores un reclamo que, sin arte, habría sido solo un grito.

Facu, chef de oficio, ponía su trabajo y su tiempo al servicio de la causa. No tocaba la guitarra ni encabezaba discursos, pero era el que siempre estaba: llevando ollas, armando traslados, resolviendo lo urgente. Conducía su camioneta por caminos de tierra, de madrugada, de noche, cuando hacía falta llevar alimentos al corte o trasladar a un vecino que no tenía cómo llegar. Era sostén de su hermana, pero también de tantas mujeres que encontraban en él un guardián sereno, un compañero que sabía cuándo hablar y cuándo dejar que la voz fuera de ellas. *"- La lucha era por la vida-"* solía decir, y en esas seis palabras cabía todo: el agua que baja del cerro, los niños que juegan en la plaza, la comida que se comparte sin mirar a quién.

Quienes estuvieron en aquellos días todavía recuerdan el frío de la madrugada en el corte de Santa Florentina, de Alto

Carrizal y tantos más, las fogatas improvisadas, las canciones que no siempre afinaban pero que siempre reunían. Había tensión, sí, la empresa apretaba, la política presionaba y el miedo era un animal que rondaba cada asamblea. Pero también había ternura, esa que no sale en los diarios: la ronda de mate que calmaba la ansiedad, la vecina que llevaba pan casero, el abuelo que contaba dónde nacía el arroyo, el chico que preguntaba por qué el agua no se puede reemplazar.

La Negra era el color, la palabra y el abrazo. Facu era la logística, la calma y la rectitud. *"-Tenía la palabra justa.-"* dicen de él, y no es una frase vacía: hablaba cuando hacía falta, decía lo que había que decir y luego volvía al trabajo silencioso que sostiene lo colectivo. No buscaba aplausos; buscaba soluciones. Y las encontraba.

Con el tiempo, la lucha del Famatina trascendió la comarca. Se convirtió en un símbolo nacional de resistencia al extractivismo, en un ejemplo de cómo la organización comunitaria puede frenar al poder cuando este se cree invencible. Vinieron periodistas, vinieron ambientalistas de otros rincones, vinieron artistas a pintar y a cantar. La Negra estaba allí, pincel en mano, con el sol rajando la piel. Facu estaba allí, organizando quién subía y quién bajaba, calculando la comida, cargando bidones de agua.

Hoy, cuando la montaña parece en calma, no hay marcha que no los nombre. En la posta de Santa Florentina hay un mural que los reúne: ella con el pincel, él con la mirada clara, como si desde esa pared vigilaran que nadie vuelva a poner precio a la vida. Una calle del barrio Mirador del Velasco lleva el nombre de la Negra y el Facu es el recuerdo latente de lucha y perseverancia.

"-No se fueron del todo. -" dice una vecina. *"-Siguen en cada cosa que defendemos. -"* Y así es: caminan con nosotros cuando subimos al corte, cuando repartimos agua en la sequía, cuando un niño pregunta qué significa esa frase: *"El Famatina no se toca"*. Que se observa en diferentes murales.

Porque esa fue la enseñanza más simple y más honda que dejaron. No hicieron de la lucha un espectáculo; la hicieron un modo de vida. La Negra enseñó que el arte no es un adorno, sino un arma tierna que despierta conciencias. Facu enseñó que la firmeza puede ser silenciosa y que cuidar a los otros es también un acto político.

Y aunque hoy sus cuerpos no estén, su legado es semilla que brota cada vez que una comunidad se planta frente a la injusticia. El Famatina sigue de pie. El agua sigue corriendo. Y en cada

marcha, cuando el viento baja de la montaña, parece traer sus voces mezcladas: la de ella, firme y dulce; la de él, serena y justa.

"Vivir es cuidar" dicen los carteles. Y no es solo un lema: es la promesa que nos dejaron.



Yo estuve en Peñas Negras

Comunidad de Chañarmuyo
Escritura colectiva

Me quedé mirando por la ventana un largo rato y, de pronto, estaba otra vez ahí, en Peñas Negras. Pensé mucho en cómo comenzar este relato. Me hubiera gustado que se tratará de cómo una mujer sencilla se encarna en valor para poner el cuerpo frente a una amenaza que se presume omnipotente, que es capaz de comprar voluntades, de torcer el destino o, quizás, de generar el caos para que no tengamos otra opción más que bajar las banderas de nuestra lucha.

Pero hay un recuerdo un tanto extraño que recorre mi cuerpo y que me acompañó sobre todo en los momentos de quietud. El recuerdo de la incertidumbre.

Nunca voy a olvidar que sentía miedo, que lidiaba con la incertidumbre de no saber hasta dónde resistiríamos, porque en medio de todo, había mucho que perder de lo mucho que ya habíamos perdido. Recuerdo que una mañana mis sobrinas me dijeron que ya no tenían transporte escolar porque el gobierno les había quitado por participar en las asambleas. Qué bronca, ¿no les parece?

No puedo negar que muchas veces me sentí rota frente a estas injusticias, me sentí cansada, sufrí la desesperanza, sentía un dolor en el pecho y que mi estómago se cerraba al punto de no poder comer. Me acerqué muchas veces a otras mujeres y les preguntaba "-¿Qué creen que va a pasar?-" Siempre les preguntaba a otras mujeres porque siempre hubo una palabra de esperanza en nosotras, siempre nos abrazamos a la esperanza en la agonía de la incertidumbre. Pensé que sólo era yo, pero de alguna manera todas sentíamos lo mismo y sin embargo estábamos ahí en Peñas Negras.

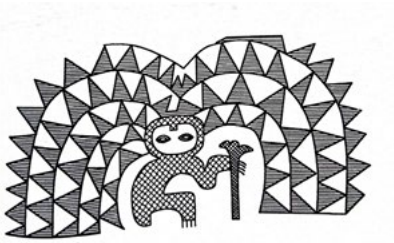
De repente asoma un recuerdo tan cálido, el de aquella tarde en que la Barrick abandonó Famatina, ese momento viene a mí como un sueño que me llena de vida. Porque durante mucho tiempo aprendí a dormir mal, a comer poco, a desconfiar de todo. Pero en Peñas Negras aprendí la esperanza que florece en la resistencia. Desde esa tarde ya no pude pensar en Peñas Negras como un lugar, sino como un destino. Yo siento que estaba escrito para mí.

Me gustaría contarles todo, me entusiasma la idea de que alguien comprenda que no sólo es asistir a un corte de ruta o a una marcha. Que no sólo luchamos contra una multinacional sino también contra nuestros miedos.

Desde niña pensé que mi paso por este mundo no dejaría más huellas que las de mis propios pies. No me preocupaba por el futuro; simplemente estaba ahí, viviendo el día a día, deseando que nada rompiera la tranquilidad de la mañana. Creía ser una mujer sencilla de Chañarmuyo que escribía poemas en un cuaderno que guardaba con vergüenza en un cajón. Ahí los escribo porque soy torpe para hablar, pero sé escribir muy bien, me tomo mi tiempo y, aun así, también hablo y doy testimonio de mi paso por Peñas Negras. Doy testimonio de las veces que me golpearon la ventana en la madrugada para salir corriendo al corte de ruta, donde el apuro por salir, alguna vez, me hizo tirar la lámpara de la habitación.

Mi paso por Peñas Negras significó más que un episodio de la lucha en contra de la megaminería. Hoy me veo en una fotografía en las paredes de una escuela ¿Sabrán quién soy? ¿Sabrán lo que sentí?

Miro por la ventana y estoy otra vez ahí, en Peñas Negras, donde nos plantamos contra la Barrick, donde hay mujeres que me esperan y se alegran al verme llegar. Donde me animo a leer por primera vez mis poemas, aquellos que escribí para nadie o quizás para mí misma. Y al mirar por la ventana comprendo que Peñas Negras no es un lugar al que vuelvo en un recuerdo, sino mi destino. Doy testimonio de mi paso por Peñas Negras, donde vuelvo cada vez que estoy a punto de derrumbarme y en este relato deseo también que ustedes encuentren en Peñas Negras esa esperanza que mueve al mundo.



El ave de la montaña

El Refolk

A la montaña entregarla no quiero
envenenan algarrobo y quebracho
son esas fuerzas que cargan el lastre
suena en el viento mi canto legüero.

Las rebeliones potencian los cuerpos
rompen las reglas, exigen derechos
yo sé que quieren mi cerro desecho
control y poder es lo que están bebiendo.

Montaña que invoca al ave
pa' que el sol baje a sus ríos,
que el monte se vuelva espina
va a madurar la semilla.

Agüita pura, madre de Los Andes
sublime esencia, sangre en los valles
protegeremos tu astral movimiento
nos transformaremos en piedras lunares.

A la montaña entregarla no puedo
en las entrañas me azota un deseo
no contaminen la tierra que quiero
busquen la paz en su errante aleteo.

Montaña que invoca al ave
pa' que el sol baje a sus ríos,
que el monte se vuelva espina
va a madurar la semilla.

Fundamento de la montaña

Joel Costas

El fuego nos contó la historia
de una montaña que se defendió
con cantos legüeros encendió
al pueblo que la custodia
en sus llamas va la memoria
del antiguo tiempo circular
donde el cerro pudo encontrar
su pasado y su futuro
equilibrio en estado puro
un principio sin final.

Somos kuntur en la cima
custodiando todo el valle
defendiendo nuestras calles
preparando las espinas
pa' cuidar al Famatina
abrazar al cerro huayramuyo
como el taku al coyoyo
como tormenta y huracán
que el arte brote cual volcán
pa´ defender nuestro terruño.

Tenemos los pies en la tierra
sembrando esperanzas en los ojos
fuerza de ancestros poderosos
que resisten en tiempos de guerra
nos transformamos en bestias
capiangos de la montaña
tiembla la tierra empoderada
equilibrio primal del territorio
enlazadores del ondulatorio
protegiendo a la manada.

Memorias del agua y la piedra
vertiente del cuerpo en acción
baja del cerro el dragón
para abrazar la hembra
madre luna de la siembra
rio plateado inextinguible
luz de mi pueblo invencible
pueblo de sol, pueblo de barro
magos guardianes en los cardos
hacen la magia posible.



“Los cinco dedos de la mano son distintos”

Espina Blanca

Así somos de diversos los seres humanos, aunque vivamos en el mismo pueblo, nuestras ideas siguen distintos rumbos, nuestros sentimientos también. Lo importante es comprender nuestra hermandad en defensa de lo que es nuestro, lo que nos pertenece por nacimiento o por decisión propia. Hoy pedimos que el Señor con su Misericordia ayude a quienes se pierden en la creencia de ser dueños de la verdad y fomentan la separación.

Somos muchos los que alzamos nuestras voces hace casi 20 años y no por eso dejamos de saludar al vecino, al amigo que pensaba diferente y no estaba con nosotros en la Asamblea. Siempre con respeto fuimos caminando nuestro pueblo y estuvimos en la lucha como buenos hijos de Dios, unidos en el amor a nuestra tierra, respetando las distintas opiniones y sentires.

Por eso, hoy como siempre decimos: ¡El Famatina no se toca!



El abrazo colectivo al Famatina

Hernán Robles

En el corazón del Famatina, hace veinte años, nació un fuego que nos reunió para cuidar lo más sagrado: la vida y la tierra. En aquel corte de resistencia, el tiempo se volvió comunidad. Compartimos noches y días con agricultores, estudiantes, vecinos, maestros, artistas, hombres y mujeres que levantaron una sola voz frente al saqueo.

La música fue nuestro refugio y nuestra bandera: tambores, guitarras y quenas acompañaban la vigilia, dando fuerza a la esperanza. Allí aprendimos que la unidad es más poderosa que cualquier amenaza, que un pueblo unido puede torcer la historia. Esta foto guarda ese espíritu: la certeza de que resistir juntos, cantar juntos, soñar juntos, fue lo que impidió que la montaña fuera herida. Y hoy, a dos décadas de aquel abrazo colectivo, la memoria late como entonces.

En ese suelo marcado por el paso de la historia se vivieron cosas únicas, irrepetibles. Llegaba gente de la provincia y de otros lugares, y allí, en medio del silencio inmenso de la montaña, los elementos de la naturaleza se mezclaban con las palabras, con las miradas y con los cantos.

El mate corría de mano en mano, los fogones alumbraban las conversaciones y la música, como un río secreto, unía nuestras voces. Los tambores latían como el corazón del pueblo, las guitarras y las quenas se entrelazaban con el viento y el murmullo de los árboles.

Allí descubrimos que la verdadera riqueza no se mide en oro ni en metales: está en la unidad, en la dignidad, en la certeza de defender lo propio. Fue esa trama de encuentros y afectos la que impidió el saqueo, la que sostuvo el grito que aún resuena.

Hoy, al cumplirse dos décadas, la memoria vuelve como un eco vivo. Y esta imagen guarda aquel instante en que cantar juntos era también cuidar la montaña, y hacer de la resistencia un acto de belleza.

El grito también se escuchaba en las comisarías

Jarrilla del Cerro

Un día de enero de 2012 un grupo de compañeros y compañeras volvíamos de cubrir la guardia en el Corte de la Dignidad en el Alto Carrizal; muertos de hambre, veníamos a higienizarnos y descansar un poco para volver. Decidimos comprar unas empanadas de pasada y fuimos a un conocido y tradicional Restaurant de Chilecito llamado Ferrito.

Mientras esperábamos la entrega mirábamos la sobrecargada ornamentación y descubrimos en una repisa, pegada con cinta, una nota que decía *"Señor Ferrito: queríamos preguntarle si podría mandar algo para comer si no es mucha molestia, somos los chicos privados de la libertad, estamos con hambre de muchas gracias (Que Dios le dé el doble que lo da)"*. La nota cerraba con la frase *"El Famatina no se toca".*

El restaurant tiene como vecina a la Comisaria principal del pueblo, y en ella están los calabozos donde también nos encerraban a los luchadores y luchadoras cuando nos metían presos.

El grito del Famatina no se toca estaba en todos lados, también en los calabozos.



Veinte Años, es tiempo para contarnos

Roxana Reyes
Agosto/septiembre 2025

Puedo contar los años de nuestra lucha con los años de vida de mi hija. Este hecho personal y vital se funde con el nacimiento de una hazaña comunitaria que marcará un antes y un después en la historia de este valle riojano que huele a jarrilla, pan casero, torrontés y resistencia.

El primer recuerdo que viene a mi mente es encontrarme en una radio de la ciudad, acompañando a un compañero de la asamblea de San Juan. El convite era asistir a una charla debate con la proyección de la película documental "Asecho a la Ilusión", que desnudaba las mentiras y la estafa que se esconden detrás de las mega explotaciones mineras -en este caso en Catamarca con la minera la Alumbrera- y, cómo se convierten en el inicio de un ciclo de saqueo, devastación ambiental y pobreza para los pueblos donde se afincan.

Sin dudas, no era la primera acción que veníamos realizando un grupo de vecinas y vecinos preocupados por la explotación minera del Famatina; pero sí, es la primera en la que me recuerdo bajo el impulso arrollador de defender la vida, portando a mi niña en el vientre. Nos recuerdo a ambas convencidas -porque siempre pude sentir la potencia luminosa de su ser- de lo imperioso de no callar, de dar a conocer a cada chileciteña y chileciteño y cada famatinense, el peligro inminente que nos acechaba, tal como se podía observar en el doloroso testimonio de nuestros compatriotas catamarqueños.

Entre las tantas memorias que atesoro durante estos 20 años, las hay de toda naturaleza. Los comienzos, allá por el 2006, son marcados por el fervor asambleario, los debates sobre la megaminería y las marchas populares. Pero otras memorias -dolorosas- me recuerdan el inicio de las persecuciones y la criminalización de la protesta. Muchas de las denuncias sobre el lado oscuro de las explotaciones megamineras incomodaron al poder, que tiene muchos rostros y brazos serviles dispuestos a acallar las voces de quienes las desvelan.

Nunca olvidaré el cobarde ataque que sufrió la asamblea, cuando intentaba participar del desfile anual por el aniversario de cumpleaños de nuestra ciudad, obviamente visibilizando las consignas de la lucha. Recuerdo llegar a la plaza con mi niña

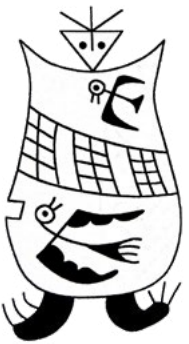
en brazos con su diminuta remera del “Famatina No se toca” y sentir un escalofrío al ver los uniformes de la infantería impidiendo el paso a quienes queríamos marchar. Luego desorden, gritos, estupor y desconcierto, corazón acelerado, búsqueda de compañeras y compañeros. La razia había sido despiada, imposible imaginarla por parte de los propios comprovincianos, hasta niños llevados a la comisaría con sus madres. Esta fue la más impactante de las muchas persecuciones que sufriríamos quienes nos habíamos comprometido con la lucha en contra del despojo y la contaminación y a favor del agua y de la vida.

Al unirme a la lucha nunca pensé que, como abogada, debería buscar a mis compañeras y compañeros en comisarías, presentar exenciones de prisión, pero esos fueron algunos de los desafíos que se sumaron al compromiso de defender la vida. Conjuntamente con aquellas tareas menos gratas, también hubo otras que nos proporcionaron experiencias inigualables de camaradería, aprendizaje e intercambio con otras comunidades en lucha y con profesionales comprometidos en la tarea de pensar un mundo mejor y colaborar desinteresadamente con ello.

Cientos de correos electrónicos y archivos conservo acerca de esta travesía colectiva que es la lucha por el Famatina. Proteger el cerro fue lo primero, pero el tratar de entender los porqués nos fue ampliando la mirada. Desentrañar que esta maraña siniestra de negocios e intereses de unos pocos es a cambio del sufrimiento y exclusión de tantos es abrumador. La participación en la asamblea popular significó darse cuenta de que, como nuestra comunidad, también había muchas más en riesgo. Es toda la vida tal como la conocemos la que está en riesgo, siendo víctima de modelos de explotación y saqueo que no se detienen a mirar las consecuencias. Hoy, cuando el cambio climático nos devuelve con ferocidad el grito de nuestra casa común agredida, quizás se pueda comprender con mayor claridad por qué esta lucha -que traspasa generaciones- persiste transformándose en emblema para otros pueblos. Hoy veinte años después, escribo -y escribimos- para conmemorar, para valorar la dignidad de un pueblo que resiste y que supo decir no. Escuchaba por estos días una entrevista a la gran cineasta Lucrecia Martel, en la que comentaba que estos tiempos- feroces y crueles- son el mejor momento para contarnos, para registrar las memorias de luchas, pero a su vez de redes, de risas, de arte, de proyectos varios, en fin, de esperanzas colectivas. Coincido con ella y sé que estas palabras que representan mi voz son a la vez muchas voces; voces que no podrán ser acalladas, voces que cuentan y gritan

-de ser necesario- lo que vivimos, para recordar que estuvimos aquí, que defendimos la tierra, el agua y la vida.

Tengo la esperanza asimismo que podremos decir que no a este presente de pesadilla, en el que otra vez tenemos que alzar la voz. Hay que comenzar a explicar nuevamente que la salida es colectiva, que nuestros bienes no son recursos y son comunes, que nuestra casa es la única que poseemos, que no hay vida posible con saqueo y explotación feroz de la vida, pero tampoco con discursos de odio y violencia. Esa esperanza la veo en la mirada de mi hija y todos las niñas y niños que marcharon en nuestros vientres o en nuestros brazos, y hoy, veinte años después, son quienes seguirán defendiendo esta tierra y a este pueblo valeroso que no regala su dignidad y quiere seguir oliendo a jarilla, pan casero, torrontés y resistencia.



Relato de un pueblo que creían dormido y de dos amigos que sabían lo que hacían

Griselda del Valle

Eran esos primeros tiempos, cuando el clima comenzaba a enrarecerse y el pueblo parecía despertar a un antiguo-nuevo son, a un llamado de su cerro, de su agua. Volvía como un susurro, traído por el viento, el eco del dolor dormido que en letargo estaba bajo sus nieves eternas seguía ahí, le avisaba a su gente que otra vez venían oscuros personajes ataviados como buenos señores que querían "el bienestar" para el pueblo. Con promesas de capacitar a los jóvenes, de trabajo para todos, de equipamiento para escuelas y muchas mejoras para toda la población. Nuevos espejos de colores, falsas dádivas traían pensando que, tal vez, por los años transcurridos este pueblo estaba dormido y no recordaba el sufrir pirquinero de sus antepasados. Aquellos que se metían en los socavones a fuerza de pico y sudor con la esperanza de esos gramitos dorados que les cambiarían la vida a ellos, a los suyos y luego, agotados, enfermos bajaban con poco y nada pues grandes señores disfrazados de buenos patrones se llevaban lo mejor. Otra vez estaban aquí, entrando a escondidas o con antifaz de legalidad amparados por el gobierno de turno, seguros que esta vez sí el Famatina sería su gran botín.

El pueblo era manso, halagaba y agradecía cualquier dádiva del poder: la pintura de una escuela, un pozo de agua en alguna finca, una camilla para el hospital... Seguramente pensaron frotándose las manos: *"va a ser fácil"*. Sin embargo, el pueblo que parecía dormido se agitó, preguntaron los jóvenes que asistieron al curso propiciado por el gobierno, raro, porque antes no preguntaban, solo recibían y agradecían ¿Qué estaba sucediendo? Bueno, se dijeron: *"ya se van a calmar"* y seguros de poder con el pueblo aceptaron un encuentro con la comunidad. La población reaccionó, llenó el salón parroquial, los señorones al frente apoltronados en sus sillas frente a ancianos, adultos, jóvenes y niños del pueblo que parecían venir, muy respetuosos, a escuchar y aceptar *"¡pan comido!"* habrán dicho para sus adentros los figurones disfrazados de autoridad. De pronto el murmullo del pueblo ya no les dejó hablar, sonaban las voces que parecían dormidas y ya no callaron, preguntaron y preguntaron: ¿qué querían? ¿a qué venían? ¿qué beneficio había para el pueblo? ¿cómo se

explotaría la mina? ¿quiénes vendrían? ¿cómo se trabajaría? ¿qué tipos de maquinarias traerían? ¿qué efectos tendría el uso de cianuro? ¿qué efectos tendría el proceso de lixiviación?... Y más, mucho más porque ya sabía, este pueblo -que no estaba dormido y no sería callado- qué estaba sucediendo en Bajo La Alumbrera, cómo estaban entrando en San Juan, qué había sucedido en Esquel.

Los señorones muy autoritarios trataron de acallar al pueblo con tecnicismos y fueron retrucados con sabiduría antigua y conocimientos nuevos que el "pueblo dormido" tenía en su haber, porque este pueblo con idas y venidas, con desencuentros y encuentros, con sus sí y con sus no, volvió a ser pueblo despierto y salió a dar pelea, pelea en paz con carteles y pancartas, investigando todo: proyectos mineros, leyes, procesos para la extracción de minerales, peligros ambientales, entrada de mineras transnacionales en otras provincias, falsas promesas a futuro, regalías. Así se armaron los pobladores: investigando, leyendo, compartiendo saberes nuevos y antiguos. Así salieron, con información a alertar a toda la población de la provincia, así se hicieron presente en eventos y espacios públicos, así dieron el primer grito de "El Famatina No Se Toca" en la capital riojana, así trataron de interesar al obispado y se contactaron con Esquel y Catamarca, con universidades y con todos aquellos que pudieran esclarecer y hacer su aporte para saber qué pasos seguir.

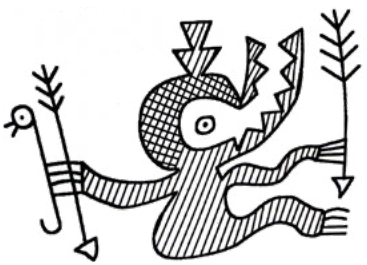
Hoy se sigue... A como dé lugar... El cerro, dueño y señor de las cumbres sabe que su pueblo no lo deja, la consigna seguirá uniendo contra viento y marea, así sostenidos por el grito de "El Famatina No Se Toca" cerraremos filas y no habrá diferencia entre hermanos, no habrá rencilla casera, no habrá egos en disputa.

Escribo de un tirón y me parece que olvidé el pasaje de esta historia de lucha que vine a rescatar.

Bueno, aquí va:

Es la historia de dos hombres que, a simple vista, parecían muy distintos entre sí. Uno serio, parco, de pocas palabras. El otro sonriente siempre, alguna palabra más decía; si algo los unía era el silencioso hacer, sin grandilocuencias, porque los dos tenían claro que para ser y estar en la comunidad era mejor poner manos a la obra y trabajar codo a codo, hombro a hombro con quienes quisieran acompañarles. Ambos fueron hombres "públicos" por sus trabajos en el pueblo. Ambos trabajaron juntos en gestión y si hablaban de sus penas, de sus inquietudes y dolores poco y nada se sabe... Hasta en eso eran cuidadosos.

Sí sé de buena fuente que cuando ya veían venir la hora de la lucha, la misma noche de la pueblada en el salón parroquial, uno le dijo al otro: "Agradezco que estés aquí"; el que recibió el agradecimiento nada dijo, conforme a su parquedad y, además porque sabía que no era solo agradecer, algo más le diría su amigo y así fue: "¿Sabés que esto no queda aquí? ¿Sabés que ya no podemos parar? Quiero que me digas si vos vas a seguir acompañando a tu pueblo." Sin mucha alharaca, el amigo le respondió: "Sí, no hay vuelta atrás, ya lo había pensado antes de venir y comprendí enseguida dónde debía estar." No puedo decir que sean las palabras exactas, pero esa fue la intención de este nuevo hacer de los dos, lo sé por conocer la hombría de bien de ambos, por saber del cariño y la amistad que los unió desde que se conocieron y la lucha que compartieron en puestos que, al decir de muchos "no eran su lugar", porque eran "autoridades". Ellos en cambio preferían accionar desde el llano. Los que los conocieron saben de quienes estoy hablando, para aquellos que no los conocieron pero que tal vez escucharon al pasar que alguien los nombraba les digo: uno fue Vicente Lídoro Leiva, el otro Oreste Fernando Virili o simplemente Lídoro y Oreste. Lídoro y Oreste, me atrevo a decir de ellos que fueron dos hombres de su pueblo, uno por nacimiento el otro por elección. Siento que siguen, desde otro plano, levantando la misma bandera: "El Famatina No Se Toca".



Crecer en la asamblea

J.ToBeNo

Mis luchas fueron hace un tiempo.
Hace 7 años más o menos.
Pero las recuerdo, repartiendo folletos en la ruta.
Era chiquita, no me dejaban acercarme mucho, era peligroso.
Haciendo estofado para todos.
Sosteniendo carteles y banderas.
Era divertido,
mientras nos cagábamos de calor por estar casi todo el día al rayo del sol,
mientras nos reíamos por algunas reacciones de las personas que pasaban,
dar un paseo al río, tirándonos esa arena tan especial.
Yendo a varias marchas.
Yo nací en esa tierra y la quiero cuidar.
Personas cegadas por las riquezas no les importa la vida.
Famatina es vida y hogar de muchos.
Por eso yo voy a seguir luchando.

Primeros aportes desde nuestro ser docente

Fernando y Margarita

Desde el primer momento, estuvimos comprometidos, como familia y como educadores, en la lucha en defensa del Famatina. El 18 de mayo de 2006, asistimos a la primera reunión en el Salón Parroquial y desde ese momento nos sentimos parte de este pueblo que nos recibió en 1986. Sabíamos que no sería sencilla la lucha, pero ya nada nos detenía porque el pueblo se hizo eco de ese grito silencioso de su cerro y salió a dar pelea.

Había que hacerlo en todos los frentes disponibles, concientizar a quienes andaban distraídos o temerosos, amistades y vecinos, no era sencillo, aun así, tampoco era cuestión de bajar los brazos.

Se acercaba el Día Mundial del Medio Ambiente y lo vimos como una buena oportunidad para organizar un encuentro con maestras y maestros, con alumnos y alumnas de Enseñanza General Básica (EGB) de la cabecera departamental. No sabíamos cuál sería la reacción de las directoras y la supervisora, igual armamos un proyecto, sabíamos también que desde "más arriba" podían cuestionarnos.

De pronto tuvimos un as bajo la manga: el Programa de las Naciones Unidad para el Medio Ambiente (PNUMA) había elegido a Chamical como sede regional para América Latina y el Caribe para la realización de las actividades conmemorativas del Día Mundial del Medio Ambiente[1] . Hasta Chamical fueron un grupo de famatinenses a presentar su bandera antiminera.

La propuesta de un encuentro con las escuelas la habíamos pensado antes pero más nos envalentonó el que uno de nosotros fuera a Chamical.

Las autoridades educativas, ante los hechos ocurridos no se opusieron, aceptaron la idea y el 8 de junio de 2006, de 8:30 a 11:30 hs. se realizó la jornada con la participación de docentes, alumnos y alumnas de EGB de la Cabecera del Dpto. Famatina, nuevamente el Salón Parroquial fue el lugar elegido.

Como docentes con trayectoria por los distintos niveles educativos, elaboramos un plan de clase y, siguiendo los linea-

1 El Independiente, en nota del 06/06/2006, da cuenta, en un recuadro, del rechazo a la actividad minera. Es la primera aparición pública de los ambientalistas famatinenses. (Artículo de prensa escrita, pág. 2)

mientos curriculares vigentes, desarrollamos los siguientes contenidos[2]:

Contenidos conceptuales	**Contenidos Procedimentales**	**Contenidos Actitudinales**
1 - Las actividades humanas y el medio ambiente. 2 - Cambios naturales y cambios por la acción humana. 3 - Erosión y contaminación del suelo. 4 - Minerales en la provincia de La Rioja. Explotación y comercialización de minerales.	- Comentario de la lectura de la noticia "El acto central en Chamical - Día del Medio Ambiente" (Diario El Independiente). -Observación de video sobre erosión y contaminación del suelo. -Recuperación de información. -Pautas para la confección de láminas y gráficos. -Puesta en común.	- Gusto por conocer y abordar las temáticas propuestas. - Valoración del cuidado de los recursos naturales. - Actitud crítica y reflexiva ante la preservación del medio ambiente. - Interés por comunicar las opiniones propias y llegar a conclusiones de forma personal.

Fue un gran momento de trabajo conjunto con docentes, niños y niñas de nuestro pueblo. Todo el alumnado algo ya sabía de lo que estaba pasando, pues tanto sus padres como sus maestras y maestros habían asistido a esa primera reunión de mayo en el Salón Parroquial. Las imágenes dan cuenta de su participación en la jornada. En cuanto a nosotros, nos quedó la alegría del contacto con todos y la esperanza renovada de confiar en quienes vienen detrás y son, en definitiva, los destinatarios de este legado de lucha en defensa de nuestro amado cerro Famatina.

2 Todos los contenidos fueron extraídos de los Diseños Curriculares de Ciencias Naturales para EGB 1, 2 y 3 del Ministerio de Educación de la provincia de La Rioja.

Relato de Gilda de Asamblea de Gualeguaychú (Con nota al pie de Juan)

Gilda y Juan

En la Asamblea de Gualeguaychú, Provincia de Entre Ríos, cuando supimos que estaba en marcha toda la comunidad para defender el agua del cerro Famatina, nosotros dijimos: "Bueno, tenemos que ir a presenciar esa lucha y apoyarlos". Así que cargamos en el auto lo que teníamos y salimos para La Rioja **(*)**.

En La Rioja, llegamos a Chilecito, de ahí fuimos hasta el acampe, a la subida del cerro y ahí estuvimos: compartiendo, conociéndonos, presentándonos. Había mucha gente. Recuerdo que había niños también, a los que me puse a contarles un cuento. Pero lo importante para nuestra asamblea era apoyar a la Asamblea por la Vida de Chilecito.

Al mediodía, nos enteramos de que en Belén había un corte de ruta con algunos problemas, nos miramos entre todos a ver quién podría ir en nombre de Chilecito a apoyar a aquellos compañeros y hacer presencia de unidad. Entonces, con Juan dijimos, -"vamos"- y se nos sumaron en el auto dos compañeros cordobeses que estaban ahí en el acampe. Salimos al mediodía, el almuerzo todavía no había estado listo, pero salimos igual. ¿Y en el auto saben lo que había? Un paquete de galletitas saladas y una botella de agua, con esas provisiones nos fuimos los cuatro.

Llegamos a Belén entre 5:30-6:00 de la tarde. Íbamos contentos porque uno de los cordobeses hacía de "guía turístico", pues conocía todos los parajes y las entradas a los pueblos. Finalmente llegamos. Realmente había problemas con el corte de ruta.

Había una casita muy humilde al costado y, la doña me dice, "-venga, venga que voy a mostrarle la albahaca-". Y yo me preguntaba: "- ¿Qué? -" "- ¿Por qué en todos lados me presentan las plantas de albahaca? -"

Estuvimos compartiendo ahí. Hicimos una pequeña asamblea contando que estábamos representando a la lucha en Chilecito, queríamos, con ese espíritu, que se sintieran acompañados. No eran muchos los que estaban en el corte. Parar un camión era bastante jodido.

Más o menos entre las 7:00 y las 8:00 de la noche partimos de vuelta hacia Chilecito. Y nos perdimos: el "guía turístico"

me parece que era trucho porque casi llegamos a Chile. Al final, preguntamos en una casa que tenía luz y nos mandaron por un camino de tierra con piedras, simpático. Paramos a mitad del camino a hacer eco en las montañas, en los cerros. Fue divertido. Muertos de hambre, ya habíamos consumido todas nuestras galletitas y la botella de agua. Paramos a comer algarrobas, a saludar a los cóndores. Bueno, sabemos que la Madre Tierra siempre está dispuesta a alimentarnos cuando conocemos sus frutos.

Cuando llegamos a Chilecito, todo el mundo estaba descansando, solamente estaba el equipo de guardia. Y claro- ¡Teníamos un hambre que nos moríamos! Nos dijeron, "-Por ahí, hay una olla con algo. -". Nunca había comido lechuga con hueso de pollo, pero lo pasamos lindo, matamos el hambre. De ahí nos fuimos a un cajón de uva y bueno ¡Completamos la cena con uva! Era la madrugada, entre la 1:00 y las 2:00 de la mañana. Saludamos, creo que estaba Jenny y alguien más de comandancia, de ahí nos fuimos a dormir a un hotel, en Chilecito frente a la plaza. Al día siguiente volvimos, me encantaba la acequia que corría al borde con agua tan fresca, tan linda...

Así que hemos dejado el apoyo de la lucha de la Asamblea de Gualeguaychú en ese acompañamiento, con la esperanza de que algún día vamos a hacer retroceder a todos estos cipayos que vienen a robarnos todo. Para nosotros todos los días son un aprendizaje, cuando trazamos, pensamos y consensuamos estrategias para enfrentarnos a estos saqueadores.

Para la Asamblea de Gualeguaychú fue una hermosa experiencia estar allá, lo hemos disfrutado. Agradecemos a toda esa comunidad que estaba y está defendiendo el agua. Sin agua no hay vida, lo comprendemos cada vez más. No es un eslogan porque sí. Es la verdad, sin agua no hay vida.

(*) Nota: Juan agrega esta anécdota: "En honor a la verdad, nosotros ya habíamos tenido contacto con la asamblea de Chilecito en forma oficial. Me acuerdo que fuimos varios de aquí y participamos de dos días de jornada que hubo en Chilecito. Fue una lección muy buena, muy grande y fue positiva para nosotros, haber entrado en contacto sin haberlo hecho antes. De ahí nos trajimos los mejores recuerdos y el deseo de volver a ir. Fue en esa oportunidad que también conocimos más a fondo a Rodríguez Pardo."

Desde la perspectiva de nuestra organización Aportes para el debate

Fernando Gómez
Frente Riojano de Organización Popular (FROP)

"Pelear por un mundo que sea la casa de todos y no la casa de poquitos y el infierno de la mayotía"
Eduardo Galeano

Introducción, contexto y aclaraciones

Desde la perspectiva de nuestra organización —que finalmente se configuró como el Frente Riojano de Organización Popular (FROP), síntesis de una construcción colectiva— ofrecemos una mirada sobre uno de los movimientos sociales más significativos de la provincia: el Famatinazo.

Este proceso de levantamiento no solo fue el catalizador de nuestra estructura organizativa, sino también un hito fundacional. A nuestro entender, el movimiento se sostuvo sobre tres pilares fundamentales: **la organización colectiva, la autogestión y la expansión territorial.**

Antes de abordar los temas señalados, es necesario situar los acontecimientos en su contexto histórico, regional y geopolítico para comprender el fenómeno y sus dimensiones trascendentes.

Argentina atravesaba la etapa de declive de un modelo económico centrado en la exportación de materias primas, propio de una región periférica respecto de los países desarrollados (EE. UU., Unión Europea, China, Japón). Si bien ese modelo pretendió una distribución de la riqueza más equitativa, resultó afectado por la gran crisis financiera mundial de 2008, iniciada con la quiebra de Lehman Brothers y la posterior crisis bancaria internacional.

A nivel regional, una oleada progresista de gobiernos populares intentó articularse en este nuevo escenario global, aunque con limitaciones derivadas de sus estructuras coloniales y dependencias históricas.

Antes de desarrollar los puntos principales, es imprescindible destacar el fenómeno del estado de movilización, compromiso y participación de la sociedad riojana frente a lo que,

a primera vista, parecía una reivindicación abstracta: defender una montaña que la mayoría no conocía, pero que logró una profunda penetración en la subjetividad social.

Ese fenómeno encierra algo esencial en nuestra memoria colectiva: el agua.

En la memoria histórica, la lucha por el agua está ontológicamente vinculada a la conformación misma de nuestra sociedad. En el plano subjetivo, operaron símbolos, afectos y representaciones que convocaron y movilizaron al pueblo riojano con una intensidad singular.

Exposición

Por su carácter incluyente, el movimiento ofreció un espacio de participación y expresión ciudadana. Aunque los trabajadores y trabajadoras docentes fueron actores centrales, supieron encontrar en la juventud un aliado estratégico desde los inicios.

La metodología asamblearia —para organizar tareas y tomar decisiones— fue clave: transformó al movimiento en un actor político y social cuyo legado influiría en luchas posteriores, como la Toma de la UNLaR, el movimiento feminista y otras expresiones de protesta social.

La receptividad ciudadana y comunitaria no fue espontánea: fue el resultado de seis años de construcción organizativa, subjetiva y territorial.

El levantamiento masivo irrumpió apenas un mes después de la asunción del gobernador Luis Beder Herrera, quien había obtenido una victoria histórica con el 61 % de los votos (2011).

La potencia del movimiento interpeló frontalmente a las instituciones, tanto gubernamentales como no gubernamentales, desafiando a organizaciones intermedias (como la Iglesia y el Colegio de Abogados) e incluso a los gobiernos municipales de Capital y Famatina.

Esa capacidad de cuestionamiento consolidó el proceso como una construcción social legítima, que obtuvo reconocimiento comunitario de manera —en buena medida— inesperada.

Un segundo elemento distintivo fue la autogestión.

En Famatina, esta práctica estuvo intrínsecamente ligada a la composición plural de sus participantes: pequeños productores agrupados, docentes, jóvenes y la comunidad en general.

La capacidad de proveerse de recursos propios fue un pilar de autonomía y una estrategia esencial de sostenibilidad.

Sus antecedentes prácticos pueden rastrearse en experiencias de empresas recuperadas y fábricas tomadas, dinámica que se potenció con la emergencia de los movimientos de desocupados y desocupadas (piqueteros) a partir de la crisis de 2001–2002, cuya gestación se remonta a 1993.

Por último, el desarrollo territorial resultó decisivo.

El Famatinazo fue un proceso de acumulación sistemática y dinámica que alcanzó representación en todos los departamentos de la provincia.

Tras seis años de trabajo, cada territorio contaba con un proceso incipiente o consolidado.

Esto forjó un imaginario colectivo que permeó las dinámicas locales, permitiendo que las asambleas ciudadanas encontraran en cada distrito un espacio de contención, desarrollo y una fuente de recursos para retroalimentar la lucha.

El proceso desplegado por el movimiento logró un anclaje profundo en la sociedad riojana y una penetración capilar en lo social y cultural, configurando un nuevo tiempo histórico y un sentido común hegemónico: "El Famatina no se toca."

Esta construcción histórica adquirió una relevancia transversal, alcanzando tanto a sectores movilizados como a quienes estaban inicialmente al margen.

Constituyó un paradigma vigente por al menos una década, que contribuyó a preservar los recursos naturales e influyó decisivamente en la agenda política y electoral: las ofertas partidarias posteriores no pudieron evitar incorporar, en mayor o menor medida, ese legado.

Conclusiones

A trece años de aquel levantamiento histórico, cabe preguntarse qué procesos se abrieron y cuáles se cerraron.

La estructura y matriz productiva provincial continúa siendo limitada y dependiente.

Las nuevas gestiones del histórico partido gobernante parecen interpretar que el sentido común del "Famatina no se toca" comienza a resquebrajarse, y vuelven a retomar fórmulas extractivas que difícilmente ofrecen una salida a las limitaciones productivas, económicas y sociales de nuestra provincia.

Como sociedad, tenemos la tarea de construir un modelo de desarrollo inclusivo, donde quepamos todas y todos, que preserve el medio en el que desarrollamos nuestras vidas.

Vivimos un contexto geopolítico de grandes transformaciones, marcado por el desplazamiento del eje económico, productivo y cultural desde Occidente hacia Oriente.

En este escenario, tenemos la responsabilidad de constituir una aldea —una casa grande— donde quepamos todos y todas.

"Los pueblos, cansados de una dominación despótica y arbitraria, se han propuesto hacer justicia. Los hombres, al no tener más que perder que la existencia, quieren sacrificarla en el campo de batalla defendiendo sus libertades y sus leyes, que han sido atropelladas vilmente."

Ángel Vicente "El Chacho" Peñaloza



Una experiencia transmitida. Repaso del vínculo entre las Asambleas ciudadanas y los medios comunitarios, alternativos y populares

Romina

Hace ya 20 años que el pueblo de Famatina, y comunidades aledañas, se organizaron para frenar una serie de proyectos de explotación minera a cielo abierto en el territorio riojano.

El corte de Peñas Negras fue el primer paso de una experiencia de lucha y resistencia que sigue interpelando la memoria colectiva de todas las luchas argentinas y latinoamericanas.

En este apartado nos abocaremos a entender cómo este proceso organizativo fue acompañado y potenciado por diversos proyectos de comunicación alternativa, comunitaria y popular de esos años.

Causa y efecto

Maristella Svampa señala en *El retorno de la política a las calles. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo* que: "el 2001 no fue solamente el año de la crisis y la descomposición social. En realidad, los sucesos del 19 y 20 de diciembre abrieron también un nuevo ciclo de movilización, marcado por el regreso de la política a las calles" (2006. p. 263-264). No solo se movilizaron los actores sociales tradicionales (partidos políticos, sindicatos, piqueteros), sino, y en mayor medida, un conglomerado de sujetos heterogéneos.

Comenzaron a aparecer en la escena pública, y simultáneamente, cientos de personas con demandas y reclamos diferentes: ahorristas estafados, trabajadores de empresas quebradas; el movimiento de desocupados y desocupadas, que alcanzaban importantes niveles de movilización; vecinas y vecinos auto-convocados en defensa de derechos. Ya el movimiento piquetero venía tomando fuerza, desde fines de los '90 tras las privatizaciones menemistas, las nuevas condiciones sociales favorecieron su visibilidad, como así también la de movimientos sociales que se organizaron para contener y sobrevivir a la crisis[1]. Un estado de

1 En 2001 el desempleo trepó al 25% de la población.

cosas que potenció y promovió la emergencia de nuevas formas de organización social, entre ellos medios comunitarios y asambleas socioambientales.

En el 2002 el país se sumergió en una crisis generalizada, al tiempo que fue descubriéndose como una sociedad profundamente movilizada que, "entre la indignación y la reacción desesperada, buscaba recuperar la capacidad de acción, mediante la creación de lazos de cooperación y solidaridad, fuertemente socavados luego de una larga década de neoliberalismo". (Svampa: 2006. p. 264)

Estas experiencias asamblearias y las movilizaciones, produjeron la eclosión de formas de activismo, donde la comunicación pasó a tener un rol importante y a convertirse en condición indispensable para difundir y visibilizar las prácticas políticas de los nuevos movimientos y grupos organizados, a fin de ir buscando definiciones de identidad y legitimidad como sujetos políticos. Dicho proceso propició el desarrollo de experiencias comunicacionales que procuraron dar respuesta a cada demanda, como así también sirvieron de puente articulando las prácticas.

En marzo de 2004 se realizó el primer encuentro de la Red de Medios Alternativos (RMA)[2] en respuesta a la necesidad de un espacio donde los medios de comunicación alternativa pudieran encontrarse, intercambiar experiencias y construir redes de trabajo.

Por su parte las organizaciones sociales comenzaron a ver la importancia de los medios de comunicación para lograr la apertura de cada vez más espacios públicos-políticos. La comunicación se convirtió en condición indispensable para la práctica asamblearia y el ejercicio de la democracia directa, como nos plantea Núñez Hurtado: "una democracia que no es participativa queda reducida a una democracia formalista que no logra verdaderamente incidir en la decisión de los procesos sociales; pensar que participar es ejercer el derecho al voto, no representa nada de fondo en relación con la construcción social de procesos democráticos" (2001. p. 214). La comunicación también fue visualizada como herramienta fundamental para la reconstrucción y reconfiguración de los lazos sociales, que los procesos de desregularización y fragmentación de los años '90 habían fracturado.

Los mismos colectivos comunicacionales surgidos en este período adoptaron prácticas horizontales, de autogestión y au-

2 Más información en: https://rnma.org.ar/rnma/

tonomía política, las organizaciones sociales y otros espacios colectivos fueron diseñando estrategias en torno a la importancia que comenzaban a darle a la comunicación. Se plantean la necesidad de democratizar el sistema comunicacional; se organizan para garantizar el respeto de los derechos a la comunicación de la ciudadanía, y lanzan sus propios medios de comunicación.

A continuación, analizaremos cómo se fueron delineando estos procesos en la provincia de La Rioja.

Nuestro territorio en disputa

En La Rioja, los acontecimientos del 2001, no se vivieron como en las grandes ciudades (Buenos Aires, Rosario, Córdoba), pero tuvieron un impacto subjetivo en sectores que reconocieron importante el retorno a la actividad político-social. En el transcurso de 2001 a 2009 se produjeron: la toma de la clínica médica ADOS y la fábrica Gatic de Chamical por parte de sus trabajadores como medida extrema ante la quiebra de la empresa; se crearon cinco Asambleas Ciudadanas, grupos de ciudadanos y ciudadanas que se oponían a la explotación minera, entre otros levantamientos y acciones populares.

Es en este marco que surgen experiencias de comunicación alternativas, comunitarias y populares como Radio Ciudadanos en 2001; Radio El Pasillo que nace en 2003 y Radio Voces en 2008.

Por esos años, vecinos y vecinas de Famatina notaron movimiento de camionetas foráneas que subían al cerro Famatina, y personas ajenas al pueblo recorriendo la zona. Un **grupo de docentes autoconvocadas comenzó a reunirse en el salón parroquial del pueblo, preocupadas por el rumor de que a la empresa megaminera canadiense, Barrick Gold, le interesaba la zona.** De las reuniones surgió un movimiento comunitario, Asamblea ciudadana de Famatina, que define un corte de ruta en el paraje Piedras Negras para evitar el paso al Cerro Famatina. Esa primera acción fue acompañada, cubierta y nacionalizada por medios comunitarios, alternativos y populares, de La Rioja y otras partes del País.

Otras coberturas se pueden repasar en:



La Colectiva Radio



Pañuelos en rebeldía



Radio Voces

No solo se comunica, se organiza, se hace política

El rol de los medios comunitarios no fue solo de coberturas. Desde el 2009 estos sectores de la comunicación venían reclamando su reconocimiento por parte del Estado, sobre todo en lo que respecta a la posibilidad de acceder a la titularidad de frecuencias, acceso a pauta, entre otros derechos.

Es en este marco que la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA) lleva adelante en 2010 un taller integral de armado de transmisores de radio, con el propósito político de llenar el éter de radios comunitarias, y ocupar el 33% del espectro radioeléctrico que permitía la (nueva) Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual[3] Los Talleres se realizaron en 2010, en Ciudad de Buenos Aires, 2012 en la ciudad de Córdoba, y un taller de armado de transmisores de TV en 2015, del que surgieron 15 tv comunitarias.



Video: Taller TX
RNMA - Feb 2010



Taller Integral de Televisión
RNMA - 2012

3 https://defensadelpublico.gob.ar/institucional/ley-audiovisual/#:~:text=Reg%C3%BAlanse%20los%20Servicios%20de%20Comunicaci%C3%B3n,Click%20al%20link.

Frente a la censura mediática, el ninguneo y la expulsión de las agendas en los medios hegemónicos, las Asambleas encontraron en los medios comunitarios, no solo un espacio para expresarse, sino herramientas de lucha y organización.

"La comunicación popular no existe ni puede darse al margen de una práctica popular, que a su vez es -o debe ser- educativa, organizativa, investigativa, productiva, es decir, integral". La misma es justamente "la dimensión pública, plural y socializante de los contenidos, intereses, aspiraciones, valores, identidades, mitos, costumbres, anhelos, propuestas, con que un grupo popular organizado expresa, a través de múltiples y variadas mediaciones, su nivel de conciencia, de organización y de desarrollo de sus procesos de lucha y transformación" (Núñez Hurtado: 2001. p 227).

Los encuentros de la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) eran transmitidos por las redes de medios comunitarios[4], que además denunciaban la represión y cubrían en directo acciones estratégicas de las asambleas como el corte en Cerro Negro[5]. Las voces asamblearias se escuchaban en estos medios[6], y las asambleas construyeron sus propios medios comunitarios, tal fue el caso de Radio El Algarrobo (Andalgalá)[7] , Radio El Hormiguero (Chilecito), Radio de Los Pueblos (Pituil).

En 2012, las Asambleas Famatina y Chilecito realizan un nuevo corte, esta vez en Alto Carrizal[8] , donde una vez más la acción se difunde por los medios comunitarios. Se instala en el lugar una mesa, algunos micrófonos y realiza el programa radial en vivo "25 horas por Famatina" que se emite por el blog de Radio Voces, lo que permite su escucha vía web, y se retransmite en analógico por varias radios locales que toman la transmisión. Esta acción no solo permite a los pueblos cercanos seguir momento a momento la acción, sino que logra ser una barrera contra la represión.

Como señala Marita Mata, "hoy puede decirse que, aquello respecto de lo cual no se informa, prácticamente no existe

4 https://rnma.org.ar/2008/12/06/comenz-el-8-encuentro-de-la-unin-de-asambleas-ciudadanas-en-mendoza/

5 https://rnma.org.ar/2012/07/20/audios-de-la-transmisin-especial-de-la-rnma-por-cerro-negro/

6 https://rnma.org.ar/2011/01/13/ahora-en-el-aire-desde-la-rioja-programa-especial-qel-famatina-no-se-tocaq/

7 https://youtu.be/Gtph1q7_Mts?si=-3AvS9-3FEgBt3j7

8 Entrevista a Yanina Millicay. A un año del corte en Carrizal: https://www.mediafire.com/?ab95tmcca4ba213

y ello tiene una influencia decisiva sobre los comportamientos sociales" (1985).

Los medios comunitarios y las asambleas fueron en ese sentido las herramientas que los pueblos encontraron no solo como defensa ante el avasallamiento de los gobiernos y empresas, sino y sobretodo como espacios de expresión de ideales, valores, cosmovisiones y sentipensares. Fueron espacios de intercambio, de reflexión y de acción.

Desde los medios comunitarios no sólo se transmitieron los hechos vinculados a la lucha contra la megaminería como noticias, sino que, a través de ellos, se contribuyó a exponer ideas, sentimientos y se supo de realidades locales contadas por las voces de la población que habita en los lugares afectados.

Ya lo decía Asdrúbal de la Torre: "no encuentro ninguna fórmula -después de muchos años de estar en la materia y de estudiar las posibilidades- para que los grandes medios de comunicación puedan cubrir la información de la población campesina, de la población dispersa y de gran parte de la población urbana marginada. Son sectores que la única forma de comunicación que van a tener es su auto-información, es decir la creación de sus propios medios de comunicación" (1995. p 121).

Así fue. Y hoy esta lucha también celebra estos 20 años de las Asambleas ciudadanas de Famatina y Chilecito.

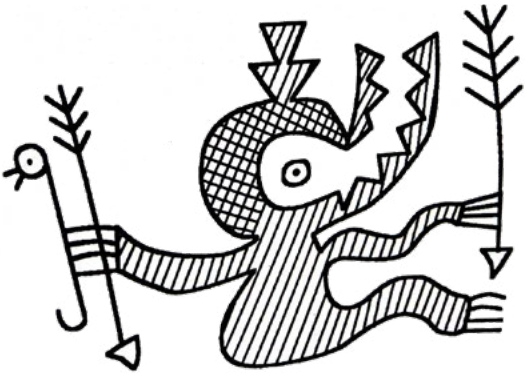
Bibliografía

De la Torre, Asdrúbal. Intervención realizada en el Seminario de la UNESCO sobre Desarrollo, Comunicación y Democracia en América Latina. Mayo 1994, Santiago de Chile. En Voces y Cultura - Revista de comunicación Nº 7. Editorial Voces y Cultura. 1995

Mata, María Cristina. Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva. Módulo 2, Curso de Especialización Educación para la comunicación. La Crujía, Bs. As. 1985

Núñez Hurtado, Carlos. ¿Comunicar o vender? La comunicación dentro de una Concepción Metodológica Dialéctica de carácter integral. La revolución ética. Editorial Lumen. 2001

Svampa, Maristella. El retorno de la política a las calles. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. TAURUS PENSAMIENTO. 2º Edición, 2006



VOCES COLECTIVAS DE LAS ASAMBLEAS

Memoria y Vida de un Pueblo que resiste

Texto colectivo

A veces, los habitantes de un país se enteran de alguna manifestación que ocurre en algún lugar remoto de su territorio. Muy pocos, casi nadie piensa que la situación llegue a mayores. Nos referimos a las acciones colectivas, al quehacer de una comunidad, alguna pueblada que pasa en algún lugar que casi ni se sabe que existe. Y, si se conoce el lugar es por su historia o su paisaje, por los dones de su tierra generosa y, quienes lo conocen, al referirse a sus habitantes dicen que son "gente tranquila, silenciosa, que no discute ni habla fuerte."

De pronto, un día se enteran que esos "tranquilos pobladores" del lejano pueblito están haciendo ruido. El país se sorprende, pero la mayoría enseguida piensa: "Ah, habrá llegado a ese lugar «algún loco suelto» o «gente con ideas raras»". Ya está, no se dice más porque, seguramente, ya se calmarán los ánimos y todo volverá a la quietud original y el pueblito seguirá dormido.

Sin embargo, si el ruido continúa, si las noticias anuncian un pueblo de pie, movilizado, es ahí que le interesa al "cuarto poder" y comienzan a llegar los medios de comunicación de las grandes ciudades para "informar a todo el país" lo que sucede en ese pueblito de agreste paisaje y majestuosa montaña.

La gente de a pie, los habitantes de nuestro extenso territorio, que ya algo había escuchado sobre minería a cielo abierto, que vieron por la tele lo que pasó en Esquel o tienen alguna noticia de Bajo La Alumbrera prestan un poco de atención, aunque también piensan "bueno, esa gente ya se calmará", porque ya ni recuerdan si queda algo del levantamiento de Esquel, si los pueblos catamarqueños resisten o se dejan llevar, porque eso sucede cuando ya los medios de comunicación hegemónicos abandonan esas noticias "poco atractivas" para el "gran público". Otros, unos poquitos, se quedan pensando y se preguntan: ¿Qué lleva a esta gente a actuar? Eso nada más. Y, como suele suceder con las noticias, todo es efímero, se pierde y se olvida.

Pero, si de pronto, pasan los años y ya hay un grito inconfundible que no para y se siente más y más, el pueblo se hace visible para el país, para los países vecinos, para el mundo. Ahí se presta atención; con Famatina pasó eso. Hoy **El Famatina no se toca** es grito que resuena, es marca de identidad.

Una movilización que dio lugar a una asamblea, a un aunarse primero el pueblo famatinense, luego la provincia, hoy el mundo. Fueron años de lucha, de encuentros y desencuentros, de alegrías y sinsabores. Fueron y seguirán siendo años de ir y venir por Famatina, por el territorio nacional e internacional con la bandera en alto y siempre alerta porque la Defensa del Cerro no se abandona, sigue abierta en distintos frentes, es una lucha que sentó un precedente ese memorable 18 de mayo de 2006 que en breve cumplirá 20 años de presencia sostenida, marcada por la convicción de que no se negocia nada, que el Cerro No Se Toca.

Una vez, en los comienzos de la lucha en defensa del Famatina, un oficial de policía le preguntó a un docente: «Profe díganos quien o quienes son los cabecillas» y este profe que algo había leído, parafraseando a Lope de Vega, le dijo: «¿Cabecillas? ¡Cabecillas somos todos!». Así seguimos, desde ese mayo de 2006 inaugural que marcó para siempre a Famatina. El ánimo no decae, mucho se aprendió y se sigue aprendiendo. Todas y todos nos seguimos sintiendo "cabecillas" levantando la misma bandera: **El Famatina No Se Toca**.



El Famatina

María Cecilia Matta
Asamblea por la Vida de Chilecito - Defensoras del Agua de Famatina – Unión de Asambleas de Comunidades Jubilados y jubiladas Insurgentes

La lucha por el Famatina es la historia de miles de cuerpos viviendo, sintiendo, llorando y riendo en la experiencia de defender la vida. El Famatina no se toca nació en el corazón de mujeres y hombres de esta tierra riojana, pero se esparció como semillas de diente de león, llegando a todos los lugares amenazados por el extractivismo.

La defensa del Famatina es la historia de los abrazos, de los cortes de ruta, de la comida colectiva alrededor del fuego, de la circularidad de la palabra y del recordar quienes somos en esencia. Así fuimos comprendiendo que somos la montaña, el río, el glaciar y el cóndor. La naturaleza no sabe de jerarquías; funciona, crea, entrelaza, se manifiesta.

En la lucha del Famatina conviven pasado, presente y futuro.

Bajo el hielo del glaciar se ocultan las memorias de la eterna codicia por el oro de sus entrañas. El viento trae las voces de los mineros muertos y la lluvia suena a llanto de mujeres e hijas que quedaron solas por la avaricia de los de siempre. El presente, es la majestuosidad de la montaña y de sus espíritus -Apus- lo eterno. Conectar y sentirlos enciende la llama que nos mantiene alertas, despiertas, activas. Desde este presente, profundamente espiritual, el Famatina nos pone a sembrar las semillas del futuro.

No defendemos un cerro, creamos un imaginario donde la naturaleza no está separada del humano. La idea de un mundo armónico, equitativo y en comunidad biótica, es posible. Por eso luchamos resistiendo al capitalismo colonial-patriarcal que es, sin dudas, el más alto modelo de depredación.

Pacha, madre cósmica, nos envuelve en la espiral del tiempo y nos muestra que futuro y pasado son sólo relatos del presente, por eso defender la vida no es una travesía sino una actitud consciente de estar y ser.

Algunos impactos políticos

20 años de lucha acumularon miles de vivencias, logros y derrotas. El extractivismo avanza, pero no sin resistencia de la comunidad. La Lucha del Famatina nace con el signo de la autodeterminación. El primer objetivo fue bajar a la Barrick Gold instalada en el cerro en etapa de exploración y lo logramos (2006).

Este hecho de alta trascendencia política impactó fuertemente en la sociedad, en el gobierno y en el lobby minero, obligado a marcar el mapa de La Rioja con el pin rojo de "zona de resistencia". Insistieron con Shandong Gold, Osisko y otras, pero El Famatina no se toca sigue siendo bandera, barrera y decisión popular.

La aparición y crecimiento del movimiento asambleario marcó un hito en la provincia.

Después del Riojanazo, que fue el levantamiento más importante de los trabajadores frente a la Ley ómnibus de Menem-Cavallo en los 90, no hubo ninguna manifestación popular importante hasta la aparición del movimiento asambleario riojano contra la megaminería y el extractivismo en general.

Se formaron 13 asambleas en distintos departamentos de la provincia replicando la consigna "el Famatina no se toca" y denunciando la vulneración de derechos de la naturaleza, el avance extractivista de industrias contaminantes como la curtiembre de Nonogasta y la apropiación del agua por parte de políticos y empresarios.

Logramos armar la red provincial con reuniones plenarias cada 4 meses. Luego nos sumamos a la gran red de asambleas de todo el país y la región -UAC- inicialmente llamada Unión de Asambleas Ciudadanas, hoy Unión de Asambleas de Comunidades. Desde ese espacio riquísimo en experiencias, intercambio y aprendizajes logramos formar las redes regionales, NOA-Cuyo, Patagonia, Litoral y Centro. En el 4to. Encuentro de la UAC realizado en Chilecito (2007) hicimos el 1er. juicio ético y popular a la Barrick Gold. Luego vinieron otros a lo largo y ancho del país.

La defensa del Famatina se propagó por el país y el mundo. Abrió corazones y sembró conciencia. Artistas, intelectuales, académicos y científicos de tierras cercanas y lejanas se acercaron y aportaron a la lucha de distintas maneras.

El Corte-acampe contra Osisko en Alto Carrizal, Famatina (2012) tuvo tal visibilidad que llegaron luchadoras y luchadores de todo el mundo para vivir la experiencia de la autodeterminación popular real y recordar que el poder está en nosotros y nosotras.

El Famatina no se toca fue el disparador que activó luchas posteriores, dentro y fuera del territorio. Algunos ejemplos locales son el corte de la R38 donde logramos bajar del Velasco a la CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica) explorando mina de uranio, la lucha contra la curtiembre en Nonogasta, la lucha por el agua contra la empresa Pistachos S. A. en Los Sauces, los cortes en Vinchina en defensa del humedal de altura Laguna Brava, la lucha contra Seargen consultora-empresa minera, entre muchos otros.

Como bichos al farol

En los primeros años, llenábamos las plazas y las calles con hasta 15 o 20 mil personas. Nada más seductor para políticos en campaña, funcionarios, legisladores, partidos y gremios que la luz emanada de un movimiento popular en acción. A la vez, nada más disruptivo para los movimientos sociales que la avaricia político-partidaria. Sufrimos todo tipo de oportunismo, cooptación de compañeros y compañeras, división y disolución de asambleas. Funcionarios de toda laya se acercaban con promesas y discursos bonitos mendigando la foto o el titular que les diera el puntito de rédito político. Pero lo más doloroso fue el uso del espacio asambleario que hicieron algunas compañeras para candidatearse.

El extractivismo avanza con nuevas estrategias

Entre las nuevas estrategias está la patrimonialización usada para el control de los territorios. Así llegó la propuesta de convertir al Famatina en Parque Nacional, con la tarea de ONGs como Natura para la sensibilización y cooptación de la comunidad. Nuevamente las políticas pro extractivistas están dividiendo comunidades.

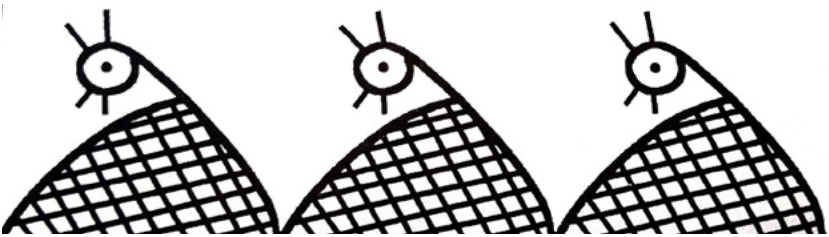
El gobernador Ricardo Quintela, avanza con la minería de litio y con cobre y oro en la Cordillera. Aceptando la normativa global firmó convenio con la empresa israelí Mekorot, en medio del más sangriento y repudiable genocidio de los últimos tiempos, el del pueblo palestino.

Las Asambleas denunciamos cada una de estas acciones.

A pesar de las pirañas políticas que serán juzgadas en el futuro por delitos de lesa naturaleza y de los oportunistas bichos de luz, las asambleas en defensa del Famatina seguimos de pie. En estos 20 años acumulamos harta experiencia, comprendimos que la lucha es una sola, aprendimos a borrar los límites de nuestros

territorios y las banderas que dividen. Pero sobre todo aprendimos a desaprender y a trabajar en red.

Sí, el poder tiene nuevas estrategias, pero la memoria de defender el territorio y la naturaleza que somos, está instalada. El mayor logro del trabajo asambleario es lo que quedó en el inconsciente colectivo, porque activó las memorias ancestrales. El Famatina no se tocó y es el fantasma que acecha al poder político de turno. La lucha por el Famatina sigue siendo la llama que enciende los corazones y nos activa ante la amenaza.



Así comenzamos a andar

Texto de escritura colectiva

En 2006 un grupo de vecinos de Famatina y Chilecito, se reúnen un 18 de mayo ante la inquietud que despierta la presencia de camionetas mineras que circulan a alta velocidad por el pueblo tranquilo y pacífico de Famatina, que se suma a la convocatoria dirigida a jóvenes para un curso de auxiliares en minería.

El sector docente, bajo la denominación de Docentes Autoconvocados de Famatina y Chilecito, venia de una larga lucha por recomposición salarial y en defensa de la educación pública y que se generalizó a toda la provincia con paros, bloqueos, cortes informativos, asambleas, clases abiertas y un sinnúmero de actividades. Toda esta experiencia acumulada, fue la llama que encendió rápidamente el fuego organizativo y de movilización ante la presencia de un nuevo enemigo. Una experiencia asamblearia y de formación política que se dio continuidad en esta nueva pueblada.

En la primera reunión, se compartió la escasa información disponible sobre el proyecto minero en el Cordón del Famatina a cargo de la empresa Barrick Gold, comenzaron a circular conocimientos, términos, experiencias nada conocidas por quienes participábamos a pesar de que nuestro cerro ya había sido explotado a principios del siglo XX. El contexto era diferente, también las tecnologías y los métodos.

Se acordó buscar información, contactar a vecinos y vecinas de pueblos como Andalgalá, Belén, Santa María (Catamarca), Jachal, Iglesias, Rodeo (San Juan) que ya estaban bajo el régimen dictatorial de las mineras. También se decidió contactar a expertos amigables, a convocar al intendente a una reunión para dar explicaciones. Un 12 de junio de ese mismo año, queda conformada la Asamblea Ciudadanos por la Vida en Chilecito y más tarde, junto a varias organizaciones sociales, gremiales, artísticas se conforma la Coordinadora de Asambleas en defensa del Famatina.

Un 8 de marzo de 2007 damos inicio al corte de Peña Negra. Desde el inicio y hasta ese corte, se realizaron cortes de ruta en varios puntos de la provincia, sobre todo en el nudo vial de Patquía. Se generaron múltiples actividades de información a los vecinos y vecinas, se proyectaron documentales, se hicieron

encuentros culturales y encuentros con los pueblos afectados por la megaminería, marchas, recolección de firmas, presentaciones formales ante los tres poderes gubernamentales, bicicleteadas, cabalgatas. Las escuelas se transformaron en trincheras donde la investigación y los saberes circulaban dando paso a toda iniciativa y creatividad docente y estudiantil. Entre tantas actividades, sobresale una asamblea en el Salón Parroquial de Famatina con la presencia del equipo técnico de minería enviado por el gobernador Ángel Maza en búsqueda de "diálogo". Una asamblea que quedó registrada en un documental por el cineasta Carlos Larrache, que por casualidad visitaba Famatina en búsqueda de una historia del pasado minero para un documental que pensaba llamar "Las Inversiones inglesas" y que nunca fue realizado, dado a que cambió el objetivo.

Las asambleas se convirtieron en verdaderos cabildos, donde agricultores, comerciantes, estudiantes, docentes, empleados de todas las reparticiones, vecinos y vecinas de los pueblos, nos juntábamos a conversar, a compartir. La participación crecía y se formaban asambleas en otros pueblos de la provincia, naciendo así los Plenarios de Asambleas Riojanas, espacios donde convergíamos para compartir sentipensares y diseñar acciones. Todos aportaban lo que podían. A todos nos unía una sola cosa, el AGUA y la VIDA.

Sabíamos que el agua es nuestro tesoro más valioso. Los ancianos compartían anécdotas y saberes que fueron transmitidos oralmente en las familias sobre la explotación del Famatina años atrás. Nada de eso queríamos. Sabíamos que eran ellos o nosotros y estábamos dispuestos a dar batalla. Aquí nacimos, aquí vivimos, aquí nacen nuestros hijos, aquí yacen nuestros huesos. Nada ni nadie puede venir a apropiarse de nuestra madre del agua y la vida, el Apus Famatina.

El grito "El Famatina no se toca" comenzaba a escucharse en toda la provincia y trascendió los límites junto al del "El Agua vale más que el Oro", estas consignas se desparramaban como agüita pura y cristalina por todo el territorio. Intercambios, consensos que no siempre eran fáciles, propuesta, formación académica y política, todo se constituyó en una olla donde se cocinaba la resistencia.

Nos unimos a otras asambleas, visitamos pueblos arrasados por la minería, visitamos los emprendimientos mineros de Gualcamayo, Bajo la Alumbrera y Veladero. Conocimos a las mineras por adentro y por afuera. Hablamos con vecinos afectados, organizamos encuentros de intercambios de experiencias. Nos

visitaron los Vecinos Autoconvocados de Andalgalá y las Madres Jachalleras, nos enseñaron cómo luchar, como organizarnos. Desde la Patagonia vino a ayudarnos el Gallego Javier Rodríguez Pardo y, desde San Juan, el ingeniero en minas Hugo González, quienes compartieron sus saberes con una generosidad pocas veces vista. Nos acompañaron para reunirnos con funcionarios de gobierno y con los productores agrícolas que se nuclean en la Cámara Riojana de Productores Agrícolas (CARPA).

Los medios de comunicación comenzaron a restringir nuestra presencia en las radios, las escuelas recibieron una resolución que prohibía a los docentes hablar del Famatina, la presencia policial y las represiones se multiplicaban a la misma velocidad que las judicializaciones a los asambleístas.

Buscamos otras formas de comunicar las convocatorias a asambleas. Los y las estudiantes se reunían en otros espacios y continuaban su formación y movilización. Nacen así las paredes que hablan, la publicidad callejera, crece el "vecino informa a otro vecino" para dar a conocer las novedades. El gobierno no podía parar la fuerza del pueblo.

Nos unimos a la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC). En julio de 2007 organizamos un Encuentro UAC en Chilecito y Famatina. Hicimos el primer Juicio Ético y Social a la Barrick Gold y desde ahí no paramos formando un tejido de redes de resistencia con toda Latinoamérica. Ahí aprendimos que la minería solo era un brazo ejecutor del despojo extractivista del capital. Entendimos que ese monstruo tiene varios brazos y que está en todos los territorios donde hay bienes comunes que pueda acaparar o destruir. También aprendimos de luchas esperanzadoras que se daban en cada territorio. Aprendimos de las asambleas del 2001, del triunfo de Esquel, de las asambleas de Gualeguaychú y de muchas más que no podríamos enumerar porque fueron muchísimas. Aprendimos a recuperar nuestra memoria ancestral y el orgullo de ser riojanos, a comprender que solo asistíamos a un pedacito de la historia que reclamaba todo el esfuerzo y la valentía. Que la lucha en defensa del territorio contra la voracidad colonial, viene desde nuestros ancestros diaguitas que habitaron este territorio y que fueron masacrados por la maquinaria del despojo, pero que siguen en su descendencia. Descendencia que continuaron miles de hombres y mujeres que conformaron las montoneras del Chacho Peñaloza, Facundo Quiroga, Felipe Varela, Victoria Romero, Juana Chapanay y muchas más. Que abrazaron con orgullo y coraje cientos de riojanos y riojanas torturadas y desaparecidas en la cruel dictadura militar. Aprendi-

mos que “la lucha para ser, tiene que estar siendo” como nos enseñó el maestro Paulo Freire. También aprendimos que las estructuras del poder político y gubernamental, no están creadas para resolver ni defender los problemas de los pueblos, que solo organizados como pueblos, defendemos los territorios.

En estos 20 años de andar la resistencia fueron cinco las mineras que echamos, no sin desgaste y fuerte impacto en lo personal y en lo colectivo. No sin rupturas, deserciones, traiciones y presentaciones de atajos como la gran solución para proteger a nuestro cerro madre. Nos queda en claro que mientras tengamos riquezas en las entrañas de los cerros, estaremos siempre amenazados por la angurria del poder económico-político con un modelo de desarrollo y crecimiento económico basado en el saqueo y el sacrificio de las comunidades. Vienen por todo, lo dijo el gallego Rodríguez Pardo y no se equivocó. Pero también sabemos que la unión, la organización y la movilización colectiva, son el antídoto a toda amenaza. Estamos convencidas y convencidos de que nos merecemos un mundo más justo en armonía con muestra madre tierra a la que pertenecemos en convivencia y reciprocidad con todo lo vivo y no vivo. Que el Buen Vivir es posible y debemos construirlo entre todos y todas. Ese saber acumulado históricamente, es la herencia más valiosa para quienes vienen atrás de nosotros y nosotras.



Asamblea de Chilecito y Famatina
Homenaje a Lídoro Leiva

Famatina, marzo del 2015

Desde las Asambleas de FAMATINA Y CHILECITO queremos hacerte llegar estas líneas a ti, a toda tu familia para que nos acompañes.

Todos los que hemos sido parte de esta heroica defensa, coincidimos en que se nos fue un gran Maestro de la vida, Don Lídoro Leiva, un hombre respetuoso, honesto, coherente, fiel a sus valores y viviendo en una total austeridad. Los que compartimos estos últimos 9 años de su vida, tuvimos el enorme placer de haber conocido a un Gran Maestro, aprendimos a quererlo de verdad, a discutir cuando era necesario, a reflexionar, a reír, a pasar momentos muy difíciles y es ahí donde encontrábamos en Don Lídoro la palabra justa, medida, simple y necesaria de este hombre que ya había transitado una vida acumulando miles de experiencias muy valiosas.

Como asambleas queremos homenajear a nuestro amigo, haciendo algo que a él lo hacía muy feliz: **"que estemos todos juntos en el corte, que compartamos"**, eso le daba una seguridad enorme, él confiaba en cada una de las personas que hacíamos las guardias y además, él decía que este era su lugar preferido, lo demostraba cada mañana al hacerse cargo de la guardia a las 6 hs.

Hemos pensado reunirnos todos los segundos domingos de cada mes a compartir una comida, lo que sea, que cada uno lleve algo de su casa y hagamos de esto un motivo para dialogar y reencontrarnos. Todos sabemos que tendremos que enfrentar momentos difíciles luego de las elecciones, somos custodios del Famatina.

Ojalá podamos llevar adelante esta idea todos los que hemos querido a Don Lídoro y esta lucha.

Nos reunimos el domingo 12 de abril a partir de las 11.00hs. **Para estos encuentros, nadie invitará por ningún medio, esto debe ser algo que sentimos y queremos hacer**, nos tenemos que animar, así lo hicimos siempre; organízate y marca tu almanaque cada 2do. domingo de cada mes dedícaselo a el Famatina y a Don Lídoro Leiva, que seguramente desde algún lugar nos estará acompañando.

No se suspende por mal tiempo.

Asamblea de Famatina y Chilecito
Las mineras roban, contaminan y matan. Nosotros defendemos nuestra vida, el agua y los cerros y el Estado nos criminaliza

Declaración de la Asamblea por la Vida de Chilecito - Asamblea el Retamo de Nonogasta - Vecinos por la Vida de Campanas - Asamblea Riojana Capital - Asamblea de los Llanos por la Vida

Ante la denuncia de la minera MIDAIS SH (que opera en Angulos-Dpto. Famatina) a vecinos e integrantes de las asambleas, entendemos que es fundamental insistir en la defensa y reivindicar el legítimo derecho a la protesta y la autodeterminación de los pueblos, ya que es la base para la preservación de todos los demás derechos. Si estos derechos nos faltan, todos los demás están en riesgo.

Una vez más, **denunciamos** públicamente al gobierno de La Rioja por profundizar su estrategia antidemocrática de criminalizar la protesta social, presentando ante la sociedad a la lucha por nuestros derechos, como delitos. Y a los luchadores, como delincuentes.

De esta manera el gobierno pone en marcha dispositivos institucionales que deberían estar al servicio del pueblo, como a la policía y a la justicia para proteger a las empresas explotadoras de las personas y la naturaleza, reprimiendo, deteniendo y judicializando a los obreros y vecinos que defienden los legítimos derechos a tener un trabajo digno y un ambiente sano. Como ocurre con los obreros de la empresa aceitera AMURI en Vichigasta y con los pobladores de los pueblos de Chilecito y Famatina.

La criminalización de las luchas, es una forma que asume la represión para inmovilizar y desarticular a las organizaciones populares y amedrentar a todos aquellos que se hacen cargo del legítimo derecho de organizarse y exigir la resolución de sus necesidades, cuestionando la miseria y la opresión, en un claro acto de disciplinamiento, imponiendo el poder antidemocrático de la fuerza y la dominación social.

Hoy se pretende sancionar a las organizaciones populares a través del espionaje y la persecución penal de sus integrantes y

el encarcelamiento utilizado como "castigo ejemplificador" para frenar el conflicto, acallando y domesticando las disidencias. Corriendo el eje de la injusticia denunciada hasta plantear que lo que está sucediendo es un "delito", una "amenaza para el orden legal", una "violación a la ley", deslegitimando la lucha.

Para conseguir sus fines se están utilizando estrategias tales como: crear causas basadas en mentiras, falsas denuncias a partir de autoatentados, como lo hizo la minera MIDAIS en complicidad con un aparato policial y judicial que rápidamente actúa incriminando a vecinos sin contar con las pruebas que acrediten la denuncia. Esta operación política utiliza los medios de comunicación amigos del poder para desparramar la mentira con el claro objetivo de generar malestar social contra los luchadores.

El aparato del Estado en su conjunto ha sido puesto a disposición para que los grandes intereses económicos vayan allanando el camino hacia una creciente privatización y mercantilización de la naturaleza, aun en contra de la voluntad mayoritaria de las poblaciones afectadas. En nombre del "desarrollo" y la "generación de empleo", el territorio provincial es entregado a grandes enclaves extractivos, cuya insustentabilidad socioambiental y económica resulta manifiesta.

Las legítimas reacciones de resistencia de las poblaciones locales en defensa de la tierra y las fuentes de agua, solo han dado lugar a atropellos sistemáticos de una virulencia creciente. Desde hace ocho años venimos denunciando la violación a los derechos de los pueblos con metodologías que van desde la cooptación de voluntades hasta la judicialización, y desde la vía libre al accionar de las patotas hasta la represión estatal directa para quebrar las redes y lazos de solidaridad que se desarrollan entre las organizaciones movilizadas en puebladas, como lo es en nuestro territorio en contra de la minería.

Afirmamos que la impunidad, la represión y la persecución a los ciudadanos, sigue siendo una finalidad de las políticas de Estado del gobierno de Beder Herrera, porque la criminalización de la protesta social es una herramienta necesaria para sostener un sistema que privilegia las ganancias de una pequeña minoría a costa de las necesidades y sufrimiento de las mayorías populares.

Los últimos acontecimientos ocurridos tanto en la lucha obrera que vienen manteniendo los compañeros de la empresa aceitera AMURAI como con nosotros, los vecinos de los pueblos de Famatina y Chilecito, que se suman a otras tantas luchas, ponen de manifiesto un patrón de conductas de las más alta

esferas de los gobiernos, que se vienen repitiendo y consolidando como forma de resolución de los conflictos suscitados en torno a los derechos laborales y territoriales: la criminalización, represión y judicialización de la protesta social.

Denunciamos que existe la tendencia a agravar las imputaciones utilizando figuras penales gravísimas que penden como una amenaza sobre la libertad de los ciudadanos y aumentando la militarización de la zona en conflicto, pretendiendo generar miedo en los pobladores.

Responsabilizamos al gobierno provincial del sistemático ejercicio de la violencia institucional que nos lleva al hartazgo popular quebrando los límites de la tolerancia y alimentando una escalada de reacciones que pueden terminar en el desborde total de la situación con saldos aún más dolorosos.

No propiciamos ni acordamos con el recurso de la violencia, pero tampoco nos plegamos a hipócritas condenas genéricas de la misma, que omiten sus raíces y licuan las responsabilidades de sus provocadores. Por el contrario, condenamos el uso de la violencia institucional y señalamos a las máximas autoridades del gobierno como sus principales responsables.

Condenamos, en particular, el uso del aparato legal-represivo del Estado para brindar protección y seguridad jurídica a las empresas, aun en contra de la desprotección y la vulneración de los elementales derechos y garantías constitucionales de nuestras propias poblaciones.

Saludamos nuestras reivindicaciones como una legítima defensa de los derechos y condiciones básicas sobre las que se asienta una auténtica vida democrática, y que supone el respeto incondicional al principio de autodeterminación de los pueblos.

Convocamos a la población en general a adherir y sumar esfuerzos en defensa de nuestro territorio y los bienes comunes, por el respeto y la plena vigencia de los derechos humanos y por la construcción de una sociedad en justicia y paz, por la vida digna y sostenible, respetuosa de la con-vivencia con todo ser vivo y no vivo del planeta, del cual formamos parte.

Por último, **renovamos nuestra decisión** de no permitir la minería de ningún tipo en nuestra provincia anteponiendo un perfil agroecológico y turístico a baja escala con apoyo estatal a las economías regionales, sociales y solidarias en la región.

No aceptamos censuras ni pedimos permisos para ejercer el derecho a defender nuestro territorio.

Frente al miedo que nos intentan imponer, nosotros nos fortalecemos en unión. Seguimos defendiendo nuestra vida, nuestra agua y nuestros cerros. Seguimos defendiendo la autodeterminación de los pueblos, el derecho a la protesta y la libertad de expresión como pilares de una democracia real.

Resistimos a las injusticias y abusos de poder que impiden el desarrollo democrático de los pueblos y la participación activa en defensa de los derechos fundamentales. Por ello, invitamos a todos y todas las habitantes de este generoso territorio a que ejerzan sus derechos por una sociedad más justa, equitativa y verdaderamente sustentable.

"La mejor forma de expresión del enojo, es cuando te indignas por algo que te parece indignante. Uno tiene que elegir cotidianamente de qué lado está: del lado de los indignos o del lado de los indignados"
Eduardo Galeano

¡Gane quien gane, aquí no habrá minería!

En el Valle del Famatina, mes de mayo de 2015

"el arte de la vida, ser feliz con poco"



Asamblea por el Agua y la Vida “Zapam Zucum ” de Vichigasta

Fabián Torres
Rio Negro, invierno de 2025

¡ZAPAM ZUCUM! ¡ZAPAM ZUCUM! hacen sus senos al andar entre los algarrobos y jarillares, por ese suelo agreste de Vichigasta. Buscando algún niño o niña para amamantar y dar cobijo mientras su madre o padre van a cosechar algarrobas... Pero ojo , no vaya a ser cosa que cortes algún árbol verde o hagas algún daño que la Zapam Zucum te los lleva y no sabes más de ellos.

Sus enormes senos dan alimento y ese cuerpo enorme y fornido cuida los algarrobales. Zapam Zucum, así se llama la asamblea de Vichigasta, un pueblo al sur de Chilecito, hogar de los Vichis o Bichis según su etimología.

Es un pueblo que sabe de la falta de agua, sabe del abandono de los políticos de turno, sabe lo que es pelearla día a día, sabe de la desidia del gobierno, pero también sabe de solidaridad y resistencia. Recuerdo cuando me "mandaron" a trabajar ahí, me decían que iba a una "trinchera" y me encontré con eso, con una trinchera de fortaleza, de tesón y orgullo por lo suyo, por lo que les pertenece y también una trinchera de amistad, solidaridad y empatía.

En esa trinchera se formó una asamblea y también nació mi segundo hijo, Camilo, y desde entonces me siento vichigasteño.

Todo ocurrió allá por tiempos del heroico corte del Alto Carrizal donde un grupo de compas nos organizamos para viajar y estar ahí los días que podíamos por la distancia o por trabajo y en esas idas y venidas surgió la necesidad de organizarnos, de formar una asamblea para resistir, acompañarnos, primero para decidir como pueblo lo que Vichigasta quiere y segundo como un punto estratégico para decirles a esos miserables que por la ruta 74 ¡NO VAN A PASAR!

Silvina y todxs sus hijxs Lucas, Gabriela, Milagros, Rocío, Yoseli y Débora. Fabiana, Larita y Guili, Mechi y Nelson, Evelyn, Gaspar y su familia, Eugenia y Camilo, éramos los que un día hicimos la primera asamblea. A alguien se le ocurrió este nombre, el consenso fue unánime y el primer folleto decía simplemente:

“VICHIGASTA NO ES MINERA. ¡VICHIGASTA ES AGRICULTURA! ¡EL AGUA VALE MÁS QUE EL ORO! ¡EL FAMATINA NO SE TOCA!”

A partir de ese momento, que marcó un antes y un después, hicimos festivales, proyectamos películas y documentales, hubo charlas informativas, se hicieron funciones de títeres, marchas en Chilecito y la Rioja, asistimos una noche -un 20 de mayo- a los y las compas que iban a pie de Chilecito a La Rioja, participamos en cortes de ruta informativos, aprendimos que los tiempos de lucha, resistencia y asamblea junto a la fraternidad, los debates y las decisiones que tomamos como pueblo son hermosos. Ese aprendizaje quedó en cada uno de nosotras y nosotros, marcados de por vida.

Comprendimos que una asamblea es soberana porque es la voz del pueblo, de sus habitantes que son quienes deciden su futuro y, con autodeterminación, eligen vivir sin contaminación y sin saqueos.

Así pasó el tiempo, algunos migramos al sur, otros y otras al litoral, pero estoy seguro de que las y los que quedaron están listos y salen a proteger el territorio junto a la Zapam Zucum, a quien todavía se escucha y se siente su andar por medio de los barriales, jarillas, tuscas y chañares.



El Famatina No Se Toca
La participación de la asamblea por la vida de Chilecito en la lucha que lleva veinte años y no para de seguir. Lucha que ha logrado el permanente presente de ese "No Se Toca"

La Rosi, de Catamarca
Con todo cariño y admiración,
con intención de seguir estas huellas.

Sentir en el cuerpo y en el alma toda, lo que estas palabras dicen, resulta indescriptible. Me encantaría tener el talento de dibujar y pintar, para expresar de ese modo el contenido de vida que estas palabras encierran.

Trataré de hacerlo con letras, "con el corazón en la mano", como me dijo Jenny. Y, para empezar, habría que remontar la memoria a la primera década de este siglo XXI, o mejor aún, a la última del siglo pasado. Cuando aquí, en Catamarca, en el año 1996, comenzaba la explotación a cielo abierto de Minera Alumbrera, apropiadora del Cerro de Bajo la Alumbrera, en la precordillera belicha. Cuando no sabíamos que las explosiones que trituraban nuestro Cerro también nos triturarían las emociones, las sensaciones, los gustos, los sueños, las relaciones...

Con el tiempo, en pocos años, fuimos aprendiendo que las empresas mineras, en perverso maridaje con la corrupción de los gobiernos de turno, provocan todo esto.

"No solo causan la contaminación ambiental, sino, y lo más profundo y lo más grave y lo más perverso, la contaminación social."

Nos dice Jenny Luján en el documental "Extractivismo y Derecho de los Pueblos"[1]

Comprender, tomar conciencia de la muerte lenta causada por el extractivismo minero, es el primer paso en el proceso de lucha que desarrollan los pueblos en defensa de los territorios que habitan.

Cabe decir, que me disculpe Jenny, amiga entrañable: Sé que le pesa que la nombremos como referenta de la Asamblea por la Vida de Chilecito. La conocí personalmente en unas jornadas de

1 Se puede ver en https://www.youtube.com/watch?v=qMRXwxRJdbc

encuentro organizadas por compas de Be. Pe. en Andalgalá, en la casa de Rosario y Juanjo, de la Asamblea El Algarrobo; si no me falla la memoria, maduraba el año 2012. El motivo de ese encuentro era, justamente, grabar testimonios para el documental mencionado. Por el genio de Jenny empecé a conocer a la Asamblea por la Vida de Chilecito.

Me conmovió la Jenny, tanto como otras personas que conocí en ese encuentro. Una conmoción -una interpelación que "movió el piso" de mi identidad, de mi sueño existencial, de mis sentidos de vida-. Ojalá pudiera traducir a palabras -en esta memoria que pretendo tributar- las cuestiones tan densas y tan fundamentales que nos hace humanas.

En territorios riojanos -chileciteños y famatinenses- ya habían pretendido ingresar las empresas predadoras mineras. Jenny fue una vocera genial del digno levantamiento popular que diera origen a la energía fundante de la Asamblea por la Vida de Chilecito: **"El Famatina no se toca"**.

Aprendimos en ese encuentro lo importante que es el acto ASAMBLEA, el verbo ASAMBLEAR. El tono de voz, la actitud corporal, el brillo de los ojos, la sonrisa haciendo hoyos en los cachetes y el pelo revuelto de Jenny, transmitieron eso que se siente en una Asamblea donde se comparten las amenazas que implican tener una minera en la puerta del territorio. La pasión que se palpa y se hace palabra, canto, llanto, baile y risa. Determinación colectiva. Decisión conjuntamente tomada, asumida, abrazada.

Jenny nos habló de la Asamblea Plenaria Provincial realizada el 27 de diciembre de 2011, en la plaza de Famatina. De la posterior "asamblea permanente" y de la decisión de dar inicio al bloqueo Alto Carrizal el 2 de enero de 2012. Bloqueo permanente que deviniera en la expulsión de la empresa Osisko que debió tragarse el sapo de abortar la intención de mercantilizar los Bienes Comunes.

Además de rescatar la necesidad imprescindible de tomar conciencia y asamblear, aprendimos conceptos centrales. Por ejemplo, *Bienes Comunes*: opuesto a "recursos naturales / materias primas". Puede parecer menor, pero no lo es; implica asumir la necesidad de *descolonizar* nuestras visiones, o como diría Don Paulo, nuestras "maneras de leer el mundo". Descolonizar: dejar de sentir, pensar y actuar como el colonizador que, desde Colón a la Osisko y demases, ven ganancias apropiables y acumulables donde los pueblos vemos vida. Nuestros actos asamblearios nos ayudan a recuperar visiones ancestrales, no contaminadas por la peste del sistema capitalista, colonial, patriarcal, depredador, que

lleva más de cinco siglos de imposición.

Descolonizar implica también asumir la responsabilidad de hacer política. No la partidaria, que está altamente corrompida. Sino la responsabilidad política asumida por la Asamblea que Jenny transmite con transparente claridad en el video mencionado, diciendo:

> "Sólo creemos en la construcción de poder popular
> Nosotros pensamos y estamos convencidos de que la democracia debe ir corriéndose progresivamente de la representatividad a una democracia participativa. A una democracia real, a una democracia en la que todos podamos decir, todos podamos opinar, todos podamos decidir.
> Decidirnos. Y decidirnos en función de nuestra necesidad y en función de lo que tenemos, y en función de nuestros modos de vida. Que para otros pueden ser precarios. Que para otros pueden ser rudimentarios. Pero son las formas que nosotros tenemos de vivir.
> Y ese proceso de decisión tiene que ver con la autodeterminación.
> Nosotros decidimos cómo queremos vivir. Qué queremos hacer con los bienes comunes. Cómo queremos criar a nuestros hijos. Como queremos relacionarnos. Cómo queremos organizarnos.
> Y esto se va a dar si nosotros podemos avanzar en organización en las comunidades, y avanzar en poder: comprender que como pueblo tenemos ese poder."

"Decidirnos en función de nuestros modos de vida. Autodeterminación... Organización en las comunidades. Avanzar en el poder que tenemos como pueblo". Son premisas que constituyen todo un programa de Vida Común.

Un programa que -en el tiempo transcurrido- continúa desarrollándose, alimentándose, diversificándose... Lo puedo atestiguar.

Conozco más de cerca a otras personas que hacen la Asamblea por la Vida de Chilecito y a Mujeres Defensoras del Agüita del Famatina. La oportunidad generosamente cedida para participar de un proceso de educación popular, de la mano con las Chicas del Equipo de Pañuelos en Rebeldía, me ha permitido ahondar aquel proceso antes dicho de "conmoción–interpelación" identitaria, existencial.

Mujeres y varones para quienes el Famatina no sólo es un Cerro, sino mucho más. Es un APUS. Una manifestación divina/sagrada de Vida = Energía. Un Sitio preponderante en la constitución del Territorio que habitamos: las entrañas de nuestros cerros producen las Aguas que fertilizan la Pacha. Del embrión

original de Pacha y Cosmos se desarrolla la Vida que se hace cuerpos en las plantas y en los animales que somos las personas humanas.

Es aquí donde se nos cura la herida provocada por el sistema colonial-moderno al cortar nuestros cordones umbilicales (ruptura antropocentrista, mejor dicho, androcentrista). Recuperamos la identidad "terráquea": hijos e hijas de la Pacha. Asumimos nuestros cuerpos vitalmente ensamblados en los territorios. Abrazamos la cosmovisión ancestral que, por siglos de colonialismo, nos ha avergonzado y la hemos ocultado. Reconocemos la herencia diaguita, indígena, afro -quizás- que corre por nuestras venas. Valoramos y honramos la fraternidad que nos une como personas humanas y más que humanas.

En tiempos de tanta incertidumbre y amenazas, de tantas guerras y violencias, siento un profundo goce al compartir con tantas y tantos compas de camino, las memorias aquí recopiladas. Son parte de una historia digna y rebelde que nos toca conmemorar, rendir homenaje de gratitud.

La historia de la Asamblea por la Vida de Chilecito ha delineado territorialidades. Ha colaborado en el resguardo del Apus primordial que asegura la vida para las generaciones futuras. Y, con su historia hecha cuerpo y geografía, nos entrega un legado poderoso. Una certeza para seguir andando el camino.

El colapso civilizatorio provocado por el sistema del necro-poder ha modificado de manera catastrófica la composición física-química-biológica de la Madre Tierra; a tal punto, que sus mecanismos de regulación no aseguran las condiciones de habitabilidad para la especie humana. En este escenario, oficialmente reconocido por los organismos supranacionales de gobernanza y por comunidades científicas de nivel internacional, las decisiones que toman las élites políticas y económicas transitan entre la ambigüedad y la hipocresía. No faltan los detractores de la vida que intentan reconvertir la dinámica de acumulación capitalista profundizando la mercantilización de la vida. Se multiplican los discursos mercenarios que tratan de imponer soluciones falsas y transiciones tramposas y fraudulentas. En diversas sociedades desprevenidas instalan la conveniencia del negocio de los bonos de carbono, del hidrógeno verde, de la extracción de minerales críticos para la instalación de mega maquinarias con el fin de apropiarse de la energía del agua, del viento y del sol... El necro-poder es monstruoso, con una codicia y una violencia sin límites.

Sin embargo, la fuerza de la resistencia popular se vigoriza

con la energía originaria del Amor que es principio de vida. Tiene alma de Pacha y ha heredado el poder de regenerar la fertilidad desde el misterio de comunión que acontece en el seno materno.

La pasión por el Apus que anima a la Asamblea por la Vida de Chilecito y a las Mujeres Defensoras del Agüita del Famatina, es el embrión original, la razón de ser, el ímpetu de vida que las mantiene dignas y rebeldes.

NO PASARÁN
EL FAMATINA NO SE TOCA



De la escuela a la asamblea

Integrantes de la Asamblea de Los Llanos por la Vida (2010-2018)

Los Llanos siempre fueron tierra de resistencia. Crecimos con la convicción de que a las cosas hay que decirlas y transformarlas en acciones. Así fue como, transitando la escuela secundaria, comenzamos a interesarnos por lo político, lo ambiental, lo histórico y lo social.

Nos llenaba de impotencia conocer la lucha de las vecinas del Famatina y sentirnos tan lejos. Teníamos miedo por los proyectos de minería de uranio a cielo abierto que se planificaban en nuestro territorio. Decidimos involucrarnos: leímos, nos formamos con compañeros y compañeras de más experiencia, y comprendimos que teníamos que empezar a contarle a nuestros vecinos y vecinas cuáles eran los peligros de implementar estos negocios en una región donde la sequía es una amenaza constante.

Uno de los momentos decisivos de nuestra militancia ocurrió en abril de 2010, durante una visita del entonces gobernador de la provincia, Luis Beder Herrera, a nuestra escuela Polivalente de Artes. Veníamos de meses de ver cómo se paseaba por radios y actos mintiendo descaradamente sobre las luchas ambientales, negando las consecuencias del extractivismo, reduciendo a posturas partidarias las luchas sociales que se estaban dando en toda la provincia. Él, sus aliados políticos, los medios hegemónicos y el poder policial eran cómplices, y en cada manifestación aplicaban la fuerza como primera respuesta para desarmarla.

En ese contexto, el gobernador llegaba a revisar los avances de la obra de ampliación de la Polivalente y sentimos que no podíamos dejar pasar la oportunidad de hablar con él. Había asumido con la promesa de prohibir la megaminería a cielo abierto, pero en el poder había cambiado radicalmente su discurso. Como prueba de ello: una foto suya en Pituil sosteniendo un cartel que decía "NO A LA MINA", justamente, junto a niños de una escuela.

Nos pidieron a las futuras egresadas que lo esperáramos en la vereda para recibirlo. Cuando se acercó, lo saludamos y le dijimos que queríamos consultarle sobre algo: le entregamos la foto en la mano y le preguntamos qué lo había hecho cambiar de opinión y mentirle así al pueblo. Se puso visiblemente nervioso. Nos "zamarreaba" del uniforme y nos decía: "-Todo lo que tenés puesto es

gracias a la minería-", "-Ustedes no entienden nada-", "-Les han llenado la cabeza-". Sí, el gobernador de la provincia diciéndoles a adolescentes que no entendían nada por pedirle coherencia ante su propio discurso. Se enojó, entró rápido a la escuela y nos dejó en la vereda.

Los instantes siguientes trajeron consigo amenazas de sanciones, por ejemplo, sacarnos del cuerpo de abanderadas y hasta vinculaciones inexistentes con funcionarios opositores, como si fuésemos incapaces de organizarnos por nuestra cuenta. Lo esperábamos para el cumpleaños de la escuela, sin embargo, nunca más pisó el establecimiento. Desplazaron a la directora de su cargo y mandaron a la Supervisora de Zona para que hablara con toda la institución para que entendiéramos que lo que hicimos no correspondía. Incluso, idearon un viaje a la Planta de Uranio "Dioxitek" en la Ciudad de Córdoba. Para ello, seleccionaron a los estudiantes de mejores calificaciones de distintas escuelas secundarias, un profesor, un periodista, un concejal socialista y un funcionario provincial. La idea era mostrarnos el funcionamiento de la planta y que los especialistas nos convencieran de que no existía peligro. No obstante, consiguieron todo lo contrario puesto que se notaba que el lugar no cumplía estrictamente con las recomendaciones: como el uso de mascarillas especiales para transitar por ahí, baldes recibiendo algún tipo de desechos que goteaba de alguna máquina, el aparato que contenía la torta de uranio sin la protección que se precisa, etc.

Después de todo, lo que sentimos fue orgullo. Orgullo de haber enfrentado a quien, en ese momento, violentaba a las asambleas ciudadanas y buscaba deslegitimar la lucha de cada pueblo.

A partir de entonces entendimos que la organización es fuerza. Que nuestra voz tenía peso y podía incomodar a los poderosos, que podíamos hacer grandes cosas por nuestro territorio y que no había licencia social para la megaminería a cielo abierto.

Así fue como Los Llanos comenzaron a hacerse escuchar. Ya no estábamos solos en Chamical: se sumaron los vecinos de Olta y, más tarde, Patquía. Había nacido la Asamblea de Los Llanos por la Vida, que rápidamente se unió al accionar del resto de las Asambleas Ciudadanas: la de La Rioja Capital, de Famatina, de Chilecito, de Nonogasta, de Chepes, entre tantas otras.

El mate circulando en cada reunión en la plaza, la botella de agua en cada corte de ruta, los folletos en cada intervención, la bandera en cada marcha. Todos sabíamos que, como riojanos, no queríamos megaminería en nuestras montañas. Porque queríamos y seguimos queriendo verlas cada día al despertar, visitarlas,

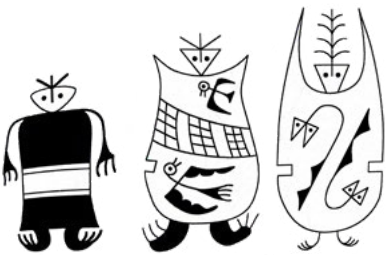
ser parte de su entorno, de cada árbol, cada animal y cada río.

Fueron años intensos de compañerismo, debates acalorados, diferencias y acuerdos. Pero, sobre todo, amor por nuestra tierra. Las experiencias que nos marcaron y que atraviesan la vida misma nos abrieron las puertas para muchas otras prácticas sociales y culturales. Aprendimos que toda lucha necesita preparación, crítica constante y trabajo permanente. Aprendimos a leer discursos violentos, manipulados, irreales, y a no caer -al menos no tan fácilmente- ante falsas promesas.

También aprendimos que el sostén comunitario es imprescindible: nutrirnos de los abrazos de cientos de compañeros y compañeras de todo el país nos enseñó que la salida siempre es colectiva.

Amigos y amigas de Chamical, Olta y Patquía nos unimos en defensa de nuestro territorio porque entendimos lo riesgoso que era entregarlo a empresas extranjeras que solo persiguen objetivos económicos, incapaces de cuidar lo que no conocen, lo que no les pertenece, lo que no les es propio y, sobre todo, el lugar donde no vivirán después.

Hoy, a veinte años de la lucha en defensa del Famatina, aquellas montañas siguen en pie y nosotros y nosotras también, recordando que cada voz joven que se levantó entonces hizo eco en esta historia que todavía escribimos colectivamente.



Una construcción desde abajo

Elena Cedrón

A través de la acción colectiva y mediante diálogos
de cosmovisiones y experiencias distintas
están floreciendo formas de vida radicales
que constituyen alternativas a los sistemas dominantes

Cómo no comenzar por el ¡Ya basta! «Nunca más un México sin nosotros» de jóvenes que desde sus ancestros mayas y desde el empobrecimiento extremo de Chiapas asumieron la política otra o las artes y ciencias otras para construir el bien común. Que, en vez de formular planes o programas, se plantearon caminar preguntando. Fueron creando sentipensares y lenguajes conforme avanzaba el despliegue horizontal del antagonismo irreconciliable con el neoliberalismo, gestionado tanto por derechas explícitas como por progresistas.

En Argentina, la afirmación en ser nosotros capaces de autogobierno se dio en las asambleas barriales de 2001-2002. Sin embargo, abortó por su lógica mágica del "que se vayan todos". La mayoría aceptó institucionalizarse y los que se independizaron del matrimonio Kirchner se dedicaron a desarrollar sus descubiertas subjetividades colectivas.

Inmensa alegría fue el ¡No! a la megaminería de jóvenes autoorganizadas/os en asambleas. Entre ellas, la Asamblea por la Vida de Chilecito que logró cumplir 20 años y va por más. ¿Sigue desarrollándose? ¿Por qué?

Atrae reflexionar y sorprenderse sobre cómo jóvenes mujeres se adueñaron de esa rebeldía contra la quita capitalista del agua mediante la mercantilización del Famatina. Esa resistencia al avasallamiento neoliberal de derechos elementales se arraigó en el imperativo suyo de liberarse de la opresión-represión patriarcal. Las jóvenes soltaron sus cuerpos y deseos. Su lucha por el "Famatina no se toca" sintonizó con el disfrute de bailar, hacer sonar instrumentos musicales, trepar, jugar y reconocerse mutuamente. A la vez, se fortalecieron en un ambiente hostil de machismos exacerbados.

A diferencia de autoorganizaciones donde se destaca un ego o varios, la lucha que logró echar a cinco megamineras se enfoca como organización y movilización de vecinas y vecinos de los

pueblos circundantes al cordón del Famatina, pero sobre todo de Chilecito y Famatina. Se recalca también lo imprescindible del apoyo y de la presencia de todas las otras asambleas riojanas y de muchísimas asambleas y colectivos del país que se entrelazan en la Unión de Asambleas de las Comunidades (UAC).

Otra singularidad de la Asamblea es que cultiva el feminismo comunitario con raíces indígenas. Es decir, se yergue en defensa y recuperación del territorio-cuerpo. Valioso aporte a la lucha por la vida humana/no humana que el neoliberalismo está extinguiendo. ¿Cómo surge? "Identifica que las mismas formas de poder y opresión que imponen el capitalismo y el patriarcado sobre los cuerpos de las mujeres, las imponen también sobre la tierra que ocupan".

Se compromete con el apasionamiento y amor del abrevar en las honduras humanistas del pluriverso popular que el neoliberalismo con sus necro-políticas procura erradicar para bloquear ese florecimiento emancipatorio.

Jenny Luján, con su ternura y lucidez, relata el caminar como *Asamblea por la Vida de Chilecito* desde el revivir a las abuelas ancestras. Entonces, aflora la pregunta de por qué esa mirada sobre las abuelas y contesta Lorena Cabral, una de las principales referentes de la vertiente del feminismo comunitario, que identifica la existencia de un patriarcado colonial, llegado al momento de la conquista de América, y un patriarcado ancestral originario, existente incluso en las comunidades originarias de esta región, y ante esto llama a recuperar los saberes ancestrales para reinterpretar la visión de mundo de los pueblos originarios, a fin de lograr las múltiples emancipaciones que requiere la mujer indígena.

Desde hace años junto a hijas, hijos y estudiantes la Asamblea por la vida de Chilecito se destaca por sus iniciativas creadoras de creciente protagonismo enraizado en las profundas potencialidades de autogestión de las comunidades departamentales y de la provincia. Es memorable también que, tras el confinamiento impuesto con la justificación de proteger al pueblo de la pandemia de COVID-19, la Asamblea haya acogido desde la UAC -pese al corto tiempo de preparación- una revisión de lo hecho desde 2006, propiciando calidez y confort en el encuentro.

Otra trascendencia de la Asamblea: ante el avance de una reforma constitucional, como la ocurrida en Jujuy, por iniciativa de la Asamblea por la vida de Chilecito, las asambleas convocaron a una Asamblea Constituyente de los pueblos. Hicieron encuentros para que todos los vecinos y las vecinas con algo que decir sobre La Rioja deseada, pudieran hacerlo en ese espacio asambleario, participativo. Esos consensos concluyeron en un documento que

entregaron a los diputados constituyentes. Se pretendía que fuese vinculante, se aceptase esa gran manifestación de participación de los pueblos, en el ejercicio de una democracia directa, de una democracia real y participativa.

Durante ese mismo año 2023 la *Asamblea por la Vida de Chilecito* comunica:

"Queremos contarles que desde el pasado día 20 de enero al 10 de febrero estamos pintando murales en el departamento Chilecito con la temática de la defensa del agua y coordinando por artistas de todo el país.

El encuentro pluriterritorial de Muralistas se llama "LOS PUEBLOS SOMOS GOTAS DEL MISMO RÍO 2023", en homenaje a todas las comunidades de Argentina que defienden el agua y la vida.

La pintada de los murales está coordinada por artistas locales y de todo el país.

Agradecemos a los/as vecinos que ofrecieron paredes de sus propias viviendas o locales comerciales para ser pintadas y a aquellos/as que donaron pinturas. A su vez, informamos que seguimos recibiendo donaciones de pinturas látex al agua, acrílicos, tonalizadores de todos colores y pinceles.(...)Todas las actividades del encuentro se publican en nuestras redes sociales Facebook e Instagram como Asamblea por la vida Chilecito.

Por último, gracias a los medios masivos de comunicación por aportar a la difusión de estas actividades que nos permiten llegar a nuestros/as vecinos con el mismo mensaje desde hace 16 años: *'Agua para los pueblos. Nuestra riqueza son los cerros fuentes de agua*."

Un final feliz de este mi abrazo agradecido por una historia, un presente y un futuro que iluminan interrogantes guías para la emancipación social: desde la *Asamblea por la Vida de Chilecito* se escucha SONIDO AMBIENTE "un programa de radio con información sobre la defensa de la naturaleza. Un encuentro cultural y excusa para el abrazo sonoro" así lo presentan los jóvenes Rodrigo Rivas, Mariana Barrios y María Pía Silva que, junto a Exequiel Zalazar muralista, son toda una esperanza de apertura de los caminos hacia *los buenos vivires* a crear por cada comunidad y cada pueblo nación en sus respectivas autodeterminaciones.

Documento de la Asamblea Constituyente de los Pueblos Riojanos

Ante la decisión del Gobierno de la Provincia de La Rioja de realizar una Reforma Parcial de la Constitución por Ley N° 1 0.609/22 que declara la necesidad de la Reforma Parcial de la Constitución de la Provincia y estableciendo en su Artículo 2 los objetivos de:

-Garantizar a los riojanos y riojanas el goce de los derechos que permitan la completa realización de sus existencias, sin exclusión ni discriminaciones; y

-Consolidar la democracia basada en la participación popular y la igualdad de oportunidades para todos los riojanos y riojanas; es que nos sentimos con el derecho y la obligación de participar activamente y dar a conocer nuestra propuesta en relación al Artículo 4 de esta Ley, que habilita a la Convención Constituyente a tratar diecisiete puntos de la Constitución. Entre ellos, el punto N° 3 resulta de especial interés para los sectores asamblearios socio-ambientales y territoriales, dado a que, en oportunidad de elegir a los Diputados Constituyentes, había un gran desconocimiento de los puntos a ser tratados por la Reforma Constitucional y que dicho desconocimiento se mantiene a la fecha, sin que el gobierno informe fehacientemente al pueblo a fin de garantizar su participación libre, previa e informada, y siendo de una importancia vital para los pueblos y la continuidad de la vida, decidir sobre el bien común agua, tierra, territorio y bienes comunes, siendo éstos Derechos Humanos básicos, **DECIDIMOS:**

Autoconvocarnos en Asamblea Constituyente de los Pueblos Riojanos, a fin de posibilitar a todos los riojanos y riojanas que no se sintieran representados, o lo suficientemente representados por el Cuerpo de Diputados Constituyentes, para propiciar un espacio de debate, de consensos colectivos y en respeto por la diversidad, donde la participación real y cívica se garantice.

La Asamblea Constituyente de los Pueblos Riojanos emerge en defensa del agua como bien común. Somos un espacio horizontal donde confluimos vecinos y vecinas, organizaciones sociales y políticas, gremios, pequeños y medianos productores, activistas, asambleas socioambientales, periodistas, referentes

feministas y de derechos humanos de diferentes puntos de la provincia.

En tal sentido, entendemos que la democracia de este tiempo, requiere de mecanismos de fortalecimiento basados en el diálogo y la participación real de las comunidades.

Pretendemos que las demandas de los pueblos sean escuchadas y plasmadas de manera visible tanto en la legislación como en las políticas públicas. Una democracia que ampara a un sector privilegiado y desampara a las mayorías, genera falta de credibilidad, apatía y rechazo hacia sus representantes.

Hemos analizado de manera profunda estos 40 años de democracia en los que se dio un avance irrestricto de la privatización de servicios públicos esenciales, la expropiación, apropiación y extranjerización de la tierra, promovida por el Estado, factores que provocan el aumento de la concentración poblacional en las grandes ciudades a causa del despojo de la tierra en las zonas rurales por la falta de políticas de apoyo a los pequeños productores. El campo vaciado es ocupado por el sector empresarial, que con capitales extranjeros, desarrollan los diferimientos impositivos de olivos, nogales, pistacho, entre otros emprendimientos agroindustriales de monocultivos, que generan trabajo temporal, usando grandes cantidades de agua superficial y subterránea de pozos, no todos con registro público. A su vez, el monocultivo avanza sobre el monte nativo, destruyendo mediante el desmonte o los incendios recurrentes sin ningún tipo de control o adecuación a las variables jurídicas que los protegen. Los pueblos originarios desalojados de sus territorios por empresas y proyectos extranjeros que violan el derecho ancestral de pueblos pre-existentes. A nivel social, sufrimos la tasa más alta de pobreza de la historia junto a índices de inflación que hacen imposible la subsistencia, siendo las mujeres, las infancias y jóvenes los sectores más perjudicados por el empobrecimiento sistemático desde hace décadas a manos de las clases dirigentes.

Sufrimos el avance del extractivismo en todos los territorios -siendo la mega minería el eje central, en especial la minería de litio en estos últimos tiempos-. Estas políticas, entre otras, tuvieron como respuesta las resistencias populares masivas, con reclamos concretos que nunca fueron escuchados por los gobiernos de turno. En diferentes momentos, el derecho a la protesta fue acallado con la persecución, judicialización, criminalización y represión. Las y los riojanos sentimos que esta democracia aún tiene muchas deudas con los sectores más

empobrecidos y abandonados, exponiendo facetas de una democracia de ficción. Nuestros/as representantes están alejados de la realidad de los pueblos, el enojo de la sociedad también se manifiesta en el aumento del porcentaje de ciudadanos/as que no concurren a sufragar o anulan el voto.

Por eso, la propuesta de la Asamblea Constituyente de los Pueblos Riojanos es una expresión de democracia participativa y directa que pretende ser la garantía de que la realidad de los habitantes de toda la provincia sea escuchada. Queremos debatir, con quienes toman las decisiones, acerca de cómo queremos vivir y en base a las verdaderas necesidades que tenemos las comunidades hoy.

Somos los pueblos quienes debemos decidir, porque somos soberanos. Es el gobierno el que debe gobernar obedeciendo el mandato popular, y no gobernar para intereses económicos macro o sectores privilegiados. El voto no implica un cheque en blanco, porque un sistema democrático exige una ciudadanía despierta y consciente. Por eso, manifestamos que no queremos una Rioja sin nosotros y nosotras. No aceptamos una reforma de la Constitución Provincial sin la participación real de los y las riojanas.

Exigimos que las propuestas aquí expuestas, tengan carácter **VINCULANTE** y que de esta manera el gobierno provincial demuestre que es real la voluntad de "Garantizar a los riojanos y riojanas el goce de los derechos que permitan la completa realización de sus existencias, sin exclusión ni discriminaciones y Consolidar la democracia basada en la participación popular y la igualdad de oportunidades para todos los riojanos y riojanas"; en virtud de que no se han realizado las audiencias públicas previas al inicio de las sesiones. De lo contrario, quedará en descubierto, que la Reforma es otra estrategia legal más de la clase dirigente para profundizar la acumulación financiera para las élites y despojar a las mayorías.

En base a lo expuesto en la Ley que habilita la Reforma; Punto 3: Reconocimiento de los derechos al agua, a la energía generada por fuentes renovables y no renovables; a internet y a los derechos de cuarta generación; a fortalecer el medio ambiente incorporando el desarrollo sostenible y el compromiso del Estado, conjuntamente con la sociedad, en la lucha por el cambio climático, la soberanía alimentaria;

La Asamblea Constituyente de los Pueblos Riojanos ha consensuado lo siguiente:

EL AGUA es el eje central.

Para esta asamblea el agua no es un recurso, es un "bien común". Por lo cual, no debe ser mercantilizada, enajenada, sobre-explotada, ni privatizada. El agua es un derecho humano, y como bien común, debe estar al servicio del bienestar de las comunidades. Pero esta Asamblea cree que el agua es más que un DDHH: el agua genera y sostiene la vida misma. Por eso citamos:

El agua "hermana muy útil y humilde" es un tesoro cotidiano que tenemos; es más que un "derecho humano", sin duda un logro de muchos países que así la han definido y considerado; pero debiéramos ir mucho más allá, ella es sin ninguna duda un "derecho biológico", un derecho de toda la Biota. No nos corresponde arrogarnos sólo para nosotros como especie, sino adjudicarlo, reconocérselo también a todos los seres vivos con los que coexistimos. Respetar a la hermana agua es justipreciarla, es admitir su carácter de imprescindible y gratuita. Pensemos y analicemos de cuántas cosas podríamos prescindir y seguir viviendo. Sin agua la vida es imposible; sin ella la Vida no sería una realidad en el Planeta..." (Daniel Emmerich, Del libro: Hermana Madre Tierra. Ecología desde una mirada franciscana. 1ª. Edición. 2015.)

El acceso al agua.

El simple acceso, no es suficiente. Se debe garantizar la cantidad y calidad necesaria para cada familia y comunidad cubriendo tanto las demandas particulares como de sostenimiento del entorno, agua para riego de fincas de pequeños y medianos productores, huertas, animales o pequeños y medianos emprendimientos de cualquier tipo, que garanticen la sostenibilidad de la vida y de la subsistencia.

La calidad del agua debe estar garantizada, tanto para el consumo humano como para las plantas y los animales. Los pobladores tenemos derecho a exigir estudios de agua periódicos que demuestren si la calidad del agua es apta para consumo. De no obtenerlos por vía del Estado, una persona física, jurídica o una comunidad, podrán realizar un estudio por vía privada que deberá ser aceptado y atendido por las autoridades correspondientes. Sabemos que en muchos lugares de la provincia, el agua no es apta para consumo humano.

El agua no es una mercancía.

Los vecinos y vecinas recibimos facturas exorbitantes de este bien común, mientras grandes empresas no pagan o están subsidiadas.

Entendemos que la distribución, el mantenimiento y la infraestructura es una responsabilidad del Estado y como tal los usuarios somos responsables de una parte proporcional de los mismos. Para ello pagamos sobrados impuestos. Pero el agua, bien común, no debe ser arancelada.

El agua.

Información sobre cuencas, aguas superficiales, glaciares, aguas subterráneas y aguas surgentes. El Pueblo de La Rioja desconoce cuál es la realidad del agua en la provincia. ¿Cuánta agua hay? ¿Cuál es el estado de las napas? ¿Cómo y a quiénes se distribuye? ¿A dónde va el agua de las vertientes? ¿Cuál es el estado, en caudal y contaminación del Río Blanco que compartimos con otras provincias y de los ríos en general? ¿Cuál es el estado de los glaciares y las zonas periglaciares? ¿Quién controla? ¿Cuántas perforaciones (pozos) hay y a quiénes se destinan? Si una empresa, minera, constructora, vial u otra, rompe, altera o contamina una fuente de agua, ¿quién responde o repara? Estas y muchas preguntas más, no tienen respuestas porque el Estado no responde, ni siquiera cuando solicitamos informes por las vías institucionales correspondientes.

Control comunitario del agua.

Siendo el agua un bien común, entendemos que esta democracia debe garantizar, en cada territorio, la participación activa y vinculante de la comunidad frente a la información, distribución, análisis, gestión y control del agua de la provincia. Demandamos que esta participación sea abierta a todas y todos los ciudadanos, campesinos y originarios, organizados o no.

El agua no se privatiza.

En este contexto de falta de información pública, el gobierno firmó un convenio marco con el Consejo Federal de Inversiones (CFI), otorgando a la empresa Mekorot la administración y gestión del agua de la provincia. Luego de un pedido por nota y de dos cartas documento, el Ministerio de Agua y Energía nos envió

el convenio marco con el CFI, pero alega desconocer el Pacto Federal del Agua y El Plan Maestro de la empresa Mekorot con quien el Ejecutivo Provincial, en la persona del Gdor. Ricardo Quintela, firmó contrato. Una vez más se nos oculta información específica sobre la gestión de los recursos hídricos.

La empresa del Estado de Israel, Mekorot, es la empresa que nos imponen el gobierno provincial, el gobierno nacional y las entidades financieras mundiales. Para quienes no conocen los orígenes oscuros de Mekorot, señalamos que desde su fundación en 1937, previa a la existencia del Estado de Israel, ha aplicado una política de apartheid del agua contra el pueblo palestino. El uso discriminatorio del agua, restringiendo su suministro a las comunidades palestinas en beneficio de los colonos israelíes en los territorios ocupados de Cisjordania, la Franja de Gaza y Jerusalén, tiene como fin último expulsar a los palestinos de sus territorios. Así lo corroboran dos informes de Naciones Unidas, de 2013 y 2014, en los cuales se denuncia el uso violento y arbitrario del agua por parte de la empresa y la violación de los derechos de la población palestina. **¡Repudiamos el acuerdo con esta empresa sionista, que es rechazada en varios países de Latinoamérica y cómplice del despojo del pueblo palestino!**

El agua ¿para qué y para quién?

Es evidente que la centralidad temática del acceso al agua, la energía y la conectividad, en las Reformas Constitucionales de las provincias, responden a las políticas extractivistas. En nuestra provincia el gobierno fomenta y promueve la explotación del litio y el avance de la minería en general. Por ello creó la empresa Kallpa SAPEM para la explotación del litio.

Ahora anunció el avance de la explotación de litio en Chepes y Ulapes. La explotación minera de litio provocará más sequía y contaminará las napas. Sin embargo, el gobierno profundiza el despojo y la crisis climática destruyendo los humedales alto andinos como Laguna Brava, los salares y los glaciares, sobreexplotando las cuencas de agua. Como si esto no fuera suficiente, contrata a Mekorot, a espaldas del pueblo y sin dar a conocer hasta el momento el Plan Maestro de esta empresa, como si en nuestra provincia no hubiera profesionales capaces de elaborar un plan maestro de gestión y administración del agua con participación de la comunidad. No debería desconocer el Gobierno que La Rioja ya dijo NO a la megaminería y que Los Llanos riojanos tienen una lucha histórica por el agua y por la sequía provocada por los aviones rompetormenta. Así como

se ha resistido con una inmensa pueblada, a la minería metalífera que venía por el Famatina, a la minería del Uranio en la Quebrada de Alipán (zona Cantadero) y en la Costa riojana, les decimos que para la exploración y la explotación de los más de 20 proyectos de litio que aprobó el Gobernador Ricardo Quintela **NO HAY LICENCIA SOCIAL**, y exigimos se respete la autodeterminación de los pueblos, fomentando las economías regionales sostenibles en el tiempo, en armonía con la naturaleza, con programas de formación y trabajo digno y seguro para nuestros jóvenes.

Todo tiene una función en la naturaleza.

La crisis climática y el calentamiento global están íntimamente ligados al concepto de "Naturaleza como canasta inagotable de recursos". Hace más de 50 años que se habla de ello en las Cumbres por el Clima. No obstante, las políticas económicas siguen privilegiando la sobreexplotación, la acumulación y el alto consumo, en desmedro de la naturaleza y de las comunidades. Desde este paradigma, es imposible el "desarrollo sustentable o sostenible", del que tanto hablan los ODS y la agenda 2030.

El Gobierno Nacional, ha profundizado la ofensiva extractivista a pedido del FMI. El Ministro de Economía, Sergio Massa, plantea que la cordillera es una torta. No es casual entonces que nuestra provincia sea nuevamente zona de sacrificio para recaudar divisas direccionadas al pago de la ilegítima, ilegal, fraudulenta e impagable deuda externa. Aquí no hay grietas. Todos los gobiernos entregaron nuestros territorios, bienes comunes y con ello nuestro presente y el futuro de las comunidades junto a la depredación de los ecosistemas que tejen la trama de la vida.

¿Ampliación de derechos para quiénes? ¿Agua para quién? ¿Energía y conectividad para qué y para quiénes?

No hay extractivismo sin agua, energía, conectividad e infraestructura (rutas, trenes, gasoductos, corredores bioceánicos, líneas de alta tensión, mega parques fotovoltaicos, etc.)

Con la mitad de lo que cuesta esa infraestructura (IIRSA-COSIPLAN), que finalmente todos pagamos, y que está destinada a llevarse por aire, mar y tierra todo lo que extraen de nuestros territorios hacia los países de alto consumo, habría recursos suficientes para solucionar problemas estructurales en nuestras comunidades (sólo a modo de ejemplo: Chamical y la infraestructura de agua que ningún gobierno hizo).

ENERGÍA.

Es tanto lo que se explota que cada vez se necesita más energía (y más agua). La excusa sobre la explotación de litio es el cambio de matriz energética. Las baterías de litio son sólo concentradoras/acumuladores de energía. Sabemos que no se está cambiando la matriz energética, sino diversificando las matrices energéticas por la alta demanda del extractivismo.

Energías renovables y limpias para los pueblos.

En nuestras latitudes el sol es protagónico, la energía fotovoltaica junto con la eólica serían una solución para el cambio de matriz energética. Pero no queremos grandes campos de paneles fotovoltaicos como en Catamarca, al servicio de la minera y no del pueblo, ni un parque eólico como el de Arauco, donde el Estado invirtió para luego venderlo a una empresa privada, sin ninguna transparencia. ¿Dónde está el dinero? El pueblo quiere saber...

Conectividad.

Sabemos la importancia de la conectividad en los tiempos que corren. Aún hay muchas poblaciones de nuestra provincia que carecen de internet. Pero también sabemos que la robótica ya está reemplazando la mano de obra humana y que la inteligencia artificial tiene alcances infinitos. Otra vez, aquí lo que importa es preguntarnos: conectividad, tecnologías, para qué y para quién. Desde qué lógica. Continuar con la lógica de acumulación y concentración de la riqueza para algunos en desmedro de las mayorías o atrevernos a pensar un mundo para todos y todas, donde los derechos de 4ta. generación y el resto de los derechos, sean para el crecimiento de las comunidades, acompañadas por políticas públicas coherentes y en consonancia con las demandas populares que incluyen a la naturaleza, a la cual pertenecemos como humanidad.

Medios de comunicación.

Para que una sociedad sea democrática es de vital importancia que no existan restricciones indebidas a la prensa o a la expresión de sus habitantes, especialmente en lo que respecta a las personas que ocupan cargos públicos. Esta libertad debe ejercerse de manera responsable y ética, respetando siempre los derechos humanos y el bienestar de la sociedad en su conjunto.

La inclusión de cláusulas en una constitución provincial que restrinjan el ejercicio libre de la prensa es peligrosa porque socava los principios fundamentales de la democracia, la transparencia y la rendición de cuentas. Proteger y promover la libertad de prensa es esencial para garantizar que una sociedad pueda funcionar de manera democrática y responsable. Ninguna cláusula en la constitución debería restringir:

1 - Control y equilibrio del poder: La prensa debe actuar como un contrapeso fundamental al poder político y gubernamental. Los medios de comunicación tienen la responsabilidad de informar a la sociedad sobre las acciones y decisiones de quienes ocupan cargos públicos, lo que a su vez permite a los ciudadanos evaluar su desempeño y tomar decisiones informadas en las elecciones.

2 - Voces críticas y diversidad de opiniones: Para que una democracia funcione de manera efectiva, es esencial que haya una diversidad de voces y opiniones disponibles para el público. Los medios de comunicación, incluidos aquellos que son críticos con el gobierno, ofrecen perspectivas y análisis que enriquecen el debate público y promueven la toma de decisiones con información.

3 - Rendición de cuentas: Cuando los funcionarios públicos saben que sus acciones y políticas están sujetas a escrutinio público, tienen un incentivo mayor para actuar de manera ética y responsable. La transparencia y la exposición a través de la prensa contribuyen a una mayor rendición de cuentas.

4 - Combatir a la información falsa y los discursos de odio: Aunque la libertad de prensa es fundamental, es igualmente importante promover un periodismo responsable y ético.

Los medios de comunicación juegan un papel crucial en la verificación de hechos y en la desmitificación de la información falsa. Además, deben ayudar a contrarrestar los discursos de odio al promover un diálogo respetuoso y la diversidad de voces en el espacio público.

5 - Protección de los derechos humanos: La libertad de prensa también está vinculada a la protección de los derechos humanos, ya que permite a los medios de comunicación exponer violaciones de derechos, abusos de poder y otras injusticias. Esto contribuye a la defensa de los derechos fundamentales de las personas y a la promoción de la justicia.

Soberanía alimentaria

No hay soberanía alimentaria sin acceso real a la tierra, al agua, a la semilla y a la energía. El Movimiento Internacional Vía Campesina define la soberanía alimentaria como "el derecho que cada pueblo tiene para definir su política en materia de alimentos" . Sabemos que millones de personas en América Latina, Asia y África padecen inseguridad alimentaria, que según la FAO existe cuando las personas no tienen acceso a alimentos sanos y nutrientes.

Desde la lógica del agronegocio, la alta concentración de la tierra, la agroindustria química y la explotación mecanizada del ganado, no hay posibilidad de ejercer la soberanía y mucho menos la seguridad alimentaria. Este modelo de transgénicos y de agrotóxicos sólo ha beneficiado a grandes productores, arrojando pobreza, envenenando a la población mundial y arruinando la calidad de la tierra.

La agroecología surge en respuesta a este modelo depredador, aportando además un concepto de desarrollo real y sostenible en mediana escala y sin explotación laboral. Creemos que hay que volver a las prácticas ancestrales de producción, pero con un concepto de trabajo comunitario y en red, usando tecnologías que no afecten el equilibrio de la naturaleza.

Agua, energía y conectividad para los pueblos y la biodiversidad. Alimentos sanos producidos en equilibrio por nuestros campesinos.

Exigimos el cumplimiento del Tratado de Escazú, las leyes vigentes de acceso a la información pública y el principio precautorio de la Ley General de Ambiente.

A 40 años del regreso de la democracia, exigimos que el estado provincial cumpla con lo expuesto en este documento, que resume los consensos construidos en diferentes encuentros asamblearios y en diversos lugares de la provincia, porque La Rioja que sí queremos, es con las comunidades decidiendo todo lo que hace a la vida y la reproducción de la vida en los pueblos, construyendo comunidad y preservando el territorio para las futuras generaciones. Somos agua, somos ríos y montañas, somos un ecosistema más de nuestra Madre Tierra "Pacha".

Asamblea Constituyente de los Pueblos Riojanos
Noviembre de 2023 – La Rioja

DOSSIER

Crítica a la gobernanza del patrimonio en las sierras de Famatina

Notas para pensar el presente de las luchas por la defensa de la vida

Carina Jofré[1]

Introducción

En este aniversario de los veinte años de la resistencia en defensa de Las Sierras de Famatina propongo algunos elementos conceptuales para hacer memoria de estas luchas y reflexionar críticamente acerca de las estrategias de defensa basadas en la patrimonialización del cerro. Me refiero a los procesos patrimoniales que se intensificaron en las últimas dos décadas, a la par y de la mano de las narrativas anti-mineras y como parte de una progresiva institucionalización de "la gobernanza del patrimonio" en La Rioja. Para entender este intricado escenario en el que se camuflan narrativas de resistencias con base en las autonomías locales y otras narrativas que proceden del guion producido por los regímenes globales, ofrezco una perspectiva situada en el enfoque etnográfico de los procesos patrimoniales buscando interpretar en perspectiva histórica y política estos acontecimientos, que llevaron a la férrea instalación de los proyectos patrimoniales mundiales con el sello del Centro del Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (en adelante, UNESCO) y a la propuesta de creación del Parque Nacional Famatina bajo tendencias de la restauración de ecosistemas producidos bajo el imaginario colonial de "las tierras salvajes". Sitúo mis argumentos desde una posición encarnada en el pensamiento fronterizo indígena-feminista informado por una epistemología antiextractivista, antirracista y desde una perspectiva crítica y contestataria a la gobernanza del patrimonio, un régimen de poder propio de la modernidad occidental y sus valores democráticos que va rediseñando también los escenarios de las luchas, despojándonos así de nuestras autonomías deliberativas.

1 Activista indígena warpe. Integrante de la Comunidad Warpe del Territorio del Kuyum. Investigadora Adjunta del CONICET con sede en la Universidad Nacional de San Juan. Docente e Investigadora en la Universidad Nacional de La Rioja. Centro de Estudios e Investigaciones en Arqueología y Antropología (CEIAA)

Notas sobre el desembarco de la "gobernanza del patrimonio" en las Sierras de Famatina

Como es ampliamente conocido, la resistencia social por la defensa de las Sierras de Famatina se sostuvo durante los últimos veinte años impidiendo el ingreso de cinco proyectos de minería a gran escala; eso se conoce como el movimiento del *Famatina No se Toca*. Lo que es menos conocido es el hecho de que estas estrategias de defensa sostenidas "desde abajo" por la movilización organizada de la población local, en especial de Famatina y Chilecito (con las solidaridades de los pueblos riojanos y de todo el país), también fue dividiendo sus opiniones y a las organizaciones de base, a partir de la presencia activa de actores estatales de la cultura, universidades, la cámara de turismo, la comunidad científica y organizaciones no gubernamentales internacionales que fueron imponiendo, de a poco y paulatinamente, "la gobernanza del patrimonio" sobre las luchas del Famatina.

La gobernanza del patrimonio es un régimen de poder muy particular que empezó a globalizarse a en los años 90 y fue adquiriendo ritmos acelerados en el siglo XXI, al mismo tiempo que una nueva avanzada extractivista azotó la región Latinoamericana a partir de la guerra desatada por la disputa geopolítica de los denominados "recursos naturales". En ese contexto, la conversión de "todo espacio de la vida" en un recurso disponible para la reproducción del capital fue adoptando la potencial nominación de "patrimonio", en sus diversas y variadas figuras y categorías internacionales (patrimonios culturales, naturales, mixtos, inmateriales, seriados, etc.). El patrimonio es una categoría occidental que imprime un régimen de visión patriarcal instaurado desde la creación de los Estados nacionales, y cuya herencia europea sigue jalando las matrices coloniales que pulsan en el patrimonio como idea y como régimen de poder preferido por las gubernamentalidades contemporáneas. Por ese motivo, el avance de la gobernanza del patrimonio acarrea conflictos onto-epistémicos en Abya Yala, y su proceso de expansión en contextos poscoloniales adopta el rol político de un proceso neocolonizador de las ontologías y epistemologías locales, buscando moldear y reconfigurar a su imagen y semejanza los cuerpos/territorios sometidos a su gobierno.

La gobernanza del patrimonio se gesta verticalmente desde los intereses globales, se fundamenta y reglamenta desde las burocracias internacionales del patrimonio, tanto de la gestión ambiental como cultural (UNESCO, ICOMOS, PNUMA, UCIN etc.). Es decir que se caracteriza por formas verticalistas y piramidales de

administración y toma de decisiones, buscando replicar estas estrategias de organización en niveles nacionales y subnacionales, bajo principios de la democracia fundada en el dialogo y el consenso para la paz. Así se monta un escenario donde la supuesta toma de decisiones es aprobada por las bases a través de procesos de consulta y participación. Estas son arenas movedizas, donde la exigencia aplastante de las fuerzas globales impuestas por las necesidades de los mercados financieros internacionales se intenta maquillar como nuevas formas de consenso y convivencia democrática, anulando cualquier conflicto. Para eso se sirven de estrategias comunicacionales desinformativas cuyos dispositivos de divulgación realizan espectaculares montajes visuales y producen estratégicas narrativas de éxito, paz y consenso. Lo cierto es que detrás de estas estrategias democráticas de la gobernanza del patrimonio, amparadas en los principios vanidosos de la modernidad capitalista, hay guerras subrepticias reproduciéndose como metástasis cancerígena, normalizando el dolor infligido por el saqueo y la contaminación, anulando las expectativas de vida en nuestras comunidades y territorios.

De este modo, desde la perspectiva del estudio etnográfico de los procesos patrimoniales que realizo, lo primero a tener en cuenta es que la gobernanza del patrimonio es, sin dudas, parte de una avanzada neocolonial operando, sobre todo, a niveles onto-epistémicos, es decir, creando la ilusión patrimonial para encubrir nuevos procesos de despojo, tal y como sucede en las Sierras de Famatina. El rechazo a la minería extractivista de alto impacto abrió el debate público por la necesidad de impulsar "otras estrategias" (más institucionalizadas en la gubernamentalidad estado-capitalista) que no solo defendieran a las sierras de las amenazas mineras, sino que a la vez habilitaran formas "alternativas" de desarrollo económico local. No es que en las sierras estuvieran ausentes las economías alternativas, como por ejemplo el sistema de puestos de crianza y pastoreo de ganado menor que se realiza desde hace al menos dos siglos en las sierras, al igual que la pirquinera artesanal más antigua todavía en el cordón del Famatina. El problema es que esas economías no son de alto impacto, o mejor dicho -desde las perspectivas economicistas- no generan una rentabilidad comparable, por ejemplo, con el turismo. De este modo, el *Famatina No se Toca* puso en el tapete no solo la existencia de las amenazas que representaba la megaminería, sino que puso en intenso debate la necesidad de crear nuevos ordenamientos territoriales (reordenar las prioridades del capitalismo a nivel local) para la creación de proyectos estratégicos que tuvieran como

premisa el impulso del desarrollo económico local. *"Estamos sentados sobre una mina de oro, pero vivimos en la pobreza.",* decía un periodista en Chilecito, con pena por las "oportunidades perdidas".

Este debate local no puede ser visto solo desde la óptica de las rivalidades políticas, sociales y económicas internas de La Rioja, debe ser comprendido en términos de los procesos históricos, sociales, económicos y políticos donde es posible advertir de qué forma y a través de qué prácticas, mecanismos y dispositivos de poder se fue imponiendo a partir de las agendas gubernamentales un régimen de visión patrimonial, de la mano de los conflictos extractivistas de finales de los años 90 y en el escenario neoextractivista[2] de inicios del siglo XXI. Prueba de ello es, por ejemplo, la creación en 2001 del sistema provincial de áreas protegidas por medio de la Ley Nº 7.138, donde se manifestaba abiertamente que el patrimonio natural se define por su representatividad y valor compatible con el desarrollo económico provincial, estableciéndose primeramente el objetivo de *"Conservar y promover lo más representativo y valioso del patrimonio natural de la Provincia en forma compatible con las necesidades de las fuentes productivas agrícolas, ganaderas, mineras, emprendimientos industriales y requerimientos turísticos"*. Luego la ley provincial de Medio Ambiente Nº 7.801[3], sancionada en 2005 (el mismo año de inicio de los conflictos mineros en Famatina), también reforzaría estos principios reclamando para el gobierno provincial la potestad de proteger su patrimonio natural propiciando el uso sustentable de los recursos naturales. Estos principios legales del estatus del patrimonio natural primeramente, como recurso para el desarrollo, dan cuenta del conflicto sobre el que se funda la propia gobernanza del patrimonio en la provincia de La Rioja, cuyo primer motor de impulso es definir sus prioridades sobre el control, manejo y administración

2 Busco dar especificidad al concepto de «neoextractivismo» para referirme no solo a un tipo de industria extractiva depredadora, sino a «un modelo sociopolítico-territorial plausible de ser analizado a escala nacional, regional o local» y «una ventana privilegiada para dar cuenta de las dimensiones de la crisis actual» (Svampa, 2019: 17-18). En tal sentido diferencio el «neoextractivismo» del extractivismo clásico conocido en Abya Yala desde el desembarco español en el siglo XV.

3 Artículo 1º: La presente Ley tiene por objeto establecer los criterios y normas básicas destinados a conservar y mejorar el **patrimonio ambiental**, proteger la dinámica ecológica, la salud humana, **propiciar el uso sustentable de los recursos naturales**, recuperar o regenerar los ambientes desertificados y/o contaminados, asegurando a las generaciones presentes y futuras la conservación de la calidad ambiental y la diversidad biológica, conforme lo establece el Artículo 66° de la Constitución Provincial.Esta ley propuso la creación del Programa de Política y Gestión Ambiental con el objeto de una ordenación ambiental del territorio provincial y el Sistema Provincial de Información Ambiental.

estatal de esos bienes (naturales, culturales, inmateriales etc.) que se consideran, en determinado momento, estratégicos para el desarrollo provincial. La Ley provincial Nº 10.608, por la cual el Gobierno de Ricardo Quintela, declaró (en 2023) al litio como recurso natural estratégico del Estado riojano *"por sus contribuciones a la transición energética y aportes al desarrollo socioeconómico de la provincia"* es un buen ejemplo de cómo opera la expansión de soberanías estatales/capitalistas en nombre del patrimonio, figura legal que en Argentina equivale al concepto de recurso estratégico, dado que se trata de todo bien que el Estado considera de "uso público" fundado en su importancia o valor asignados en determinado momento.

Lo interesante de este proceso de patrimonialización del Famatina intensificado en la última década, es que todas las acciones y proyectos orientados a producir patrimonios en este caso partieron, al menos discursivamente, del supuesto consenso social que establece el férreo rechazo a las exploraciones y explotaciones mineras en las sierras. La comunidad científica e instituciones privadas entendieron que, para poder vehiculizar proyectos patrimoniales, orientados a la conservación ambiental, a la investigación científica o al turismo, debían reconocer que rechazaban la minería como opción en las Sierras de Famatina para lograr así la simpatía y "licencia social" de toda la población.

Lo cierto es que aquella promesa es difícil de sostener, principalmente porque el patrimonio, en especial los patrimonios de la humanidad (con el sello UNESCO), son procesos orientados a reproducir las soberanías estatales-capitalistas y las fuerzas de los mercados financieros son creados, moldeados y observados por los regímenes globales. Por lo cual, todos los problemas inherentes a la reproducción ampliada del capitalismo contemporáneo y a los procesos de exclusión/inclusión estatal son los mismos que aplican a las lógicas patrimoniales. Para ser más clara, convertir a las Sierras de Famatina en patrimonio (provincial, nacional o mundial) no es una alternativa a la racionalidad capitalista minera, de hecho, operan de manera muy similar y por eso tienden siempre a alinear sus intereses. Así, por ejemplo, los recursos minerales y metalíferos son "patrimonio del Estado" y, según el código civil argentino, las provincias son las dueñas de su suelo y subsuelo, donde yacen sus "recursos naturales." El Famatina en tanto depósito minero de hecho, ya es patrimonio del Estado riojano y por eso el ejecutivo provincial habilitó las exploraciones mineras que fueron en sucesivas ocasiones rechazadas por la población de Famatina y Chilecito. Mientras que la supuesta declaración de

área protegida en el Famatina, recaería sobre el mismo Estado que ha declarado como política estatal privilegiada a la minería. Esto es lo que las compañeras de Chilecito han ejemplificado con el título *"El lobo quiere cuidar los corderos"* (Silva y Luján, 2019). Por esa razón, la institucionalización de las áreas protegidas y de las políticas de conservación ambiental fueron una de las primeras tareas a realizar en provincias mineras vecinas, como San Juan, para poder construir así una legitimidad social, jurídica y política que facilitara la concreción de las actividades de la minería a gran escala, a pesar de sus enormes costos ambientales y sociales, incluso dentro de áreas protegidas que controla el mismo Estado. Para eso se utilizan estrategias de zonificación donde se habilita la minería y otras actividades extractivas en las denominadas zonas de usos múltiples, es decir que, de una u otra forma, "la gobernanza patrimonial" alineará sus intereses con el negocio extractivista. Esto sucede, principalmente, por el peso que tienen las corporaciones internacionales mineras sobre los gobiernos locales y por la enorme rentabilidad económica que la actividad minera genera, a pesar de sus grandes costos ambientales.

Las ruinas mineras e incaicas como primer patrimonio en Famatina

En las Sierras de Famatina podemos identificar algunos proyectos clave que ayudaron a instalar el régimen de gobernanza patrimonial que hoy seduce tanto al público e intenta colonizar las luchas sociales. Notoriamente, el primer esfuerzo patrimonializador en Famatina fue sobre las propias ruinas mineras del proyecto minero de oro bautizado como La Mexicana. De este modo desde 1982 se buscó exaltar la importancia primera de los restos del Cable Carril de Famatina como Monumento Histórico Nacional. La reciente creación del circuito turístico/patrimonial del Cable Carril de Famatina promocionado en los medios como "el cable carril más alto del mundo", no solo ha buscado instalar al Famatina como destino turístico nacional, sino que, al hacerlo, ha potenciado los imaginarios de la minería moderna. Esta obra de ingeniería de primera mitad del siglo XX fue construida en 1905 y abandonada en 1927. Usada para las faenas mineras consta de 9 estaciones y 35 km de largo, recorriendo los faldeos de las Sierras de Famatina hasta el antiguo proyecto minero La Mexicana (ubicado a 4630 msnm). Aunque ya desde los años 90, varias sociedades locales ofrecían un recorrido para *"trochear en el Famatina"*. La musealización y turistificación de las más grandes ruinas

mineras existentes en La Rioja fue impulsada con mayor difusión pública luego de la pandemia por Covid 19, con la inauguración de un museo de la minería y la apertura de una de las estaciones para visita de los turistas. Es decir, que el valor patrimonial del Famatina ha sido primeramente su potencial minero y su valor para la historia nacional y provincial.

El segundo proyecto patrimonial sobre ruinas también se relaciona con la genealogía minera, pero aquella realizada antes de la llegada española por los incas, quienes utilizaron los caminos ya existentes para unir las redes de comunicación entre grandes *Apus* en el denominado *Collasuyu*. La patrimonialización de los restos de estas antiguas presencias incaicas (del siglo XV) también asociadas a la explotación de minera (pero con técnicas artesanales de separación del metal del mineral y con métodos de extracción en socavones) en las Sierras de Famatina se inició a comienzos del 2001 a partir de un proyecto ambicioso generado desde el Ministerio de Cultura de Perú, conocido inicialmente como Proyecto multinacional «Qhapaq Ñan-Camino Principal Andino». El proyecto patrimonial incluyó políticamente la participación de otros cinco países (Ecuador, Colombia, Bolivia, Chile y Argentina).

Argentina se unió a este proyecto en el año 2003, como parte de un trabajo político de cancillerías estimulado por agentes de la propia UNESCO. Con esto enfatizo que estas patrimonializaciones de algunos tramos de la antigua minería incaica en Sudamérica no ha sido un proyecto nacido desde las iniciativas locales, sino que fue construido por una ingeniería política internacional que, en ese momento, encontraba expresión de apoyo en la política de integración económica regional conocida como la Unión de Naciones del Sur (UNASUR). Como ya es sabido la UNASUR representó el denominado frente de gobiernos progresistas que promovieron el modelo socioterritorial neoextractivista dentro de un esquema político basado en redistribución equitativa de la renta minera, petrolera, sojera etc. (Svampa, 2019), y para lo cual aceptaron el impulso de ambiciosos proyectos de construcción de infraestructura, como fue la IIRSA/COSIPLAN para asegurar la lluvia de inversiones de capitales transnacionales. En este escenario político de fuerte apoyo a las políticas neoextractivistas y el avance de las obras faraónicas de las infraestructuras de comunicación, la patrimonialización arqueológica mundial de los tramos de caminos incaicos se expandió por siete provincias argentinas emplazadas en la cordillera andina (Salta, Jujuy, Catamarca, Tucumán, La Rioja, San Juan y Mendoza). Casualmente los puntos de ruinas de caminos a patrimonializar es-

taban asociados a territorios cordilleranos con pedimentos mineros en fases de exploración y explotación, por eso muchas empresas extractivistas del consorcio internacional minero dieron su apoyo y llegaron a auspiciar las apuestas de investigación y gestión de los proyectos arqueológicos como sucedió en San Juan y Catamarca. Por eso, como se advierte en los documentos del «Programa Nacional Itinerario Cultural Andino», los Ministerios y Secretarías de Minería de cada una de las siete provincias y de nación participaron activamente en el Comité de Asesores Regionales del Qhapaq Ñan, donde se tomaron decisiones y se informaron las tareas realizadas para la candidatura a la Lista del Patrimonio Mundial. Hecho que se concretó en el año 2014 en Doha (Qatar) bajo la figura de «Itinerario Cultural Transnacional de tipo seriado» y con el nombre «Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan». En provincias como San Juan, el mismo ex Gobernador José Luis Gioja (uno de los grandes ideólogos y gestores del modelo minero neoextractivista argentino) transmitía en vivo desde el poblado de Angualasto en el área de afección de Mina Veladero, en compañía de representantes de la empresa Barrick Gold, gestores culturales provinciales y arqueólogos al servicio de la propia cartera de estas empresas y del Estado minero. Mientras que, en una realidad paralela, al mismo tiempo en La Rioja, la incorporación del tramo de camino incaico en Famatina era celebrado, o más bien promocionado, como una fuerte herramienta de protección patrimonial mundial que ayudaría a repeler la amenaza neoextractivista minera. El mapa geopolítico y las articulaciones interinstitucionales de este proyecto del patrimonio mundial del momento indicaban todo lo contrario (Jofré, 2025).

En Catamarca, San Juan, Salta y Jujuy, por ejemplo, los tramos de caminos patrimonializados del Qhapaq Ñan conviven con la destrucción y contaminación ambiental que producen los proyectos de minería a gran escala. En estos casos, las empresas mineras transnacionales financiaron y auspiciaron los procesos patrimoniales de los caminos incaicos y, de hecho, se han convertido en "protectoras del patrimonio provincial". Lo mismo sucede en Salta, Jujuy y también en Mendoza. Recientemente en esta última provincia, el temido Proyecto minero San Jorge inició procesos de exploración minera y avanzó sus estudios de impacto ambiental, donde realza la importancia de sus objetivos para proteger las ruinas incaicas integradas al «Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan (UNESCO)» en el Sitio Ranchillos en Uspallata. Esto nos muestra que la institucionalización de la gobernanza del patrimonio, sus proyectos y sus burocracias de investigación y gestión patrimonial están íntimamente ligados al Estado extractivista, desconocerlo es hacer oídos

sordos a la compleja red de tramas políticas que esconden estas dinámicas de despojo neoextractivistas representadas en la maquinaria patrimonial latinoamericana.

"La producción de naturaleza" en Famatina y el origen del Proyecto del Parque Nacional

Al calor de las luchas por la defensa de Famatina nuevos intereses neocoloniales de la conservación ambiental mundial también vieron en esta estas luchas una gran oportunidad para justificar sus estrategias de creación de áreas protegidas, aunque con objetivos muy distintos. A partir de 2010, integrantes de la organización no gubernamental (ONG) estadounidense denominada Pacific Biodiversity Institute, dirigida en ese entonces por Peter Morrison, llegó a las Sierras de Famatina para realizar un mapeo de las denominadas *"tierras salvajes o silvestres"*, disponibles para la creación de áreas protegidas. Esto como parte de un ambicioso proyecto llamado *"South América Wildlands Project"* [4], traducido al español como *"Proyecto Tierras Silvestres y Biodiversidad de Sudamérica"*. Allí se integraban estudios de toda la Argentina y parte de Chile, y de él se desprendía además el proyecto *"Área Silvestre Sierra de Famatina to Ojos Del Salado and Beyond"* (Morrison y Wooten, 2012). Este es el primer documento donde se formalizó la propuesta de creación de un área protegida que se extendería, originalmente entre Argentina y Chile[5].

Para justificar el proyecto Pacific Biodiversity Institute utilizó como argumento principal las narrativas anti-mineras del *Famatina*

4 La documentación del Pacific Biodiversity Institute del *South America Wildlands and Biodiversity Project* está disponible en el sitio web de la organización disuelta en 2018. Algunos documentos publicados allí muestran los objetivos del ambicioso proyecto, informes de sus avances y convocatorias de alianzas estratégicas con investigadores e instituciones y organizaciones a escala nacional e internacional, Ver: http://www.pacificbio.org/initiatives/wildlands_south_america.html
La primera vez que tuvimos conocimiento de estos documentos fue través de un pedido formal realizado por la Asamblea de Chilecito por la Vida en el año 2019, cuando la administración del Guardaparque José María Hervás respondió al pedido de información del supuesto proyecto de creación del Parque Nacional Sierras de Famatina, ofreciendo a cambio algunas copias de estos documentos disponibles en el sitio web del Pacific Biodiversity Institute, todos en inglés. Luego comprobamos que estos son los mismos documentos disponibles en línea y que la presentación escrita en inglés no puede ser tomado como un estudio de línea de base porque carece de mucha información necesaria y sus enfoques (fundamentados en el enfoque del reasilvestramiento) son diametralmente opuestos a los que acostumbra la institucionalidad de la gobernanza de las áreas protegidas en la APN en Argentina.

5 Este proyecto también prospectó e incorporó a sus cartografías de "tierras silvestres" territorios en Catamarca, en especial en Fambialá y Antofalla en Antofagasta de la Sierra.

No se Toca. De hecho, en su informe y sitio web se muestran imágenes de graffitis y leyendas de apoyo al movimiento[6]. Por esos mismos años, un equipo de biólogxs de la Universidad Nacional de Chilecito se proponía instalar en Famatina una estación de medición de la vegetación de altura para generar datos cuantificables que permitieran medir del cambio climático utilizando la metodología GLORIA[7]. Entre 2012 y 2015, al menos dos expediciones científicas a las Sierras del Famatina se realizaron entre el equipo de biólogos y biólogas de la Universidad de Chilecito, dirigidos por Stephan Halloy y Mariana Musicante, y el equipo del Pacific Biodiversity Institute dirigidos por Peter Morrison y la bióloga Lucila Castro (esta última se presenta en estas publicaciones y videos como "parte del equipo del Pacific Biodiversity Institute"[8]).

En sus documentos y redes sociales, Pacific Biodiversity Institute sostiene que fueron lxs biólogos de la Universidad Nacional de Chilecito quienes hicieron el enlace con la población local. Esos enlaces entre Pacific Biodiversity Institute se dieron con una facción de luchadores y luchadoras del *Famatina No se Toca* que, por ese entonces (2015), formaban parte de las alianzas políticas que ayudaron al ascenso del Gobierno de Mauricio Macri, tales como Paulo D'Alessandro y Marcela Crabbe, esta última representante de Cambiemos en el *Parlasur* hasta 2019. De hecho, la voz de esta última fue la elegida para presentar el video que se divulgó en diciembre de 2017 bajo la consigna "Sí al Parque Nacional Famatina"[9].

A partir de 2018, luego de la disolución de Pacific Biodiversity Institute, el trabajo de Peter Morrison fue continuado por ex integrantes de su organización, como la bióloga Lucila Castro. La

---

6 Estrategias similares de apropiación de luchas y demandas locales han denunciado activistas e investigadores comprometidos por el resguardo de Península Mitre en Tierra del Fuego, donde Fundación Rewilding Argentina (FRA) desato fuertes controversias en el ámbito de la conservación ambiental

7 La Red internacional GLORIA (Iniciativa para la Investigación y el Seguimiento Global de los Ambientes Alpinos) se conformó a finales de la década del 90 del siglo XX (desde la Academia Austríaca de Ciencias), cuenta con c. 150 sitios instalados en montañas de los seis continentes. "En 2011 fue creada la red GLORIA Andes (CONDESAN), para promover el estudio comparativo de los impactos del cambio climático en la biodiversidad de alta montaña en la región andina, a través un sistema de monitoreo regional a largo plazo. Actualmente nuclea c. 20 sitios desde Argentina a Venezuela" (Conicet.gov.ar, 30 de junio 2020).

8 Un video de la campaña de 2015 muestra testimonios de Halloy, Morrison y Castro en Famatina. Proyecto Gloria. Video: https://youtu.be/CM7pXNLUCHE?si=x_OZB-4n68aEzn92 Los informes de boletines anuales y posteos de Facebook de Pacific Biodiversity Institute mencionan a Castro como parte de su organización.

9 El video es visible en https://youtu.be/FzOvyH_I2pM?si=sGO2Z5fEIqcPQY5K También fue replicado en redes por la cuenta privada de Lucila Castro https://www.facebook.com/share/v/15mgQu82Gu/ y reposteado por en el sitio oficial Facebook del desaparecido Pacific Biodiversity Institute.

misma que posteriormente seria nombrada directora de Fundación Natura Argentina[10], organización que se puso al frente de las articulaciones con otras ONGs gigantes de la conservación verde, traccionando el financiamiento y lobby político necesarios para llevar adelante el proyecto de creación del Parque Nacional Sierras de Famatina, entre ellas Fundación Rewilding Argentina (FRA) ex Conservation Land Trust (fundación del millonario fallecido Douglas Tompkins) y Fundación Wyss (del millonario Soros Wyss). Pero sin dudas las bases para estas articulaciones políticas de las poderosas burocracias del rewilding fueron provistas por el *"South América Wildlands Project".* Entre los objetivos de aquel proyecto se planteaba generar "la base de información más completa de las tierras salvajes en Sudamérica", sentar las bases para la toma de decisiones en materia de conservación y generar alianzas estratégicas entre socios y colaboraciones entre voluntarios de Estados Unidos y Sudamérica, estimulado la asociación con ONGs y otras instituciones de la conservación.

La carrera mundial por la creación de las áreas protegidas y el reasilvestramiento de las Sierras de Famatina

Para comprender este desembarco científico norteamericano en las Sierras de Famatina hay que mencionar que desde hace varias décadas y en el marco de los debates por el cambio climático, ciertos sectores científicos y académicos vienen planteando que el planeta tendría chances de regenerarse si el 50 % de la superficie terrestre y marina se convirtieran en áreas protegidas (Locke, 2013; Wilson, 2016; Dinerstein *et al.* 2017, entre otros). En este contexto muchas ONG's internacionales iniciaron

10 Una fundación creada en 2020 con sede en Córdoba cuyo origen es Natura Internacional fundada por Byron Swift, director de la oficina de la UICN (Unión Internacional de la Conservación de la Naturaleza) en los Estados Unidos, fundador y director de Rainforest Trust durante 20 años. Esta información ha sido provista por los mismos documentos de la Fundación Natura Argentina, aunque es notorio que en los últimos fueron cambiando el relato de los orígenes de la ong, afirmando que nació localmente de una asociación de biologxs de la Universidad Nacional de Córdoba. Las notas en los medios del año 2022 dan cuenta que la propia Lucila Castro se presentaba también como representante en Argentina de la Fundación Natura Internacional. (Ver: Analizan el proyecto para declarar un Parque Nacional en Famatina. https://www.argentina.gob.ar/noticias/analizan-el-proyecto-para-declarar-un-parque-nacional-en-famatina). Es notorio el parecido de estas estrategias de comunicación de esta ong con las estrategias de comunicación de Fundación Rewilding Argentina, frente a las críticas de las organizaciones sociales, esta última también ha buscado construir una narrativa nacional de sus proyectos en los últimos años, evitando exaltar sus vínculos con organizaciones de Estados Unidos, con fondos millonarios de Douglas y Cristhine Tompkins y otros vínculos políticos con grupos de poder.

proyectos de restauración de ambientes ecosistémico a través del reasilvestramiento de grandes extensiones de territorios para fomentar la regeneración de especies de animales y bosques en peligro. Estos enfoques pro-activos de la conservación se conocen como "modelo o filosofía rewilding" y han constituido, sobre todo en EEUU y Europa una burocracia internacional[11] con fuerte capacidad de tracción política y apoyo económico proveniente, sobre todo del ámbito privado, y de estrategias complejas de condonación de deudas internacionales como "el canje por naturaleza"[12]. La carrera por la creación de áreas protegidas se disparó a escala planetaria durante la pandemia de Covid-19, en las asambleas mundiales por el Cambio Climático. Así, por ejemplo, en septiembre de 2021, nueve fundaciones filantrópicas internacionales creadas por las corporaciones de empresarios más influyentes del globo se comprometieron en lo que denominaron el *«Desafío Protegiendo Nuestro Planeta».* El objetivo propuesto es convertir el 30 por ciento del planeta, entre tierras y océanos, en áreas protegidas para el 2030. De ahí que algunos millonarios lanzaron estrafalarias campañas que alimentaron una fiebre por la creación de nuevas áreas protegidas[13] .

Por su parte, el rewilding o reasilvestramiento (en una de sus traducciones al español) que está detrás de estas nuestras formas de "cuidar al planeta", es un tipo de filosofía de la conservación ambiental que impulsa activamente la restauración de ecosistemas a través de la reintroducción de especies de

11 Son muchas las Ongs que promueven el modelo rewilding, ellas se encuentran Re.wild https://www.rewild.org/ patrocinada por la Fundación Leonardo Di Caprio, y toda la estructura internacional de ONGs de la marca Rewilding, esta última se multiplica en un innumerable conteo de organizaciones adoptantes del nombre y generando alianzas internacionales e intercontinentales, por ejemplo, Rewilding Europa https://rewildingeurope.com/, Rewilding África https://rewildingafrica.org.uk/ Rewilndig América Rewilding America Now, entre otras.

12 Internacionalmente conocido como "canje de deuda por naturaleza" también llamado "canje de deuda por acción climática", es un mecanismo financiero creado por las organizaciones The Nature Conservancy y el World Wildlife Fund en la década de los '80, y se trata un intercambio económico financiero que consiste en comprar la deuda externa de un país, para convertirla en moneda nacional y utilizar el dinero para financiar proyectos de conservación ambiental. Muchas de estas ONGs actúan activamente comprando deuda de nuestros países en crisis y las reutilizan en sus proyectos de conservación. Un sistema que antecede al mercado de los "bonos de carbono", también conocidos como "créditos de carbono", instrumentos financieros que representan el derecho a emitir una tonelada de dióxido de carbono (CO2) o su equivalente en otros gases de efecto invernadero (GEI). Es decir que las supuestas donaciones de fondos millonarios de la conservación ambiental provienen de estas redes complejas de movimiento financiero internacional que se sirve de las crisis económicas de los países (del Sur Global) en desventaja

13 Hansjörg Wyss: el multimillonario que donará US$1.000 millones para proteger el 30% del planeta - BBC News Mundo. Sitio oficial: https://www.wysscampaign.org/

megafauna extinta durante el Pleistoceno-Holoceno u otras en peligro de extinción, en especial mamíferos carnívoros y herbívoros. Existen muchos enfoques y prácticas de rewilding, siendo uno de los temas más debatidos y controvertidos de la bibliografía científica de la conservación ambiental en el mundo, sobre todo porque no hay consenso sobre qué es y cómo se aplica (Root-Bernstein, *et al.* 2017). Las experiencias de rewilding son variadas y están aún en proceso de construcción en Sudamérica, en general adoptan las mismas miradas de la conservación que se aplican mayormente en Estados Unidos y Eurasia occidental, allí las bases de la filosofía del rewilding se adecuan a determinados contextos sociales políticos e ideológicos (ídem). Por ejemplo, la larga historia de colonización y colonialidad (Quijano, 2000) de *Abya Yala* exige a los conservadores impulsores de estos proyectos de restauración ecológica que examinen sus proyectos a la luz y a la sombra de los experimentos neocoloniales que significan en nuestra región las prácticas de compra y "condonación de naturaleza" al Estado para la creación de áreas protegidas con fines de restauración ambiental a través de la reintroducción de especies o la propagación de ecosistemas. Estas acciones en nombre de la "conservación planetaria" están reafirmando una nueva forma de colonialidad de las prácticas de conservación en este caso, dentro del enorme abanico de prácticas de rewilding.

Las bases de la filosofía del rewilding parten de algunas premisas teóricas con fundamentos coloniales y que son compartidas en general por sus simpatizantes y gestores. La noción "producción de naturaleza" es la base del rewilding o reasilvestramiento y sostiene que nuevos paisajes naturales deben ser creados (restaurados, incluso genéticamente) para su consideración como *"espectáculos naturales que sirven de base para una industria de ecoturismo generadora de una nueva economía restaurativa"* y donde la conservación es considerada como una producción alternativa que genera una serie de bienes y servicios (Pérez Jiménez, 2018, p. 37). Por ejemplo, sus impulsores plantean que en Sudamérica existen grandes áreas de "tierras silvestres" que pueden y deben ser sometidas a la creación de áreas protegidas para su restauración. La definición de "tierras silvestres", formulada por la filosofía del reasilvestramiento es una visión occidental conservacionista de la naturaleza que prescinde de las ontologías locales para definir las relaciones entre los seres en territorios de vida. De algún modo, la idea de las tierras silvestres en tiempos poscoloniales confirma la persistencia de

las visiones coloniales que buscan crear la ilusión de las tierras vacantes para los nuevos experimentos globales (tierras fiscales o con débil tenencia de la tierra y sin o con poca contaminación) y donde ahora los poderosos "protegen y patrocinan" la restauración de los ecosistemas. Este "relato colonial" detrás de la "nueva producción de naturaleza" es lo que impulsó al biólogo Peter Morrison director del Pacific Biodiversity Institute a crear el*"South América Wildlands Project"* (2010).

Este es un enfoque de conservación ambiental muy distinto al que se realiza tradicionalmente en Argentina, donde las estrategias se basan fundamentalmente en la no intromisión de los espacios naturales. Esta es una de las razones por las cuales el *rewilding* es uno de los temas más debatidos y polémicos de la bibliografía de la conservación ambiental. Algunos sectores críticos de la comunidad científica argentina, como profesionales de la biología y ciencias de la vida, expresaron una fuerte crítica al modelo *"rewilding"* implicado en esta creación de áreas protegidas en Argentina y el mundo (ver Guerisoli *et all*, 2023). Destacan la necesidad de establecer acciones de conservación por fuera de las áreas protegidas sin producir las fuertes tensiones que el modelo *"rewilding"* genera en las relaciones entre humanos y seres vivos y también han criticado las estrategias de reintroducción de especies, tema que incluso contradice el Convenio Internacional de Biodiversidad Biológica suscripto por Argentina.

Usualmente estos proyectos de áreas protegidas adoptan un "animal fetiche" como cara visible de sus estrategias de creación de nuevos parques nacionales. En Argentina, la serie de billetes con "animales autóctonos de la Argentina" creada en la administración de Mauricio Macri, anticipó la presencia de las nociones de la producción de naturaleza en las estéticas político/económicas nacionales, y a la *Taruca* como animal emblema de las Sierras de Famatina. Así, por ejemplo, en los billetes de 100 pesos muestra a la taruca, ciervo... convertido en *"monumento natural"*, con el trasfondo de la Sierras de Famatina[14]. Este es el ejemplo claro de cómo opera la filosofía del *rewilding* en las nuevas subjetividades capitalistas, alineando conceptos de las economías de mercado con los ideales de un "uso consciente de los servicios ecosistémicos ambientales", y dotar así de significados e ideales de la conservación restaurativa a la naturaleza así producida. Mercado y naturaleza son producidos en un mismo sistema de significación

14 Ver video Taruca | Nueva familia de billetes: Animales autóctonos de Argentina https://youtu.be/Hb61PkYIoBA?si=bEJTv9rl1DuiGywL

y producción de símbolos con fuerte impacto visual-estético y comunicacional. Una economía de las emociones interviene fuertemente en estos montajes de esta nueva naturaleza ofreciendo "experiencias" que prometen mucho más que un destino turístico.

Y aunque las Sierras de Famatina poseen un paisaje y ecosistemas profundamente moldeados en milenarias relaciones simbiontes entre seres humanos y no humanos, el proyecto del área protegida eligió ver en Famatina la "ilusión colonial", imaginando las "tierras salvajes" aptas y necesarias para los proyectos de experimentación biológica del reasilvestramiento o *rewilding*. Hasta el momento el proyecto de creación del área protegida no se ha concretado. Las razones de esto solo la conocen los operadores que impulsaron el proyecto, principalmente Fundación Natura, heredera del proyecto iniciado por Pacific Biodiversity Institute. Esto no ha sido solamente resultado del rechazo de una parte de la población local puesto que, como hemos visto en otros lugares del país, la falta de licencia social y consultas previas con las poblaciones y comunidades locales no ha sido un impedimento para la imposición de estos proyectos. No obstante, es muy claro que los operadores del Parque Nacional Famatina no abandonaron sus objetivos, sino que simplemente han tomado otros caminos para instalarlos a largo plazo como necesidades locales. Esto se hace promoviendo un silencioso y persistente proceso de neocolonización onto-epistémica para convertir a las Sierras de Famatina en las "tierras salvajes" que imaginaron los sueños coloniales de la nueva conservación restaurativa global. Las racionalidades científicas promovidas por las investigaciones de la biología y el marketing de la conservación restaurativa y del turismo han sido sustantivos promotores a través de campañas educativas que se incorporaron también a las currículas de las carreras de biología y turismo de la Universidad Nacional de Chilecito, primero, y luego de la Universidad Nacional de La Rioja. La fuerte presencia de la Fundación Natura Argentina generando alianzas y convenios con los municipios, instituciones y organizaciones locales en La Rioja, inclusive por fuera de Chilecito y Famatina, ampliándose incluso a Catamarca y Mendoza, ha venido siendo un frente principal de expansión de este novedoso proceso de producción de naturaleza (ver Fundación Natura Argentina, 2024).

La resistencia contra el Parque Nacional Famatina

En el año 2017, las compañeras de la Asamblea por Vida Chilecito, me invitaron a realizar una charla en la localidad de Chilecito, en compañía del sabio mayor diaguita Marcos Pastrana[15], y en el marco de un encuentro de la Regional Cuyo de la Unión de Asambleas y Comunidades (UAC), donde se celebraban las memorias de la resistencia de la lucha por el Famatina. Marcos y yo, fuimos convocados a debatir y aportar conocimiento acerca de los significados y efectos de la "patrimonialización del Famatina", es decir su conversión como área protegida en la figura de Parque Nacional. En mi caso, la invitación fue extendida a partir de mi experiencia como investigadora del CONICET y docente en cátedras sobre patrimonio en la Universidad Nacional de La Rioja. Por su parte, Marcos Pastrana había sido protagonista directo de los reclamos alzados por la Unión de Pueblos Diaguitas del Noroeste argentino contra la creación "inconsulta" del Parque Nacional Aconquija, creado por disposición arbitraria de la Administración de Parques Nacionales en el año 2019 y bajo el impulso traccionado por la Fundación Rewilding Argentina[16]. Reunidos en Asamblea General en Tafí del Valle, las comunidades indígenas diaguitas calchaquíes consideraron gravísima la situación y expresaron su "rotundo rechazo a la implementación de la Ley de Creación del Parque Nacional Aconquija" fundamentados en que se trata de una ley violatoria en su letra y en el espíritu de los derechos de los Pueblos Indígenas, puesto que en la creación del área protegida se desconocieron preceptos fundamentales como el del "libre consentimiento, previo e informado" consagrado en el Convenio 169 de la Organización Internacional de Trabajo, el Convenio de la Diversidad Biológica, la Declaración Universal de los derechos de los Pueblos Indígenas.

En aquel entonces, 2017-2018, todavía no eran muy claras las relaciones existentes entre las propuestas de creación de los Parques Nacionales en Aconquija y Famatina, y así se puso en marcha una "alianza espontanea de investigación colaborativa"

15 Charla debate sobre Patrimonios (culturales y naturales) y neo-extractivismo como formas imperceptibles de despojo a cargo de la Dra. Carina Jofré y Marcos Pastrana, realizado en la ciudad de Chilecito. Provincia de La Rioja, 14 de diciembre 2017. Organizado por la Asamblea por la vida de Chilecito https://soundcloud.com/asamblea-chilecito/carinajofreparte1patrimonializacion

16 Ver Fundación Rewilding Argentina (2023). Reporte annual 2022. Disponible en rewildingargentina.org/wp-content/uploads/2024/05/RA-Annual-Report-2023_LR.pdf

con las compañeras defensoras del Famatina. La primera iniciativa fue empezar a contactarnos con otras personas y organizaciones asamblearias o comunidades, o investigadores que estuvieran enfrentando estos proyectos de creación de áreas protegidas en otros territorios de Argentina (La Rioja, Catamarca, Tucumán, Salta, Mendoza, Misiones y Corrientes, Patagonia y Tierra del Fuego), e inclusive hasta Chile. Estas relaciones fueron las que nos dieron una idea de las dimensiones y la escala del problema que enfrentábamos.

En el año 2019 realizamos algunas actividades de difusión y pensamiento colectivo en colaboración con las compañeras de la Asamblea por la Vida de Chilecito y otras defensores y defensoras antiextracivistas en la Universidad Nacional de Córdoba[17] y tiempo más tarde, en 2022 publicamos algunos avances de las investigaciones realizadas de forma colaborativa en la Agencia de Noticias Tierra Viva. Con el título *"Resistencias contra el Parque Nacional Famatina"* (Jofré, 2022) dimos a conocer nuestra perspectiva de los conflictos que suscitaba el inconsulto proyecto de creación del área protegida con la pretendida figura de Parque Nacional. Un dato sustantivo de esa nota de investigación fue que mostró, por primera vez, algunas conexiones inadvertidas hasta entonces sobre la escala global del problema y las tramas de poder que vinculaban a los actores involucrados en el impulso de estos proyectos y que por ese entonces se promocionaban como proyectos inconexos entre sí y fomentados desde la Administración de Parques Nacionales. Esa nota publicada en portal de la Agencia de Noticias *Tierra Viva* - con el apoyo de su editor Darío Aranda - tuvo mucha repercusión en los medios nacionales y nos permitió el contacto con otros luchadores e investigadores que venían generando espacios de resistencia en otras provincias como en Tierra del Fuego, Patagonia y Corrientes, donde Fundación Rewilding Argentina (FRA), antes *Conservation Land Trust*, llevaron adelante obscenas adquisiciones de tierras para la creación de áreas protegidas en Esteros del Iberá, estableciendo allí su mayor laboratorio de experimentación para la reintroducción de especies animales profundizando dinámicas de desposesión (Vallejos y Pohl Schnake, 2016).

En noviembre de 2023 realizamos algunas actividades de difusión, como una conferencia de prensa sobre el nuevo

17 Simposio: Arqueologías, Patrimonios y Neoxtractivismos, realizado en el marco del XX Congreso Nacional de Arqueologia Argentina, 15 al 20 de julio de 2019, Universidad Nacional de Córdoba

modelo de Parques Nacionales en el modelo rewilding[18] y la organización del Conversatorio denominado *"Resistiendo a los Parques Nacionales y al modelo neocolonial de la conservación verde"*[19] en las instalaciones de la Universidad Nacional de Chilecito. En el conversatorio se compartió información acerca de la aparición y multiplicación de estos proyectos en distintos puntos del país, hecho que tomó desprevenidxs a muchas comunidades locales, indígenas, rurales, defensores y defensoras territoriales y asambleas antiextractivistas y socioambientales en los últimos años. Y, si bien el modelo rewilding se practica desde hace treinta años en Estero del Iberá, en el resto del país sus efectos y consecuencias han sido absolutamente desconocidas hasta no hace mucho tiempo. Otro aspecto importante debatido en el conversatorio con participación de las defensoras y activistas de Uspallata, Chilecito y Famatina, ha sido la penetración y estrategias de fractura de los espacios sociales de resistencia constituidos por la asambleas sociambientales. Desde el "No a la Mina de Esquel" (2003), las asambleas son un motor de las luchas para la defensa de los territorios asediados por los proyectos extractivistas de la minería a gran escala y la explotación de hidrocarburos, de la mano de la construcción de infraestructura etc. Estas ONGs buscan tener licencia social recreando narrativas de éxito que se propagan en medios de comunicación bajo su control. Una característica de estas narrativas de éxito para impulsar estos parques nacionales y reservas es que crean una ilusión de "desprotección de los territorios" donde estos aparecen como un "proyecto de salvación proteccionista" (ver Infoterritorial, 2023).

18 Conferencia de Prensa de Carina Jofre, Marcos Pastrana y Brenda Ponzi, sobre el nuevo modelo de Parques Nacionales en el modelo rewilding. Realizada el 7 de noviembre 2022 en instalación de CTA (Chilecito). Organizada por las Defensoras del agua del Famatina Disponible en https://fb.watch/scs3FDPMJG/

19 Conversatorio resistiendo a los parques nacionales y al modelo neocolonial de la conservación verde". Coordinado por Carina Jofré y Pia Silva. Organizado en el marco del XIX Congreso Internacional. Sobre Integración Regional, Fronteras y Globalización en el Continente Americano. Los días 6 al 10 de noviembre 2023. Instalaciones de la Universidad Nacional de Chilecito (Ver Infoterritorial, 23 de noviembre de 2023. Resistiendo a los parques nacionales y al modelo neocolonial de la conservación verde-https://infoterritorial.com.ar/resistiendo-a-los-parques-nacionales-y-al-modelo-neocolonial-de-la-conservacion-verde/)

A modo de cierre. Descolonización, despatriarcalización y despatrimonialización como tres horizontes articulados en las nuevas luchas de defensa del Famatina

Las luchas por la defensa del Famatina han sido tempranamente identificadas por algunas intelectuales académicas solidarias al movimiento como luchas ecofeministas, subrayando así el rol protagónico de las mujeres en los procesos de defensa antimineros que dieron forma también al denominado giro ecoterritorial de las luchas en Sudamérica (Svampa, 2019). Las propias luchadoras organizadas primeramente en el formato de las asambleas socioambientales[20], eligieron virar paulatinamente a la formación de una organización feminista reconocida como Defensoras del Agua del Famatina. Esta reformulación de las bases de la organización de la lucha de las mujeres en defensa del Famatina re-centra la perspectiva feminista antiextractivista como principio sobre el cual se recalca el rol del cuerpo de las mujeres como primera colonia a conquistar en los actos de despojo tramados por el patriarcado extractivista. Pero en esta búsqueda por reconocernos como primera colonia a conquistar, como cuerpos que están primeros en las trincheras de las luchas antiextractivistas, también la organización de mujeres reformuló sus epistemologías feministas. Abrazaron los principios antiracistas y decoloniales para ampliar el sentido político de sus luchas, reconociendo la existencia de cosmpolíticas indígenas necesarias para refundar las genealogías dentro de la historia larga de colonización y colonialidad en la que se enmarcan las luchas por la defensa del Famatina. De este modo abrazaron la descolonización de las perspectivas moderno coloniales cortoplacitas y carentes de una dimensión histórica profunda. Las mujeres y disidencias defensoras del Famatina buscaron formas para descolonizar las premisas sobre las cuales se afincan muchas de las estrategias de lucha de los sectores autodenominados ambientalistas y que han sido paulatinamente quebrados por la marea de denuncias feministas que el empoderamiento de la cuarta ola ha propiciado, denunciando también la opresión del machismo de nuestras organizaciones comunitarias, vecinales y barriales, sindicales, etc.

Por último, y no por eso menos importante, es el proceso de progresiva despatrimonialización que ha emprendido la organi-

20 Propio de la primera época de la organización social contra el avance de los megaproyectos neoextractivistas en Argentina - entre 2001-2003 coincidentemente con el alza de las *comodities* (ídem) -

zación de la lucha de las Defensoras del Agua del Famatina, en su afán de comprender las complejas e intrincadas dinámicas contemporáneas en las cuales el capitalismo extractivista patriarcal diseña los propios escenarios de lucha, como un tablero sobre el cual no es posible salirse sin riesgo a ser identificadas como "anti-sistema". En este último horizonte de emancipación despatrimonializador he tenido el privilegio de un rol activo en el acompañamiento de las compañeras y hermanas en los diálogos, conversaciones e investigaciones colaborativas que realizamos en los últimos ocho años. Mi acercamiento a las luchas del Famatina fue a partir del llamado de las hermanas y compañeras para conversar y ayudar a pensar los efectos y consecuencias de la patrimonialización de las Sierras de Famatina.

A diferencia de otras organizaciones asamblearias que han adoptado miradas patrimonialistas, las compañeras de Chilecito se plantearon abrir preguntas incómodas y cuestionar el rol deficiente y hasta cómplice del sistema de áreas protegidas (nacional y provincial) en el avance de las fronteras neoextractivistas, problematizando críticamente la presencia de nuevos actores de la gobernanza patrimonial y de la conservación ambiental. Muchas nuevas preguntas se abren en estos procesos complejos de luchas, las cuales ya no solo se definen en las trincheras contra la megaminería a gran escala. La gobernanza del patrimonio amenaza el propio estatuto de las luchas y las recoloniza produciendo/instalando nuevos deseos y estrategias de defensa que, de a poco, van desposeyendo a las comunidades locales de formas activas en la toma de decisión y de la importante tarea de imaginar nuestros propios proyectos políticos para la gestión de la vida en los territorios que habitamos.

¿Qué significa entregar las Sierras de Famatina a la "protección a perpetuidad" en el contexto neoextractivista y bajo los enfoques del reasilvestramiento con el patrocinio de las ONGs? ¿En qué nuevos escenarios de disputas geopolíticas han ingresado las Sierras de Famatina en esta reorientación de la gobernanza del patrimonio hacia los enfoques del reasilvestramiento? ¿Qué nuevas geografías de desigualdad y conflictos seguirá produciendo la producción de naturaleza promovida por las ONGs en las Sierras de Famatina? Son algunas reflexiones que ahora se abren en los horizontes de las luchas comunitarias en defensa de vida.

Referencias bibliográficas

Argentina.gob.ar (4 de marzo de 2022). Analizan el proyecto para declarar un Parque Nacional en Famatina. https://www.argentina.gob.ar/noticias/analizan-el-proyecto-para-declarar-un-parque-nacional-en-famatina).

CONICET (30 de junio de 2020). Proyecto GLORIA (Iniciativa para la Investigación y el Seguimiento Global de los Ambientes Alpinos). *Noticias* CONICET. https://ier.conicet.gov.ar/proyecto-gloria-iniciativa-para-la-investigacion-y-el-seguimiento-global-de-los-ambientes-alpinos/

Dinerstein, E; Olson, D; Joshi, A; Vynne, C; Burgess, N; *et al*. (2017). An ecoregion-based approach to protecting half the terrestrial realm. *BioScience*, 67: 534-545.

Fundacion Rewilding Argentina (2023). *Reporte annual* 2022. Disponible en https://www.rewildingargentina.org/wp-content/uploads/2024/05/RA-Annual-Report-2023_LR.pdf

Fundación Natura Argentina (2024). *Memoria Institucional 2023*. https://www.naturaargentina.org/wp-content/uploads/2024/09/Memoria-Institucional-2023-Natura-Argentina.pdf

Guerisoli, M. M. *et al.* (2023 Reflexiones acerca del «reasilvestramiento» en la Argentina. *Mastozoología Neotropical*, vol. 30,1-12.

Infoterritorial (23 de noviembre de 2023). Resistiendo a los parques nacionales y al modelo neocolonial de la conservación verde. https://infoterritorial.com.ar/resistiendo-a-los-parques-nacionales-y-al-modelo-neocolonial-de-la-conservacion-verde/

Jiménez Pérez, I. (2018). *Producción de Naturaleza. Parques, Rewilding y Desarrollo Local*. The Conservation Land Trust

Jofré, I. C. (2022). Resistencias contra el Parque Nacional Famatina. Revista Agencia Viva. Disponible: https://agenciatierraviva.com.ar/resistencias-contra-el-parque-nacional-famatina/

Jofré, I. C. (2025). La crítica feminista antiextractivista del Qhapaq Ñan y la propuesta despatrimonializadora. *Bulletin de Institut Français d Études Andines*; 52 (Número 2023); 2, 217-243.

Locke, H. (2013). Nature Needs Half: A necessary and hopeful new agenda for protected areas. *Parks* 19: 9-18.

Morrison, P. & Wooten, G. (2012). Área Silvestre Sierra de Famatina to Ojos Del Salado and Beyond [Texto Inédito]. Disponible en https://pacificbio.org/initiatives/south-america/famatina.html

Pacific Biodiversity Institute (2010) South American Wildlands and Biodiversity [Téxto Inédito]. Disponible en https://pacificbio.org/initiatives/south-america.html

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del poder. Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas.* Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Root-Bernstein, M; Galettid, M; Ladlea, R. (2017). Rewilding South America: Ten key questions. Research Letters - Rewilding South American Landscapes. *Perspectives in Ecology and Conservation* (Vol. 15), 271-281.

Silva, M. P. & Luján, C. (2019) – El lobo quiere cuidar los corderos. Los procesos de desposesión-patrimonialización en el Famatina. En: Libro de Resúmenes del XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina (Bonnin, M; Laguens, A; Marconetto; B. comps.): 833-836; Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoxtractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial, y nuevas dependencias*. Bielefeld: Bielefeld University Press.

Vallejos, V. H. & Pohl Schnake, V. (Coordinadores) (2016). Ñande Yvera (Nuestro Iberá).

Encrucijadas hacia un destino de enajenación de los Esteros. Disponible: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.491/pm.491.pdf

Wilson, E. (2016). *Half-earth: our planet's fight for life*. WW Norton & Company.

Glaciares en La Rioja

Escrito colectivo de Defensoras del Agua

La Rioja tiene más de 400 glaciares inventariados por el Centro de Derechos Humanos Ambientales CEDHA al 2012, muchos de ellos están amenazados por la actividad minera.

El informe de la organización

(https://center-hre.org/wp-content/uploads/Glaciares-y-Miner%C3%ADa-en-la-Provincia-de-la-Rioja.pdf)

habla de 400 cuerpos de hielo protegidos por la Ley Nacional de Glaciares 26.639 y la Ley Provincial 8.773, entre ellos glaciares descubiertos, glaciares de roca y otras formas de hielos que funcionan como reguladores de cuencas en el territorio provincial.

El informe que lleva el título Los Glaciares y la Minería en la Provincia de La Rioja, también lista y mapea más de 40 proyectos mineros (hasta 2012) muchos de ellos en zona de glaciares, incluyendo al Glaciar el Potro, el más importante de la provincia. En la zona del Famatina, el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA) publicó el inventario de una de las "Cuenca Varias de Velazco" de La Rioja, donde detectó la presencia de 46 glaciares. El informe aclara que todos los cuerpos de hielo y nieve "se emplazan en un pequeño sector" en la sierra de Famatina, entre el cerro Baya y el cerro Alto Blanco.

Esto no quiere decir que sólo esos glaciares estén protegidos, puesto que el IANIGLA detectó la presencia de glaciares de escombros, lo que implica que hay un gran ambiente periglacial, que también está protegido por ley, pero que, increíblemente, las autoridades a cargo del inventario decidieron no van a relevar, a partir de una interpretación de un artículo aislado de la ley de glaciares. Estos glaciares conocidos localmente como "nieves eternas", son los que nutren a las poblaciones cercanas de agua y son el sostén de la vida de los delicados ecosistemas de la zona y la actividad minera está impactando seriamente en ellos y poniendo en riesgo el agua almacenada en ellos.

En octubre de 2012, Asamblea por la Vida de Chilecito y Mujeres Defensoras del Agüita del Famatina, mediante nota presentada al IANIGLA solicita textualmente "Nos dirigimos a Ud. como actual y máxima Autoridad responsable de la ejecución del Inventario Nacional de Glaciares y Geoformas del Ambiente Periglacial y como Director del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y

Ciencias Ambientales (IANIGLA) perteneciente al Centro de Ciencia y Técnica (CCT-CONICET) de la ciudad de Mendoza, ya que entendemos que dicha Institución ejerce un rol muy importante para la definición de las áreas protegidas y alcanzadas por la Ley Nacional 26.639 de Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Peri glacial.

Nuestra provincia, como gran parte del territorio argentino, se alimenta de sus cuencas hídricas, principales fuentes de agua para el desarrollo de las actividades que posibilitan la vida en sus diversas manifestaciones. Esas cuencas nacen en los humedales, muchos de ellos andinos y de los ambientes glaciares y periglaciares. Es por ello que la protección de estas regiones andinas cobra una relevancia esencial para la conservación de la biodiversidad y la vida humana de nuestro país.

El cambio climático es un hecho y su impacto es evidente. En nuestra provincia, la crisis hídrica se refleja en la historia y en su cultura (fiesta de la Chaya, otras). Esta sequía se ha profundizado en las últimas décadas afectando la producción agrícola y todo sostén de la vida obligando a muchas familias de las comunidades rurales y semi-rurales a migrar a las ciudades, abandonado sus territorios y sus formas de vida con las consecuencias que ello acarrea engrosando, en la mayoría de los casos, los sectores empobrecidos en las zonas urbanas.

La protección de los glaciares y periglaciares es urgente y prioritario, es por eso que le solicitamos se actualice el inventario de glaciares en la provincia de La Rioja incluyendo todos los glaciares y ambientes periglaciares y se nos informe, en la medida de lo posible, sobre los resultados de los relevamientos realizados en la última década (parámetros físicos, volumen de agua, dinámica, variación de su tamaño, desplazamiento, entre otros aspectos de estudio). Solicitamos, además, información sobre el estado actual del Glaciar El Potro para nuestro conocimiento".

Si bien se recibió inmediata respuesta del organismo en cuestión, aún a 2025, no se renueva el inventario ni se monitorean los glaciares riojanos, hacemos notar que corresponde a las provincias dicha tarea. La cuestión es que los glaciares en La Rioja siguen desprotegidos y los riojanos no tenemos acceso a la información, tampoco tenemos información sobre informes de impacto ambiental de las mineras que operan en el territorio, siendo que esta información debería estar al alcance de los pueblos por ser pública.

Carteles

Este texto estaba en un cartel en el refugio garita de Peña Negra. Se desconoce quién lo pegó, pero como otros tantos carteles, eran llevados por la gente. Miles de personas anónimas que, así como aportaban comida, utensilios, herramientas, agua, también acercaban su voz en los carteles.

Dicen que el águila sobrevuela nuestras tierras
Viene a robar lo que es nuestro
Dicen que los buitres le preparan el camino
Nuestro oro, plata, cobre, agua... todo se quieren llevar
Despierten cóndores andinos, hay que defender el Famatina

No somos la última generación sobre la Tierra.
Asumamos el compromiso de trabajar activamente
para dejarles a los que vendrán un mundo mejor

Enlaces

Artículo de Javier Rodríguez Pardo

Extractivismo y Derechos de los Pueblos: Megaminería - REDAF Red Agroforestal Chaco Arg

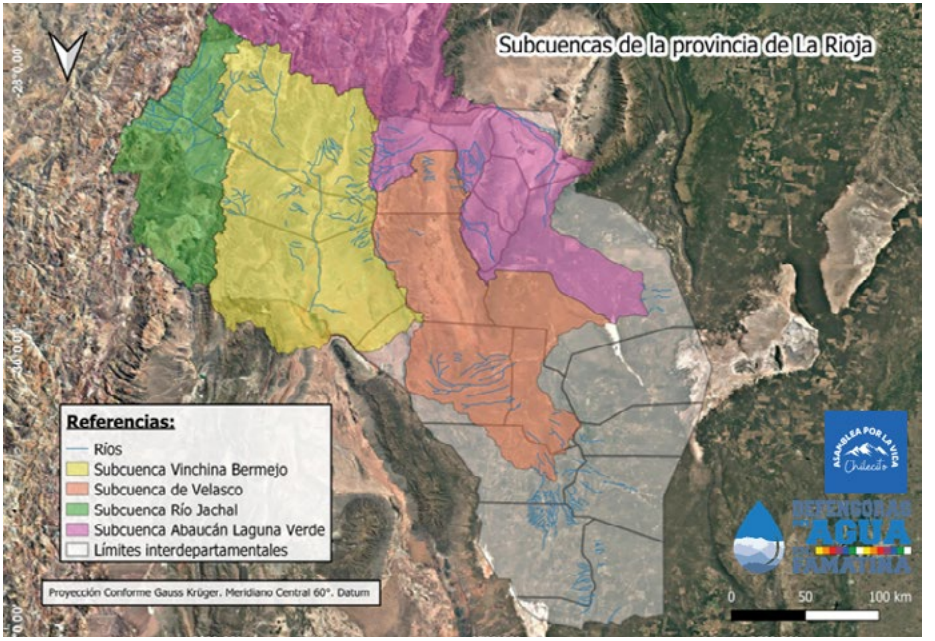
Famatina Rap Musha Soul

Rechazo a la minería a cielo abierto

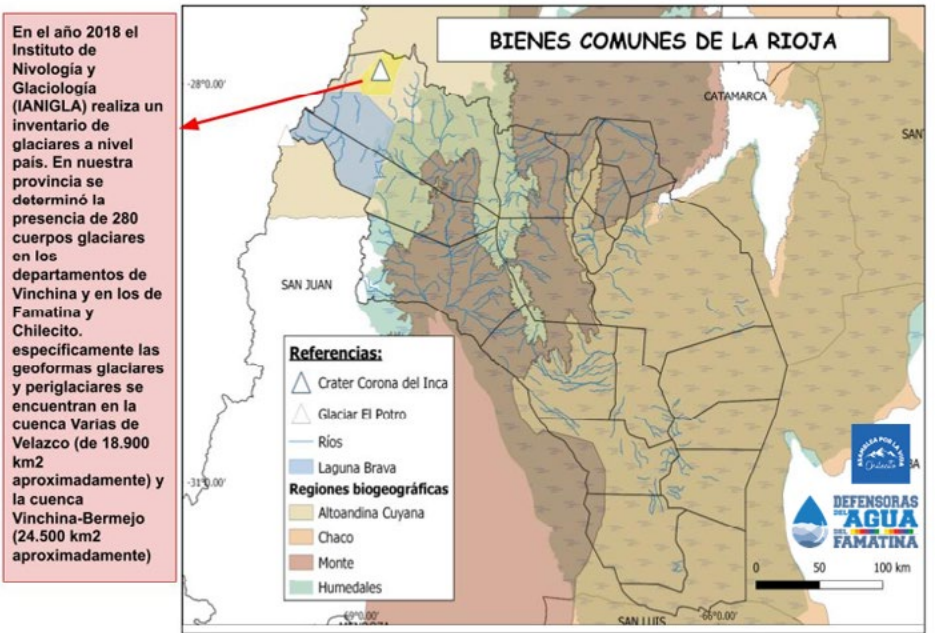
Ramón Navarro (h) El Famatina NO SE TOCA

IMÁGENES

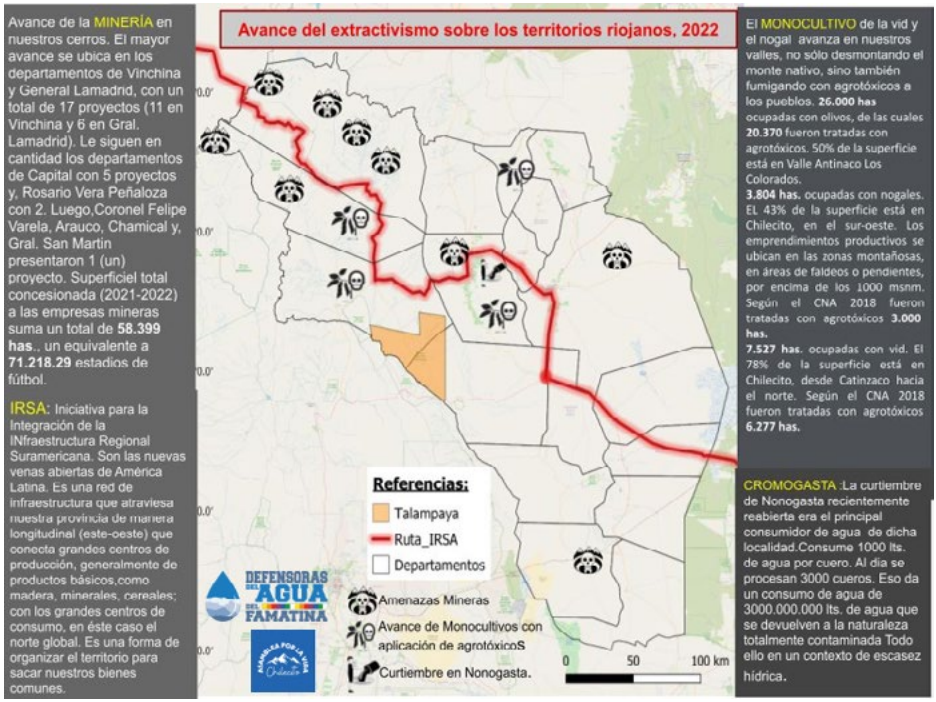
Mapa de subcuencas



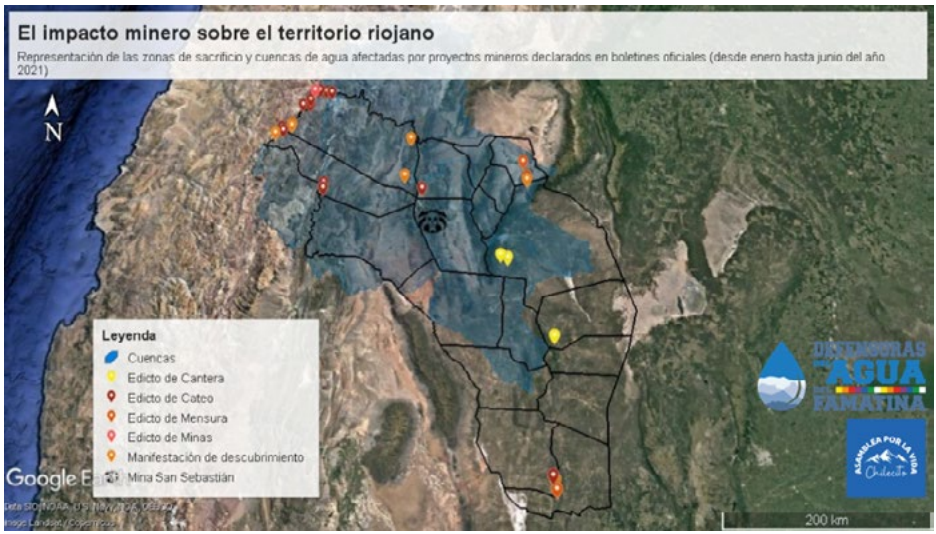
Mapa bienes comunes



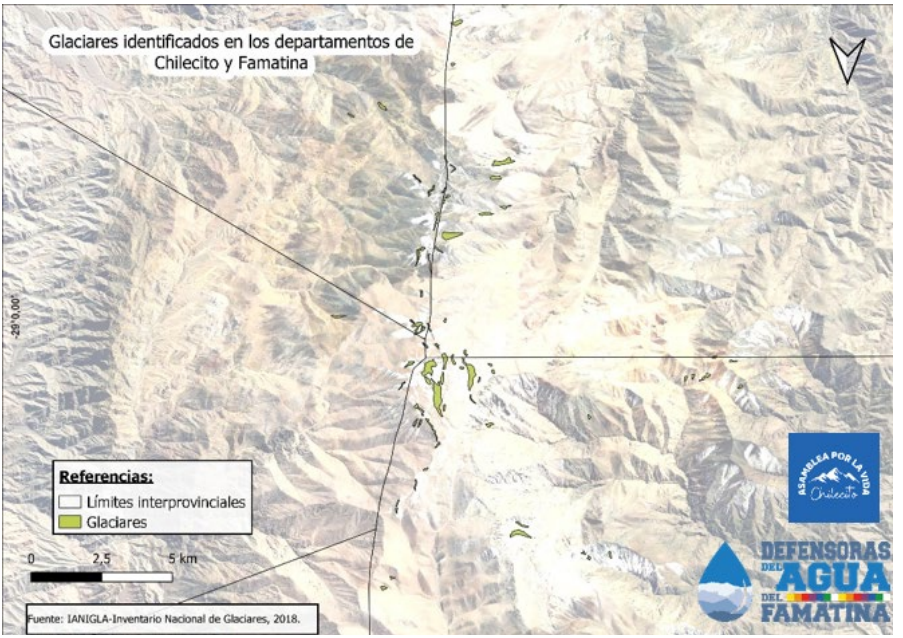
Diferentes extractivismos

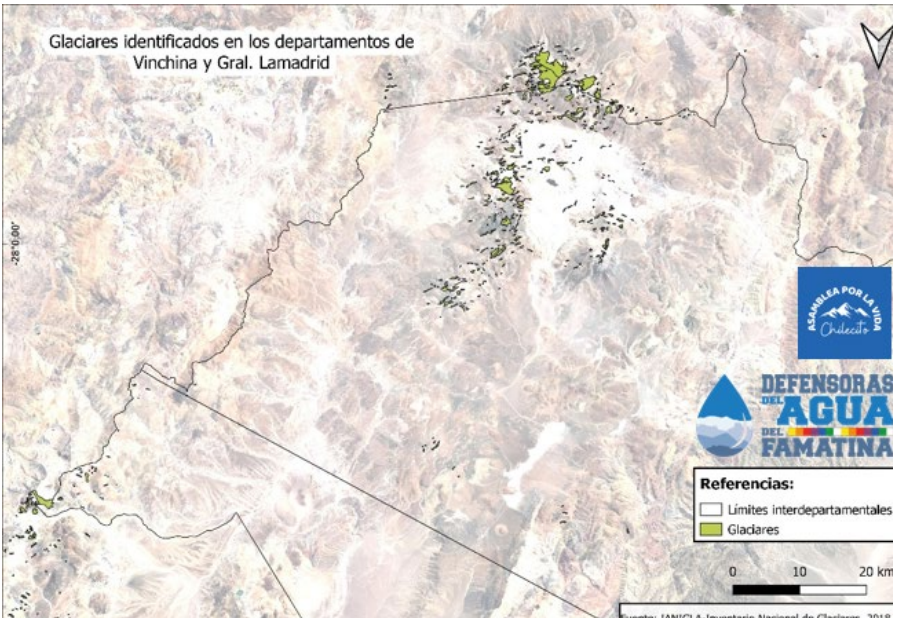


Extractivismo minero



Glaciares inventariados





Manifestación con paraguas negros, frente a la Casa de gobierno en La Rioja Capital





Fabiana Cirilo con su hija Lunita y su hijo Elías en Alto Carrizal, Famatina.
Foto que acompaña al texto *Alto Carrizal, Famatina, La Rioja de Fabiana Cirilo (p. 25)*

Fotos que acompañan al texto
El basta imparable de Ramón Navarro (p. 29)





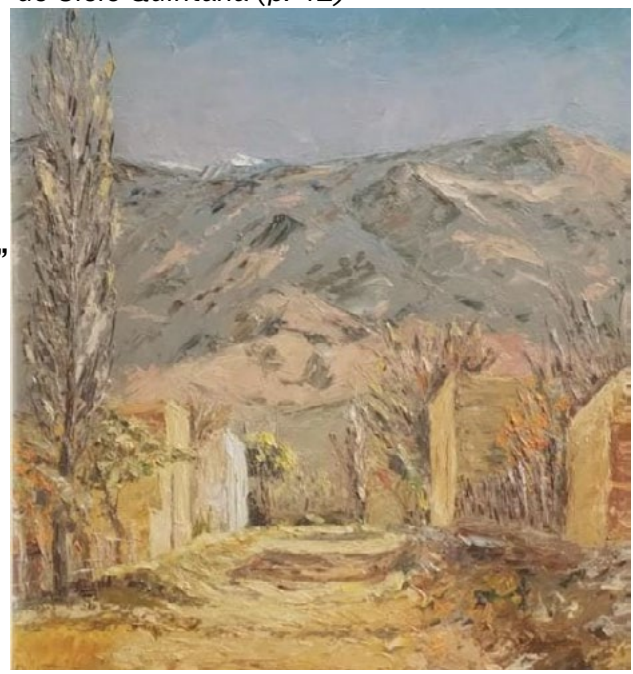
“El Famatina no se toca”: de Ramón Navarro (h). Disco producido y editado en forma independiente.
Música: Ramón Navarro (h), Ramón Navarro (padre) y Lucio Navarro, Alberto Ayán, Hernán Robles, Monchi Navarro, Camilo Matta, Martín M. Torres.
La recaudación está destinada a la lucha de nuestras Asambleas.

Foto que acompaña al texto
El Famatina es vida de Juan Pablo Lepore (p. 40)



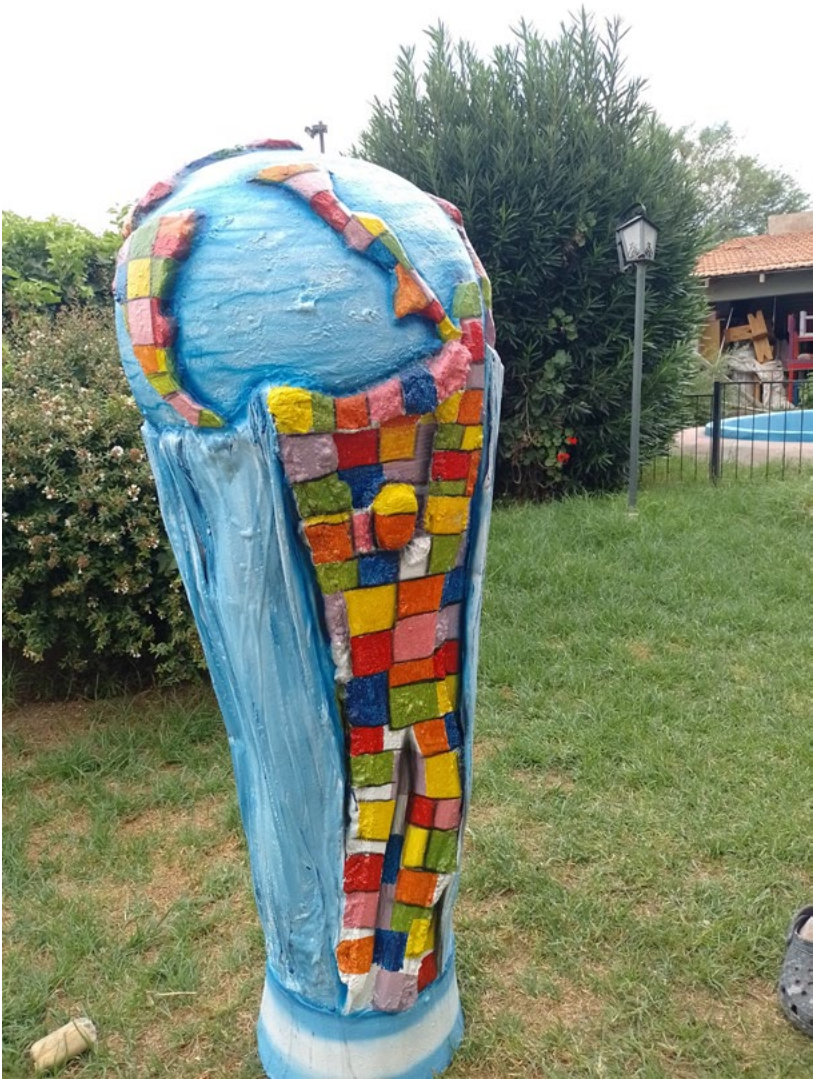
Refugio y Espacio de Memoria en Guanchín. – Chilecito.

Foto que acompaña al texto
Hermes Quintana: la lucha en defensa del Famatina de Cielo Quintana (p. 42)



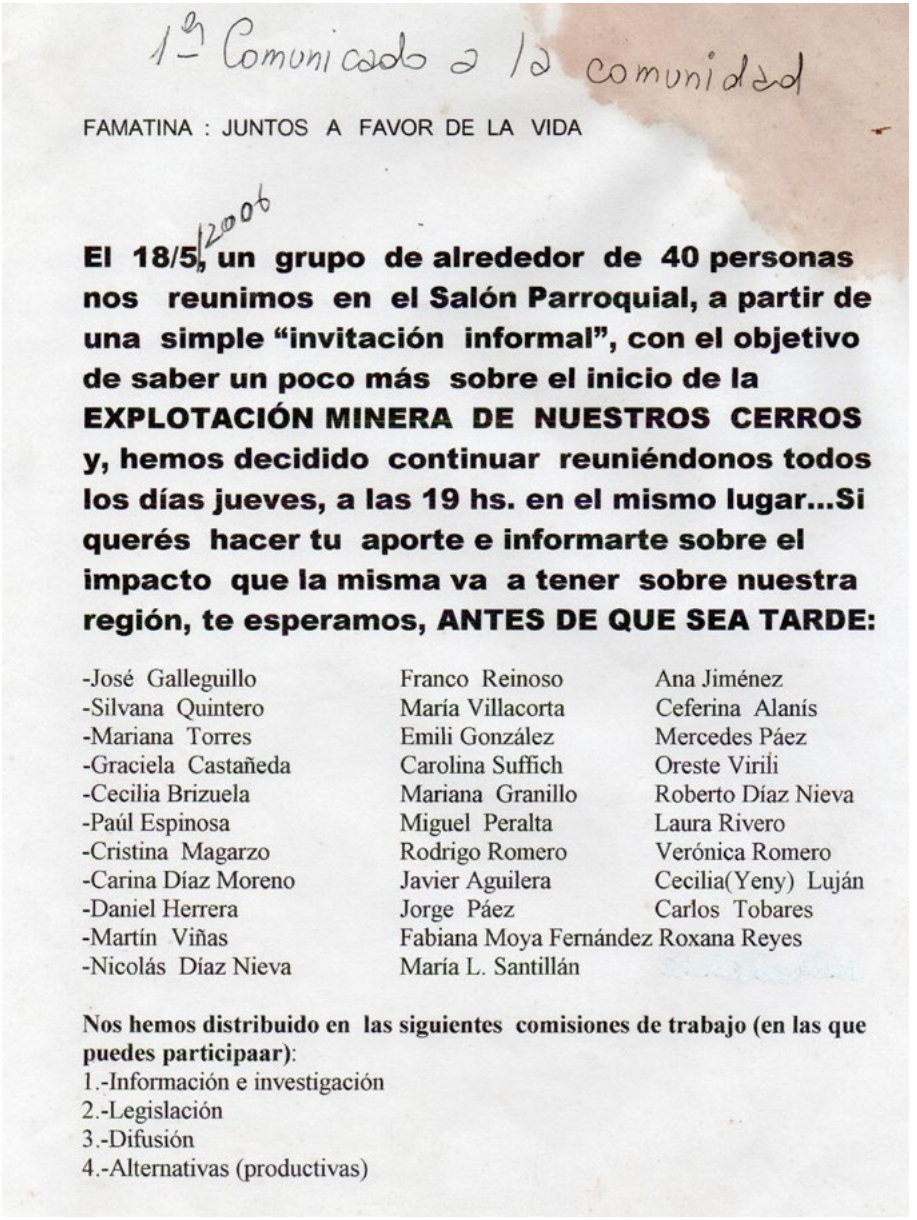
“Calle al Famatina” Cuadro de Hermes Quintana

Foto que acompaña al texto
¡EL FAMATINA NO SE TOCA!...Texto colectivo (p. 68)



Copa del Agua con la que se desfiló en el aniversario de la llegada del español a Chilecito, en 2022. Tomando como temática el mundial de fútbol para denunciar la entrega del agua a las mineras y grandes emprendimientos de monocultivos. Cada año se representa una temática emergente para denunciar el extractivismo en una fiesta popular donde no somos invitados, pero ahí estamos junto a nuestro pueblo.

Fotos que acompañan al texto *Acta Fundacional (p. 75)*



1º Comunicado a la comunidad

FAMATINA : JUNTOS A FAVOR DE LA VIDA

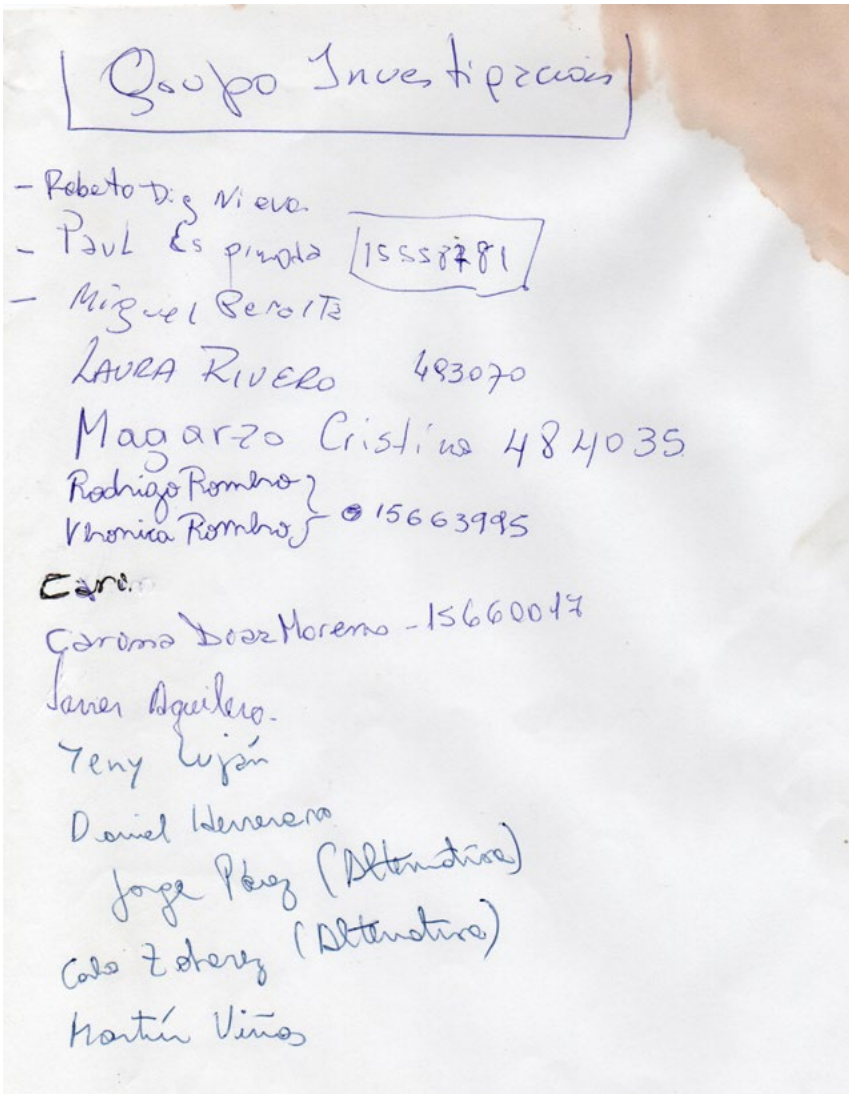
El 18/5/2006 un grupo de alrededor de 40 personas nos reunimos en el Salón Parroquial, a partir de una simple "invitación informal", con el objetivo de saber un poco más sobre el inicio de la EXPLOTACIÓN MINERA DE NUESTROS CERROS y, hemos decidido continuar reuniéndonos todos los días jueves, a las 19 hs. en el mismo lugar...Si querés hacer tu aporte e informarte sobre el impacto que la misma va a tener sobre nuestra región, te esperamos, ANTES DE QUE SEA TARDE:

-José Galleguillo
-Silvana Quintero
-Mariana Torres
-Graciela Castañeda
-Cecilia Brizuela
-Paúl Espinosa
-Cristina Magarzo
-Carina Díaz Moreno
-Daniel Herrera
-Martín Viñas
-Nicolás Díaz Nieva

Franco Reinoso
María Villacorta
Emili González
Carolina Suffich
Mariana Granillo
Miguel Peralta
Rodrigo Romero
Javier Aguilera
Jorge Páez
Fabiana Moya Fernández
María L. Santillán

Ana Jiménez
Ceferina Alanís
Mercedes Páez
Oreste Virili
Roberto Díaz Nieva
Laura Rivero
Verónica Romero
Cecilia(Yeny) Luján
Carlos Tobares
Roxana Reyes

Nos hemos distribuido en las siguientes comisiones de trabajo (en las que puedes participaar):
1.-Información e investigación
2.-Legislación
3.-Difusión
4.-Alternativas (productivas)



Grupo Investigación

- Roberto Dig Nieva
- Paul Espinoza 15558781
- Miguel Peralta

LAURA RIVERO 483070

Magarzo Cristina 484035

Rodrigo Romero
Veronica Romero } 15663995

Cari

Carina Diaz Moreno - 15660017

Javier Aguilera

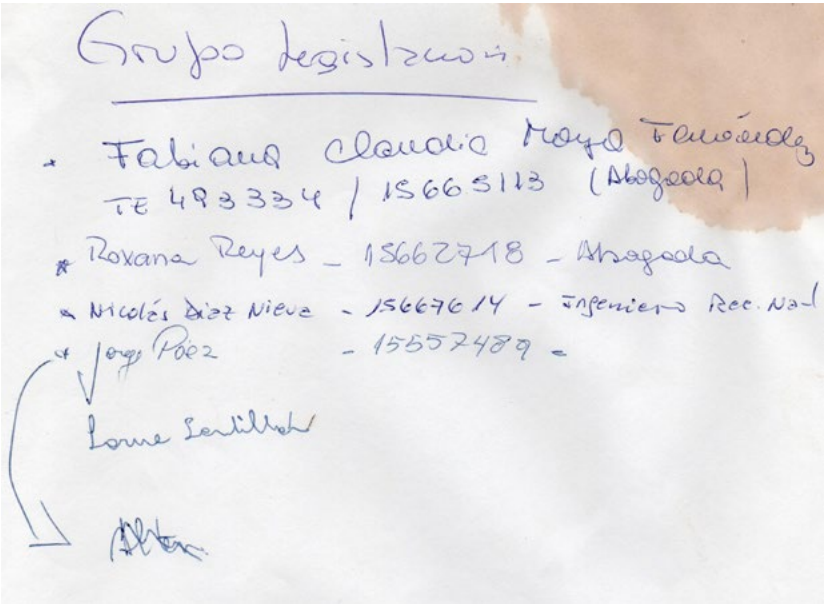
Yeny Luján

Daniel Herrera

Jorge Pérez (Alternativa)

Carlos Zoberez (Alternativa)

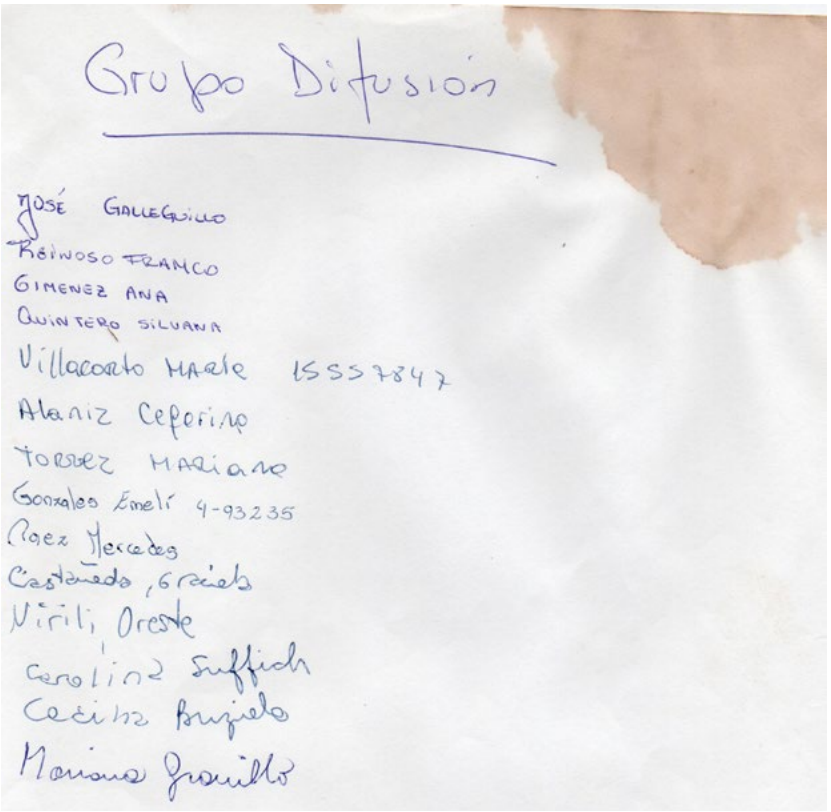
Martín Viñas



Grupo legislación

- Fabiana Claudia Moya Fernández
  TE 493334 / 15665113 (Abogada)
- Roxana Reyes – 15662718 – Abogada
- Nicolás Díaz Nieva – 15667614 – Ingeniero Rec. Nat
- Jorge Páez – 15552489 –

Lorena Sevilla



Grupo Difusión

José Galleguillo
Reinoso Franco
Gimenez Ana
Quintero Silvana
Villacorta Marle 15557847
Alaniz Ceferino
Torrez Mariano
Gonzales Emeli 4-93235
Paez Mercedes
Castañeda, Graciela
Virili, Oreste
Carolina Suffich
Cecilia Brujelo
Mariana Granillo

Reunión p/

① Información:

② Invitación a gente q' fue a S. Juan

↳ a representantes del pueblo.

③ Alternativas de Producción p/ pueblo.

④ Invitación a especialistas p/ informarnos.

⑤ Recurso de Amparo de no innovar.

Reunión Equipo de Difusión

- Finca Liliana y otros productores de Chilecito que se verán perjudicados

1º Pedir al [illegible] de Investigación materiales para hacer difusión de contaminación que se producirá x la explotación de las minas.

2º Red de correos electrónicos (*)

- Referentes ⇒ - cita de autoridad - Especialistas
  - personas que hayan trabajado en las minas.
  -

Proxima Reunión: Todos los Jueves a las 19hs.

Fotos que acompañan al texto
La lucha continua de Victorino Palacios (p. 78)



Desfile con la Copa del Agua, Chilecito 2022



Victorino Palacios participando en movilizaciones.

Fotos que acompañan al texto
Crónica viva del Famatina: la huella de la Negra y el Facu de Mercedes Fuentes (p. 109)



La Negra participando de la Chaya



Facu

Calcos que se repartían en los cortes, que pegábamos en nuestros vehículos y que siempre llevábamos para repartir en otros departamentos de La Rioja y en cada lugar al que íbamos.





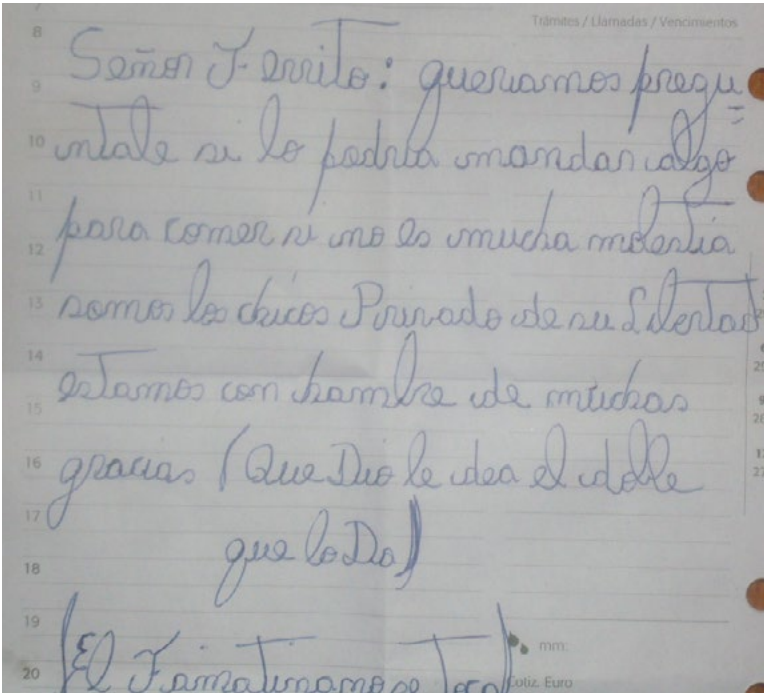


Foto que acompaña al texto
El abrazo colectivo al Famatina de Hernán Robles (p. 118)



Nicolás "El negro" Carrión integrante del legendario "Rioja Trío", Víctor Carrión y Facundo Flores.

Foto que acompaña al texto *El grito también se escuchaba en las comisarías de Jarilla del Cerro (p. 119)*



Nota de personas privadas de la libertad pegada en una repisa del Restaurante Ferrito de Chilecito.

Foto que acompaña al texto
Primeros aportes desde nuestro ser docente
de Fernando y Margarita (p. 127)



Alumnos y Docentes de las escuelas de la Cabecera del Departamento Famatina, junto a alumnos y docentes del ISFD Profesorado en Tecnología de Famatina participaron, en el Salón Parroquial, de la clase abierta conmemorando el Día Mundial del Medio Ambiente (08/06/2006).



Experiencias de radio comunitaria en los lugares de corte y se emiten por el blog de Radio Voces

Fotos que acompañan al texto
Asamblea por el Agua y la Vida "Zapam Zucum"
de Vichigasta de Fabián Torres (p. 159)









Imágenes de distintas acciones de la Asamblea de Vichigasta, Chilecito.

Fotos que acompañan al texto
De la escuela a la asamblea de Integrantes de la Asamblea de Los Llanos por la Vida (p. 166)



Foto entregada por las futuras egresadas, un día de abril de 2010, a Luis Beder Herrera, por entonces gobernador de la provincia de La Rioja, cuando visitó la Escuela Polivalente de Arte "Padre Martín Horacio Gómez" de Chamical.



Cartel indicativo del camino que conduce al Corte de la Dignidad en el pueblo del Alto Carrizal, en Famatina (sobre Ruta Nacional 78).

Refugio y Espacio de Memoria en Guanchín. Construido comunitariamente para refugiarse en bloqueos y cortes a las mineras. Allí se realizan actividades comunitarias. Hay uno en Guanchín y otro en Las Talas, Chilecito.



Carpa Viajera: es la carpa comprada con aportes de Asambleas amigas de Córdoba, se encuentra a resguardo de Asamblea por la Vida de Chilecito. Es el refugio en bloqueos y cortes de ruta, acampes. Le llamamos viajera porque ha estado en el Corte de la Dignidad en Famatina, bloqueos en Chilecito, en Los Sauces y en la capital de la Rioja, en la lucha contra Monsanto en Córdoba, en Jachal en San Juan.



La inmensidad de la lucha bajo la mirada de los cóndores, la amplitud del cielo riojano, la resistencia ancestral de la chaya en febrero, los puñados de harina, la albahaca aromando el aire entre gases lacrimógenos. ¿Qué es esto de la autonomía corporal y comunitaria? ¿Qué es esto de querer decidir cómo vivir, sin que empresas o gobiernos nos lo impongan?

Las imágenes se mezclan, porque son muchas y no hay almacén de datos que pueda archivar en píxeles lo vivido en veinte años. Nuestras emociones. Nuestros aprendizajes espirituales. Nuestras memorias. Pero hay pueblos enteros que recuerdan y que no necesitan inteligencia artificial para saber qué hay que hacer. Tenemos bien guardado lo que pudimos. Sabemos que podemos. Somos responsables de compartirlo con quienes vendrán a la lucha.



ISBN 978-987-82866-8-6